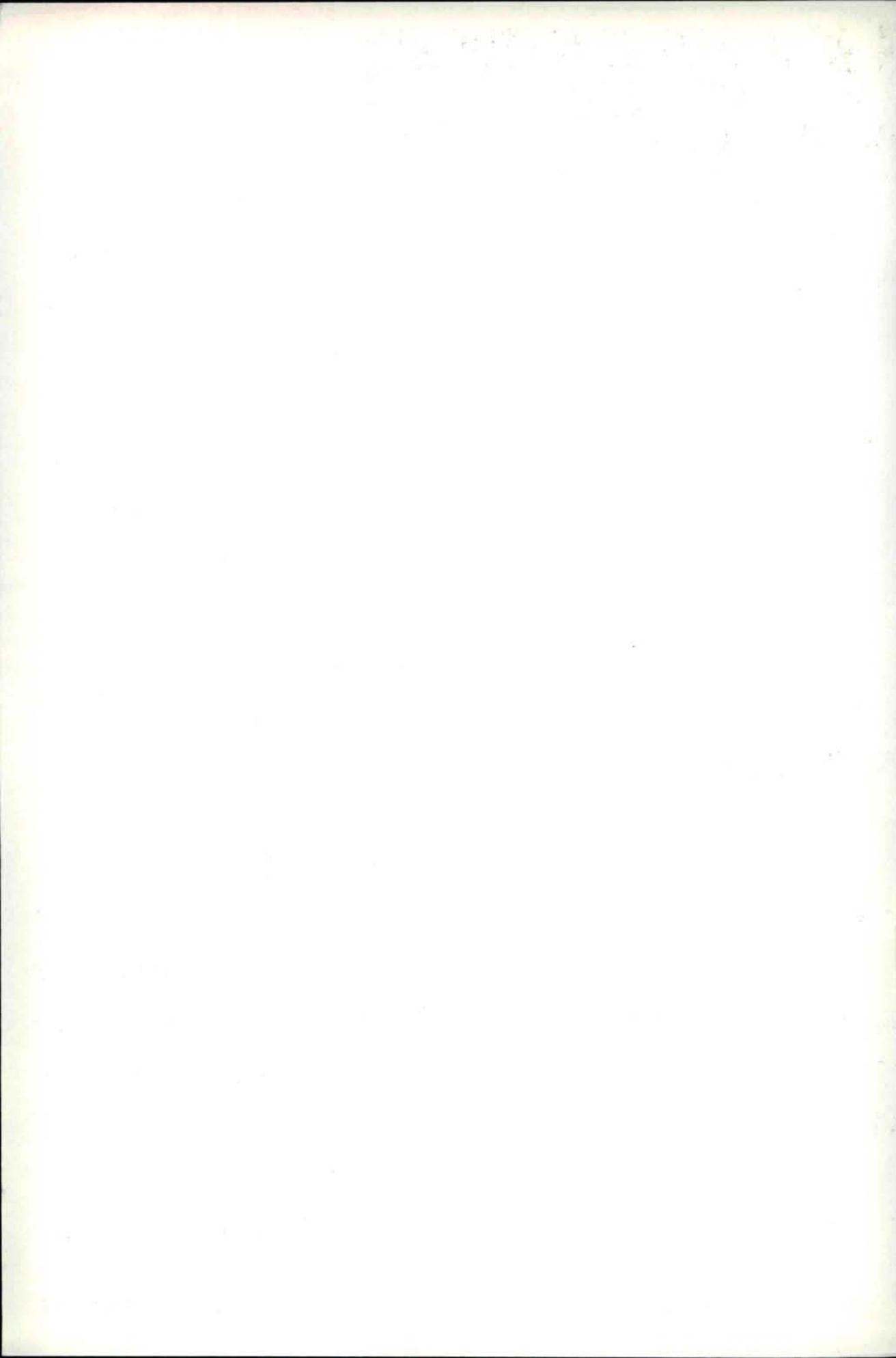


- **ConCiencia.** Hubert Krivine, Robert Lochhead, Vandana Shiva, Patrick Tort
- **El catalán, entre la minorización y los prejuicios.** Ricard Martínez i Muntada
- **Crítica de "El Libro Negro del comunismo".** Daniel Bensaid
- **Indonesia. De la dictadura a la dictablanda.** G. Buster y Edwin Gozal
- **Gran Bretaña. El Libro Verde de Tony Blair: culpabilizar a las víctimas.** Rob Dean
- **América Latina. "En Colombia, la lucha armada es la única opción de poder".** Ernesto Herrera entrevista a Marco León Calarcá
- **Réquiem por Doñana.** Iñaki Olano
- **El proceso constituyente de Esquerra Unida i Alternativa.** Enric Prat y Josep Maria Tur



1
el
desorden
internacional

Indonesia

De la dictadura a la dictablanda. *G. Buster* **7**

¿A quién beneficia el "plan de salvamento" del FMI? *Edwin Gozal* **14**

Gran Bretaña

El *Libro Verde* de Tony Blair: culpabilizar a las víctimas. *Rob Dean* **19**

América Latina

"En Colombia, la lucha armada es la única opción de poder".

Entrevista a *Marco León Calarcá* **25**

Recortes

Francia, Holanda, Dinamarca. Buenos resultados electorales para la izquierda alternativa. **33**

América Latina. Manuel Pérez y Manuel Piñeiro, dos símbolos. *Daniel Pereyra*. **34**

2
miradas

Fotos de *Cármén Ochoa Bravo* **37**

3
plural

ConCiencia

El peor de los panoramas futuros. *Vandana Shiva* **43**

Ciencias, determinismo, predecibilidad y caos. *Hubert Krivine* **62**

Darwin leído y aprobado. *Patrick Tort* **74**

El nuevo "darwinismo social": una moda peligrosa. *Robert Lochhead* **89**

El catalán, entre la minorización y los prejuicios. *Ricard Martínez i Muntada* **91**

4
voces

Galatea Sarandi **105**

5
notas y
documentos

Réquiem por Doñana. *Iñaki Olano* **109**

Galiza: una crónica, también electoral, tardía *Iñigo Berriochoa, Dionísio Pereira, Mercedes Conde, Lola Varela, Alberte Pagán, Vitória Iglesias, (Colectivo Vences)* **113**

Elementos para una valoración del proceso constituyente de Esquerra Unida i Alternativa. *Enric Prat y Josep Maria Tur* **116**

6
subrayados

La razón de los vencidos. "El Libro Negro del comunismo". *Daniel Bensaid* **121**

Propuesta gráfica de *Escala* **7**

Consejo Editorial:

G. Buster
José Ramón Castaños
Montserrat Cervera
Javier González Pulido
Petxo Idoyaga
José Iriarte "Bikila"
Lourdes Larripa
Miren Llona
Juana López
Gloria Marín
Cristina Monje
Justa Montero
Alberto Nadal
Joaquín Nieto
Iñaki Olano
Carlos S. Olmo Bau
Alberte Pagán
Jaime Pastor
Oriol Quart
Daniel Raventós
Miguel Romero
Flora Sáez
José Sánchez Pardo
Iñaki Uribarri
Enrique Venegas
Begoña Zabala
Francisco Javier Zulaika

Diseño:

Jerôme Oudin &
Susanna Shannon

Maqueta:

Escala 7

**Redacción, administración
y suscripciones:**

Apartado de Correos 50.522
28080 - Madrid
c/ Embajadores, 24 - 1º izda.
28012 - Madrid
Tel.: (91) 530 75 38
Fax: (91) 527 96 52
Correo electrónico: vientosur
@nodo50.ix.apc.org

Imprime:

J. P. Arts Gráficas

DL: B-7852-92
ISSN: 1133-5637

Precio:

900 pesetas (IVA incluido)

Han colaborado en este número:

Rob Deans

Es economista, miembro de la izquierda laborista británica y colaborador de la revista *Labour Left Briefing*.

Edwin Gozal

Es el representante exterior del PRD, Partido Democrático del Pueblo de Indonesia, en la región Asia-Pacífico. Para entrar en contacto con él: prdintl@peg.apc.org

Robbie Hartono

Militante del PRD indonesio, fue detenido por la policía de seguridad militar poco después de escribir la nota que reproducimos. "Desaparecido" durante semanas, finalmente se ha podido conocer dónde está detenido y que ha sido salvajemente torturado, incluyendo el uso de picana.

Ernesto Herrera

Dirigente del PST uruguayo.

Escala 7

La utilización de las imágenes de Lewis Carroll quieren ser un humilde homenaje a su figura de maestro del sofisma y la paradoja en el centenario de su muerte (14 de noviembre de 1898).

Hubert Krivine

Físico. Militante de la LCR francesa.

Robert Lochhead

Ecologista. Redactor de *Página 2*

Ricard Martínez i Muntada

Miembro de *L'Espai*.

Carmen Ochoa Bravo

Profesora de Literatura e Imagen. Ha participado en exposiciones fotográficas en la Sala Ezkurdi y en BILERA 87 (Jornadas Internacionales de Imagen) de Durango. Finalista Premio Rosa Pardo de fotografía 1998.

Vandana Shiva

Ecofeminista y filósofa. Directora de la *Research Foundation for Science, Technology and Natural Resource Policy*, Dehradun, India.

Patrick Tort

Filósofo. Autor de *Dictionnaire du darwinisme et de l'évolution*, París, PUF, 3vol, 1996.

“Otro espectro recorre el mundo”. El pasado 29 de noviembre se publicó en *El País* una tribuna firmada por Fernando Álvarez Uría, Julia Varela y Pilar Soto, representando a otros 38 profesores universitarios, en el que leímos: “El racismo y el sexismo que se promueven impunemente desde las universidades públicas, y desde libros de texto carentes de rigor científico, son en realidad la otra cara de las prácticas neoliberales, la mejor apología del retorno a las sociedades de castas. Aceptar, ignorar o guardar silencio sobre la legitimidad científica de estos psicólogos y educadores proporcionan a estas políticas, equivale de hecho a renunciar a hacer efectivo el ideal de humanidad...”.

Aunque el origen más próximo de esta tribuna estaba en los conflictos provocados por la difusión de libros de “racismo científico” en nuestras universidades, pensamos que el tema general de las relaciones entre el pensamiento científico (o pretendidamente científico, la “buena” o la “mala” ciencia por recuperar las expresiones de Vandana Shiva) y la política y la sociedad de nuestra época tienen un alto interés, puede ser enfocado desde múltiples puntos de vista y debe ocupar un lugar en una revista como la nuestra. Nos pusimos a encargar y recoger textos que fueran una presentación amplia de diversos temas de interés en este campo.

Confesamos que entre el *Plural* planificado inicialmente y el que ahora publicamos hay bastante distancia. Algunos artículos previstos no nos han llegado por circunstancias diversas. Esperamos recuperarlos en números sucesivos. Aún así hemos conseguido reunir tres extensos, valiosos y complejos textos, y uno más breve, pero imprescindible para situar adecuadamente los debates a que nos referimos, escrito por **Robert Lochhead**.

Vandana Shiva, la directora de la *Research Foundation for Science, Technology and Natural Resource Policy* de la India es una infatigable luchadora ecologista y feminista; acaba de publicar en Icaria el libro *Ecofeminismo*, en colaboración con Maria Mies y ha participado hace unas semanas en un programa de conferencias y debates sobre las patentes biotecnológicas organizadas en Valencia por la Delegación de la ONGD ACSUR-Las Segovias, en colaboración con numerosas organizaciones ecologistas. El texto que publicamos desarrolla ampliamente los problemas morales y ecológicos de la manipulación genética. **Hubert Krivine**, un apellido que sonará a muchos(as) lectores(as), es un científico y un militante revolucionario y ha logrado una convivencia razonablemente equilibrada entre estas dos almas, lo cual no es poca cosa. Su artículo se ocupa de un tema que entró con fuerza en los debates políticos de pretensión filosófica, mejor o peor fundamentada, que proliferaron en el derrumbe de los 90: el determinismo. En fin, **Patrick Tort** es un autor lamentablemente no publicado en castellano al que hay que atribuirle, entre otros méritos, haber revolucionado la comprensión de la obra de Darwin, una referencia obligada, e injusta, en la llamada "sociobiología".

Debates de actualidad en el Estado español ocupan esta vez un lugar más amplio de lo habitual. La aprobación por el Parlamento catalán de la Ley de Política Lingüística ha agudizado una antigua discusión que ahora aparece también destacadamente como un debate dentro de la izquierda. Éste es el tema del texto de **Ricard Martínez i Muntada** que concluye con unas propuestas que podrían ser la base de una continuación del debate en nuestras páginas.

En la sección de *Notas* incluimos la denuncia indignada, y sobrada de razones, de **Iñaki Olano** sobre el desastre de Doñana; el punto de vista de un nuevo colectivo de la izquierda alternativa gallega, el **Colectivo Vences**, sobre la situación política, y un balance de urgencia escrito por **Josep Maria Tur** y **Enric Prat** sobre la muy polémica constitución de la organización llamada *Esquerra Unida i Alternativa*.

Los acontecimientos de Indonesia han sido la más fuerte expresión política de la crisis económica asiática. Nada indica que la *dictablanda* de Habibie vaya a conseguir una transición hacia la estabilidad. Más bien puede esperarse una continuación de la crisis regional. Los artículos de **G. Buster** y **Edwin Gozal** que publicamos son un buen material para orientarse en ella.

Tony Blair es el político de moda, especialmente fuera de Gran Bretaña. Ha obtenido un éxito político notable, aunque no está claro si muy duradero, con los acuerdos de Stormont (sobre los que, por cierto, no hemos encontrado materiales adecuados; seguimos buscando). Pero su aportación, si puede decirse así, a eso que llama "nuevo laborismo" o "centro radical" es el *Libro Verde* que se presenta como el Manifiesto del Estado de Bienestar del siglo XXI. El análisis de **Rob Dean** que publicamos lo deja en paños menores.

Colombia es el único país latinoamericano en el que se mantiene una lucha armada revolucionaria con importantes apoyos sociales. La entrevista que publicamos con un portavoz de las FARC ayuda a entender sus razones.

Toni Negri ha tenido la amabilidad de enviarnos una postal desde la cárcel (ilustrada nada menos que con una foto de la Basílica de San Pedro) agradeciéndonos nuestra "contribución a la campaña por la amnistía años 70 en Italia". Le respondemos desde aquí diciéndole que hay causas que honran a quienes las hacen suyas. Con toda sinceridad pensamos que Toni Negri es ahora mismo una referencia político-moral imprescindible para la izquierda alternativa. No nos fiamos de nadie que no esté de su lado.

Y queremos terminar recordando a un amigo. En una de las primeras campañas electorales de la LCR, allá por el 79, un director de cine que ya había triunfado en el Festival de Cannes puso su tiempo, su cordialidad y su talento al servicio de una organización, a la que eso de las elecciones se le daba, francamente, bastante mal. El mejor recuerdo que algunos guardamos de esa campaña fue haber conocido a una persona tan entrañable y tan divertida como Ricardo. A él lo que le gustaba era, nos decía, "hacer películas de amores y aventuras". Hizo también muchísimos amigos y amigas. Le recordamos con cariño.

Men

1 el desorden internacional

Indonesia

De la dictadura a la dictablanda

G. Buster

El 21 de mayo, después de 32 años al frente de la dictadura militar anticomunista más sangrienta del Tercer Mundo, el general Suharto ha dimitido "por el bien de su pueblo".

Con esta decisión, Suharto intenta mantener la iniciativa política al mismo tiempo que defender sus intereses familiares, cuando la clase dominante indonesia se encuentra dividida y paralizada ante los efectos combinados de la crisis económica, el asalto sobre sus mercados del capitalismo internacional de la mano del FMI y un movimiento de masas en el que han confluído peligrosamente los estudiantes, los trabajadores y los pobres de las ciudades.

La Dictadura, responsable de la muerte de casi un millón de personas en el golpe de Estado de su nacimiento en 1965 y de otras 300.000 en su ocupación de Timor Este e Irian Jaya, pretende convertirse con este acto simbólico en una *dictablanda*, ni siquiera en una democracia, para que las instituciones fundamentales del régimen y los intereses económicos que representan sigan intactos.

Pero Indonesia se encuentra en una crisis prerrevolucionaria. Si las clases dominantes ya no pueden seguir gobernando como hasta ahora es porque las causas de la crisis las dividen y superan con mucho su capacidad de intervención. Esas mismas causas han puesto al borde de la supervivencia física a decenas de millones de personas que ya vivían en los límites de la pobreza y que no están dispuestas a seguir dejándose gobernar como hasta ahora porque, entre otras cosas, ya no tienen nada que perder.

Una crisis prerrevolucionaria no es una revolución. Falta ante todo el factor subjetivo, la voluntad política de autogobernarse de la gente como resultado de la experiencia personal de la incapacidad para resolver sus problemas más inmediatos de todos los sectores de la clase dominante, y la organización de esa voluntad política en instituciones propias, capaces de llevar a la práctica un programa alternativo.

Indonesia se encuentra en la primera fase de esa experiencia. El nuevo presidente designado por Suharto, B. J. Habibie, su protegido desde la infancia, no cuenta con otra baza que la de ofrecer que algo ha cambiado ya con la dimisión del dictador para que nada cambie y, para garantizarlo, cuenta con la lealtad del Ejército, o para decirlo con más exactitud, el Ejército cuenta con su lealtad. Ninguna otra fracción de la clase dominante ha articulado otro programa que garantice sus intereses, porque la crisis económica es tan aguda y su margen de maniobra tan pequeño, que sólo el Ejército puede garantizar que las masas en la calle no asalten sus negocios.

La primera medida de Habibie ha sido ordenar al Ejército desalojar del Parlamento a los 2.000 estudiantes que lo habían ocupado desde hacía cuatro días para exigir la dimisión de Suharto. Tanto él como el Ejército han salido como garantes de la seguridad personal y de la fortuna del dictador y su familia. Y pretenden mantener esta situación, sin convocar elecciones y con el actual marco jurídico hasta el 2003. Poco van a durar así las ilusiones en Habibie como réformador.

Suharto Sociedad Limitada

Los primeros indicios de la actual crisis se remontan a 1994, con los debates sobre la conveniencia de preparar una sucesión controlada de Suharto en las elecciones presidenciales de 1998. Los principales impulsores de este debate fueron una serie de generales retirados, propietarios de medios de comunicación, que intentaron canalizar el descontento que existía entre los oficiales superiores del Ejército por la creciente influencia económica y los monopolios otorgados a los hijos y a los amigos personales de Suharto (ver *VIENTO SUR* n° 28, pag. 62).

Desde el golpe militar de 1965, el Ejército (ABRI) ha sido la principal institución del régimen del Nuevo Orden y el principal foco de creación de una burguesía indonesia, protegida desde el Estado para *equilibrar* el desarrollo de una burguesía de origen chino. Pero este ascenso *ordenado* en la escala social a través del Ejército se vio interrumpido desde mediados de los años 80 por el nepotismo de Suharto, su familia y sus amigos.

El debate fue cortado en seco con la prohibición en junio de 1994 de las tres principales revistas del país, dejando sin voz a cualquier sector de la burguesía que no fuera el clan Suharto. El bonapartismo tradicional del dictador comenzó a ser sustituido por un control no sólo de los sectores más rentables de la economía, sino también por la hegemonía del sector pro-Suharto en el Gobierno, encabezado por Habibie, e incluso en el ABRI, donde el yerno de Suharto, general Prabowo, ha sido ascendido meteóricamente hasta hacerse con el control primero de las tropas especiales Kopassus y, hace un año, del conjunto de las fuerzas de intervención inmediata Kostrad.

A medida que la economía indonesia se integraba rápidamente en la economía mundial, haciendo más compleja la estructura de intereses de la burguesía, el sistema de dominación política reducía aún más su capacidad de representar esos mismos intereses, hasta no dejar espacio más que para los de la familia del dictador y sus amigos.

El sistema político del régimen también tuvo que ser *reconducido* de manera paralela. Golkar, el partido oficial, tiene una estructura corporativista que intenta reflejar el conjunto de los intereses sectoriales del régimen. La hegemonía de la familia Suharto se plasmó en la aparición en escena de la hija mayor del dictador, Siti Hardiyanti Rukmana (Tutut), como posible sucesora de su padre, intentando hacerse una base de masas entre los pobres de la ciudad.

Este sector social es el que más preocupaba al régimen, porque parecía haber encontrado en Megawati Sukarnoputri, hija del líder de la independencia del país y presidenta del Partido Democrático Indonesio (PDI), su portavoz. El PDI es uno de los tres "partidos" legales del régimen. Suharto orquestó un *golpe de Estado* interno en el PDI que acabó con las posibilidades de que Megawati se pudiera presentar como candidata a las elecciones presidenciales de 1998. El precio fue el asalto a la sede del PDI de Yakarta, donde se habían hecho fuertes los partidarios de Megawati, por el ABRI el 26 de julio de 1996, provocando decenas de muertos y varios días de disturbios populares en la capital, duramente reprimidos (ver entrevista a Nico Warouw, *VIENTO SUR* n° 28).

El tercer partido del régimen, el Partido Unido del Desarrollo (PPP), ha tenido como objetivo canalizar un voto islámico que mantiene su propia autonomía en organizaciones como Nadhlatul Ulema, presidida por Abdurachman Wahid, y Muhammadiyah, con Amien Rais, que cuentan juntas con más de 50 millones de afiliados. Suharto intentó construir un tercer liderazgo entorno a Habibie, con la creación de la Asociación de Intelectuales Musulmanes (ICMI) que agrupa a los sectores tecnocráticos del aparato del Estado. Pero Wahid ha jugado con una ambigüedad calculada, apoyando primero a Megawati, después a Tutut, para aparecer siempre como el único representante de la pequeña burguesía musulmana moderada. Rais ha ido optando por una oposición cada vez más abierta a Suharto, hasta convertirse en el único líder del país que públicamente ha pedido su cese y ha adelantado su propia candidatura a la presidencia del país, sobre una ola de radicalización de la pequeña burguesía, tanto rural como urbana que se expresó ya en la campaña del PPP en las

elecciones legislativas de marzo de 1997 y en la reacción popular al fraude que supusieron.

El recuerdo de la masacre de 1965 y el rápido crecimiento de la economía indonesia en los años 70 y 80 han mantenido a la clase obrera indonesia relativamente inactiva hasta la ola de huelgas de 1995-96. Pero las terribles condiciones de vida de los trabajadores, muchos de ellos recién emigrados del campo donde permanecen sus familias, y los bajos salarios fueron creando un espíritu de resistencia en los grandes centros fabriles de Surabaya, Yogyakarta, Bogor, Medan y la propia capital.

Los tres componentes de la protesta

Las asambleas de trabajadores y las manifestaciones por las zonas industriales se convirtieron en una campaña sostenida que obtuvo algunas conquistas, gracias a los sindicatos independientes ilegales, la Unión de los Trabajadores Indonesios por la Prosperidad (SBSI), cuyo principal dirigente es Mochtar Pakpahan, y el Centro para la Lucha de los Trabajadores (PPBI), la organización sindical del PRD. La ola de huelgas de 1995-96 llegó a su punto culminante en julio de ese año, con las protestas del sector textil en Surabaya. Pero el Gobierno decidió acabar con el movimiento con una dura represión y el encarcelamiento de Dita Sari, secretaria general del PPBI, y la detención de Pakpahan, que había cumplido ya una primera sentencia.

Esta primera experiencia organizativa ha demostrado ser esencial cuando las condiciones de vida de los trabajadores han sufrido un empeoramiento dramático con la crisis económica, la devaluación de la rupia en un 70% y las medidas exigidas por el FMI, incluido el fin de las subvenciones a la energía y alimentos básicos el 13 de mayo de este año. Los trabajadores del

La crisis la pagan los pobres... y a qué precio

Robbie Hartono

La crisis económica que golpea Indonesia desde hace ocho meses ha provocado ya una subida dramática de precios. El aceite de cocina ha subido un 130%, el arroz 34%, la harina de maíz 33%, los huevos 90% y el pollo 34%. Las reformas del FMI obligan al Gobierno a eliminar los subsidios de petróleo y electricidad a partir del 1 de abril, lo que implica que subirán al menos un 20%, con las inevitables consecuencias en los precios del transporte y la producción en general.

Millones de niños sufren ya las consecuencias del aumento del precio de la leche en un 200% en los últimos seis meses. El 75% de la leche que se consume en Indonesia es importada de EE UU.

La crisis económica también afecta ya a los servicios sanitarios. El precio de las medicinas se ha disparado un 400%. Sólo los muy ricos pueden pagarlas. En una entrevista el 22 de febrero en el *Washington Post*, el director adjunto de

transporte en Bogor, los de la industria electrónica en Bekasi y los madereros de Tangerang volvieron a utilizar los métodos de lucha aprendidos, convirtiendo sus manifestaciones en un foco de atracción de los pobres de la ciudad.

En Yakarta, sin embargo, el peso de la clase obrera se vio desbordado por los pobres de la ciudad, que volcaron toda la frustración acumulada desde las jornadas de julio de 1996, pasando por el fraude en la campaña electoral de marzo de 1997, en la ocupación del centro de la capital y el ataque contra grandes almacenes, bancos y negocios, muchos de ellos propiedad de la familia Suharto o sus socios. Las consignas de marzo de 1997, cuando la gente pedía un frente de oposición de Megawati y el PPP, volvieron a escucharse.

Pero los disturbios también adquirieron un cierto tono xenofóbico cuando una parte de los asaltos se dirigieron contra las propiedades de la burguesía china. Durante el último año, un sector del ABRI ha intentado canalizar el descontento popular contra la burguesía de origen chino en las ciudades, mientras que la terrible sequía provocada por *El Niño* creaba tensiones étnicas también en la lucha por la tierra en Kalimantan entre *dayaks* y colonos llegados de otras islas. Se trataba de una táctica para despolitizar las explosiones de protesta de los pobres de la ciudad.

El tercer sector han sido los estudiantes. Desde febrero, el movimiento de protesta ha ido creciendo en las universidades del país, duramente afectadas por los recortes. Pero el movimiento estudiantil ha sido el más rápido en politizarse, primero por la libertad de expresión y más tarde directamente contra Suharto y la dictadura, utilizando las ofertas de diálogo del régimen para ampliar el eco de sus reivindicaciones.

Organizativamente también ha sido el más avanzado, con la creación de un comité de coordinación permanente entre las universidades del país. Suharto ha querido aislarlo en los *campus*, ordenando al ABRI que reprimiese sin

Aries Pharmacies de Yakarta declara que las tabletas de amoxicilina, uno de los antibióticos más comunes, han pasado por unidad de 400 a 1.000 rupias.

En el hospital público de Cipto Mangunkusumo, el más grande de Indonesia, ya sólo se pueden hacer radiografías en los casos más graves, se intenta mantener los equipos de transfusión con material fabricado en los talleres del hospital y se reciclan los componentes de los equipos de diálisis.

La crisis ha empujado a los pacientes que antes eran ricos y podían permitirse acudir a las clínicas privadas a los servicios públicos, y los pobres ahora tienen que recurrir a la medicina tradicional y los curanderos. Cuatro personas han muerto ya en Balí, ese paraíso turístico, en el mes de enero porque no podían pagarse la diálisis.

Mientras tanto, el Gobierno mantiene los salarios mínimos de 1997, que en Yakarta son de 5.200 rupias al día (450 pesetas). Los pobres en Indonesia están pagando la crisis... y a qué precio. Los niños, y no es demagogia, lloran por falta de leche y la gente se muere por falta de medicinas.

contemplaciones a los estudiantes en cuanto que intentasen salir en manifestación a las ciudades. Cuando los estudiantes han abierto sus *campus* a los trabajadores y los pobres de la ciudad, el ABRI ha entrado dentro, disparando y causando seis muertos en la Universidad de Trisakti.

Con el país lleno de manifestaciones pidiendo su dimisión, Suharto viajó a El Cairo el 9 de mayo para asistir a la reunión del G15, el Grupo de Países en Vías de Desarrollo. Se trataba de una provocación. Cuando volvió, el día 16, había perdido el control de la situación y la clase dominante se encontraba completamente dividida.

La caída del dictador

Yakarta y las principales ciudades se habían amotinado. Los estudiantes habían roto el cerco de sus *campus*, manifestándose en las ciudades. El número de muertos ascendía a más de 500 y el Ejército oscilaba entre una represión sangrienta y la confraternización con los manifestantes. El propio Suharto había sugerido su dimisión desde El Cairo.

Una vez en Yakarta, intentó retomar la situación. El día 19 anunció una amplia remodelación ministerial y la constitución de una comisión para la reforma del régimen. Prometió la rápida convocatoria de elecciones legislativas y, a los 76 años, que no se volvería a presentar como candidato en el 2003.

Pero el día antes, el presidente del parlamento y del partido oficial Golkar, Harmoko, había pedido la dimisión de Suharto y amenazaba con convocar una sesión especial para exigir constitucionalmente su cese. El ministro de Defensa y jefe del Ejército, general Wiranto, después de grandes dudas, se había alineado con Suharto, exigiendo a la vez que su dimisión se hiciera de acuerdo con la previsiones constitucionales. Unos diez mil estudiantes habían ocupado los alrededores del Parlamento y Amien Rais, erigiéndose en portavoz de toda la oposición, había convocado una manifestación de un millón de personas para apoyar a los estudiantes y exigir la dimisión de Suharto.

En medio de semejante caos, el único que mantuvo la iniciativa política fue Suharto. Evaluó las posibilidades de una división en el ABRI entre la fracción "roji-blanca" de Wiranto y la "verde" de Prábowo si tenía que reprimir la manifestación del día 20 y pactó con Amien Rais una salida: su dimisión a cambio de la desconvocatoria de la manifestación. Rais aceptó. El FMI también se apuntó al campo opositor para intentar salvar su plan de ajuste y anunció la suspensión de las ayudas a Indonesia hasta que no hubiera "estabilidad política".

La fórmula de Suharto reunificó a todas las fracciones del régimen ante el peligro de una guerra civil. Suharto cedería la presidencia a Habibie y el Parlamento apoyaría la legalidad existente hasta el término del mandato presidencial en el 2003. El Ejército garantizaría la seguridad y la fortuna de Suharto y su familia. El nuevo Gobierno, presidido por Habibie llevaría a cabo el programa de reformas anunciado por Suharto el día 19 de mayo. EE UU, Australia y el resto de las potencias imperialistas apoyaron sin dudas este "inicio" de transición democrática. El FMI anunció que el día 4 de junio estaría en Yakarta una delegación para renegociar el plan de salvamento económico.

La primera medida de Habibie después de tomar posesión fue ordenar al ABRI que desalojase a los estudiantes del Parlamento a cualquier precio. El nuevo Gobierno se limitó a prescindir de Tutut, la hija mayor de Suharto, y de su socio Mohamad Bob Hasan. Integró a todas las fracciones de Golkar que habían mostrado veleidades opositoras durante la crisis. El plazo de las reformas se situó en el 2003. Amien Rais, después de amenazar con no reconocer al nuevo Gobierno, se limitó a darle seis meses de "neutralidad".

La burguesía tiene miedo de los estudiantes, de los obreros y de los pobres de las ciudades. No quiere volver a pasar por unas semanas como las de mayo y está dispuesta a cualquier concesión, una vez que Suharto ha salido de escena, siempre que se mantenga la unidad del Ejército, su garantía de seguridad. La oposición popular todavía está dividida entre las Megawati, los Rais, el miedo a un ABRI que sabe que no dudará en reprimirla a sangre y fuego como en julio de 1996 y durante estas semanas, y la ilusión de haber sido quien ha obligado a Suharto a retirarse. Que en esta situación un amplio sector del movimiento de masas tenga ilusiones de todo tipo es inevitable.

Los límites de Habibie

Habibie, sin embargo, comienza su gestión con todas las apuestas en contra. Las bolsas de la región han caído al conocer su nombramiento. El FMI lo considera un personaje "pintoresco" en el mejor de los casos, incapaz de aplicar con decisión su programa de ajuste, porque si algo representa Habibie es una burguesía nacional dispuesta a defender monopolio a monopolio sus intereses frente al capital internacional. A pesar de ello, no tienen un candidato mejor.

Los estudiantes, y el sector de la oposición que lidera el PRD, no han dudado un momento y al día siguiente de haber sido desalojados del Parlamento, se manifestaban en la calle pidiendo la convocatoria inmediata de elecciones legislativas a una asamblea constituyente. Uno de los ministros del nuevo Gobierno, el veterano ministro de Economía y principal negociador con el FMI Ginandjar Kartasasmita, dio a Habibie seis meses y pidió la inmediata convocatoria de elecciones legislativas para legitimar al gabinete. El ministro de Justicia Muladi, antiguo miembro de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, anunció que presentaría a la primera reunión del Gobierno, el 25 de mayo, un decreto de amnistía para 15 prisioneros políticos, de los más de 200 que están en la cárcel. El ministro de Defensa, general Wiranto, obtenía el cese del yerno de Suharto, general Prabowo, del mando de Kostrad.

El principal problema de Habibie es que su credibilidad se acaba si no pone en marcha las reformas y se termina en el mismo momento que las inicie. Una vez que todas las fracciones de la burguesía indonesia han aceptado que se ha abierto la transición, todas buscan una ventaja para sus propios intereses, intentando enrolar a un sector del movimiento de masas. No es precisamente el mejor escenario para la estabilidad política.

Más importante que estas maniobras internas de las distintas fracciones de la burguesía indonesia son los límites en su margen de maniobra que le impone la

crisis económica, el asalto sobre su mercado interior del capital extranjero de la mano del FMI, la sangría permanente de Timor Este, pero también las insurgencias de Irian Jaya y Aceh y, sobre todo, el ascenso de un movimiento de masas a las que quizá se le pueden hacer algunas concesiones políticas pero tampoco hay para mejorar sus condiciones de vida. Éstas son las causas profundas de la crisis y serán ellas las que, en última instancia, determinaran cuanto durará el Gobierno Habibie.

25 de mayo de 1998

¿A quién beneficia el "plan de salvamento" del FMI?

Edwin Gozal

El plan de salvamento del FMI, que en su primera versión fue firmado a finales de octubre de 1977, tenía como objetivo restaurar la estabilidad económica en Indonesia. Pero en realidad representa los intereses de capitalistas industriales y financieros extranjeros que quieren hacerse con un trozo aún mayor del mercado indonesio. El plan del FMI obligará a Indonesia a adoptar una política de puertas abiertas a las inversiones y exportaciones extranjeras.

Mientras tanto, Suharto y sus hijos agitan una retórica nacionalista contra el plan del FMI, afirmando que éste quiere introducir el "liberalismo" y violar la Constitución. Esta retórica sobre la "dignidad nacional" esconde los verdaderos problemas para intentar forjar una falsa sensación de unidad entre las clases.

Y al mismo tiempo, el Gobierno Suharto intenta dar la impresión de que está dispuesto a aplicar el plan del FMI. Cuando el ministro de Asuntos Exteriores, Alí Alatas, fue entrevistado por la cadena ABC sobre la actitud del Gobierno indonesio ante el plan del FMI, aseguró que "nunca hemos intentado rechazar el plan del FMI. Lo que necesitamos es ese plan sin sus aspectos negativos". A su vez, el vicepresidente B. J. Habibie aseguró a un grupo de políticos japoneses, según el *Straits Time* de Singapur del 17 de marzo, que Yakarta podía aplicar 48 de las 50 medidas exigidas por el FMI para conceder los créditos previstos en el plan de salvamento.

Suharto sabe que las potencias imperialistas todavía le necesitan para contener la inestabilidad social y, por lo tanto, está convencido de que finalmente llegará a un acuerdo con el FMI que proteja sus intereses.

Los intereses del imperialismo

El 8 de marzo, el *Miami Herald* informaba que Samuel L. Maury, presidente de Business Round-Table, una organización patronal que agrupa a más de 200 grandes corporaciones de EE UU, había dicho que: "la falta de acción puede poner

en peligro la economía indonesia. Exigimos que el Congreso actúe rápidamente".

El 24 de febrero, *Reuter* informaba que la Asociación Nacional de Gobernadores, en su reunión de Washington, había aprobado una resolución pidiendo al Congreso que aprobase fondos adicionales para las agencias económicas internacionales para la concesión de créditos a las economías de Asia que las permitiese superar su crisis: "Si el FMI no tiene suficientes recursos para promover la estabilidad ahora y en el futuro, las compañías y los trabajadores americanos implicados en el comercio con las naciones asiáticas pueden sufrir consecuencias negativas muy significativas".

Según importantes dirigentes empresariales y económicos de EE UU, la economía de ese país puede verse afectada gravemente si el FMI no consigue más dinero con el que apagar la crisis asiática con un chorro de nuevos créditos. El ex secretario de comercio Peter G. Peterson, que ha encabezado la coalición de dirigentes económicos que piden ayuda para el FMI, no hace más que repetir que la banca norteamericana ya está sufriendo las consecuencias de la crisis asiática. Las pérdidas en Asia han supuesto una caída de beneficios brutos de 250 millones de dólares para Citicorp, 160 millones para Chase Manhattan y el Banco de América se ha visto obligado a separar 1.000 millones de dólares para cubrir posibles pérdidas.

El principal asesor económico del Departamento de Agricultura norteamericano ha asegurado que la crisis asiática supondrá una caída en las exportaciones agrícolas de EE UU del 3-6%. En 1997, EE UU exportaron 57.000 millones de dólares en productos agrícolas y el precio del trigo y otros cereales depende de que se mantenga este nivel de exportaciones.

El *New York Times* informa que el déficit comercial de EE UU ha sido en 1997 el mayor de los últimos nueve años. El déficit total en bienes y servicios ha ascendido a 113.700 millones de dólares, casi 4.000 más que en 1996.

Otros países, como Australia, también están preocupados. El ministro de Asuntos Exteriores Downer viajó recientemente a Washington en un intento de convencer al FMI para que fuera más "flexible" en la aplicación del plan de salvamento.

Tiene toda la razón cuando se preocupa. El superávit comercial de Australia con los países de la ASEAN ha caído un 23% -a 719 millones de dólares-, y el superávit con los países de APEC se ha reducido un 14%. El *Sydney Morning Herald* cita en su edición de 21 de febrero al presidente de la Corporación Australiana de Ganaderos, Miles Armstrong, en el sentido de que en enero de 1997 Australia embarcó con destino a Indonesia 31.300 cabezas de ganado. En enero de 1998, el número fue 0.

La trampa del FMI

El plan de salvamento del FMI exige la inmediata cancelación de 12 proyectos de infraestructura, el cierre de la línea de crédito a la compañía de aviones IPTN y al proyecto de fabricación de un coche indonesio, el *Timor*. Así mismo, el fin de los monopolios de azúcar, harina, cemento, papel y madera conglomerada y una reducción sustancial de las tarifas sobre todos los productos agrícolas.

En los acuerdos crediticios originales, las tarifas de toda una serie de mercancías protegidas por el gobierno indonesio tenían que reducirse y otras barreras aduaneras ser desmanteladas en tres años. Aunque estas medidas beneficiarán al capital extranjero, en ningún caso servirán para corregir las deficiencias estructurales de la economía indonesia. Tampoco garantizan una caída de los precios que ayude a los pobres que han sido golpeados tan duramente por la devaluación de la rupia.

En muchos casos, sin embargo, el gobierno Suharto ha encontrado inversores alternativos o simplemente ha sustituido unos monopolios por otros. En un despacho de *Reuter* del 8 de marzo de este año se informa que el proyecto de construcción del avión de pasajeros de 100 plazas N2130 de la IPTN, la compañía estrella del socio de Suharto y nuevo Vicepresidente del país, B. J. Habibie, sigue adelante. La Boeing norteamericana ha prometido fondos para el desarrollo del diseño. Según una nota de prensa de *Media Indonesia* del 3 de diciembre, IPTN ha encontrado nuevos socios en las compañías alemanas Landesbank y Baden Wuerttemberg para financiar como un proyecto mixto el avión N250. Es un secreto a voces que Habibie *corteja* estos días a la empresa española CASA, con la que inició como una empresa mixta la IPTN, para que se convierta de nuevo en el principal inversor extranjero, asegurando así un mercado de componentes en los proyectos comunes europeos en los que participa CASA que permitiría sobrevivir al estrangulamiento de fondos subvencionados previsto en los acuerdos con el FMI.

El pasado mes de noviembre, el Gobierno decretó el fin del monopolio de la empresa estatal Bulog en la importación de trigo, soja y ajo. Pero Bulog ha

Cuando los milagros económicos se convierten en pesadillas

G. Buster

Durante los últimos diez años, las economías emergentes de los "dragones asiáticos" han crecido anualmente por encima del 8%, absorbiendo en el mercado laboral la inmensa masa campesina de países como Indonesia, Birmania, Tailandia y Malasia, creando una emigración ilegal hacia los focos de desarrollo más rápido, permitiendo mantener los bajos salarios que hacían a estas economías competitivas.

Tras seis meses de crisis, el paro se ha multiplicado hasta alcanzar el 6% a finales de abril. Pero las reestructuraciones recomendadas por el FMI no han comenzado a aplicarse en la mayoría de los países más que muy tímidamente por miedo a las protestas sociales. Tanto la OIT, en una reunión especial en Bangkok, y la asamblea anual del Banco Asiático de Desarrollo predicen que el paro se situará en los próximos meses en un 10-13%. Una opinión optimista según los economistas de J. P. Morgan que considera que el crecimiento de la región estará entre el 3-4% hasta el 2005.

En ninguno de los países de la zona existe seguro de paro, con la excepción de Corea del Sur, donde los trabajadores pueden ser despedidos por reestructuración con aviso previo de 60 días y el 70% del

conseguido al mismo tiempo garantías para seguir con sus monopolios en la importación de azúcar, arroz y la distribución de harinas. También mantendrá el monopolio de la importación de harinas durante tres o cinco años más, beneficiando indirectamente al Grupo Salim, con estrechos contactos con la familia Suharto. La harina que importa Bulog es vendida al Grupo Salim que la muele para la producción inmediata de pastas, que vuelve a revender a Bulog con un beneficio del 30%.

La edición del 10 de marzo del *Australian Financial Review* informa que la Australian Export Finance and Insurance Corporation concederá un crédito a Indonesia por el valor del 90% para la compra de 1.7 millones de toneladas de trigo. El presidente del Consejo del Trigo australiano, Trevor Flungée, declaró que "este crédito comercial es importante por que permitiría a Australia continuar compitiendo en el mercado indonesio frente a los créditos concedidos por EE UU y Canadá".

Abolviendo monopolios como Bulog, países imperialistas como Australia, EE UU y Canadá quieren establecer sus propios monopolios o ampliar significativamente sus cuotas de mercado. Pero como la familia Suharto controla muchos sectores de la economía indonesia, las compañías multinacionales no tienen más remedio que negociar con ella.

Según el *Far Eastern Economic Review* del 30 de enero de 1997, General Electric, que tiene tres fábricas en Indonesia, ha inaugurado recientemente una nueva en Surabaya, en el este de Java, con un valor de 20 millones de dólares, para la producción de electrodoméstico para exportar a toda la región. Pero para poder

suelo por un período de un año. Para evitar la acumulación de parados en las ciudades, el Gobierno indonesio ha reducido los billetes de tren y autobús a las aldeas antes del Ramadán y ha vuelto a subirlas sustancialmente tras las fiestas, para alentar a que se queden en el campo.

Según la OIT, los efectos combinados de la crisis asiática equivalen a una reducción del PNB del 25%, sólo comparable a los efectos de la II Guerra Mundial en la zona. Pero esta terrible analogía se queda pequeña con las imágenes de la expulsión de 2,5 millones de trabajadores ilegales indonesios y birmanos de Malasia y Tailandia. Sacados de sus escondrijos por el Ejército, han sido encarcelados en campos de concentración inhumanos y expulsados a medida que lo permitía la capacidad de transporte hacia las fronteras vecinas.

A pesar de esta tragedia humana, a la que hay que sumar el hambre en las aldeas como consecuencias del fin de los subsidios al petróleo y a los abonos, y los efectos de la sequía de *el Niño*, El FMI recomienda a los países de la zona que eviten cualquier regulación sobre despidos y que no establezcan seguros de desempleo, a los que califica de "obstáculos para la reestructuración". No es de extrañar que el conjunto del sudeste asiático esté hirviendo, atizado por una miseria tan devastadora como la quema de los bosques de Borneo por las compañías madereras.

obtener los permisos de producción, ha tenido que constituir una empresa mixta con PT Tricatra Buana Dirgantara, propiedad de la hija mayor de Suharto, Tutut. General Electric Capital Service, que posee el 47% de PT Astra Sedaya Finance, por el mismo acuerdo, se ha visto obligada a trabajar con el productor de coches PT Astra International, que controla Bob Hasan, un viejo socio de Suharto que en la remodelación ministerial de marzo, tras los acuerdos con el FMI, fue designado ministro de Comercio e Industria. British Aerospace también se ha asociado con la compañía de la familia Suharto PT Aero Dwiguna Witamaas, único agente representante para la venta del *BaE125-100*, un *jet* ejecutivo. La compañía es propiedad de Martina Sudwikatmono, hija del hermanastro de Suharto, Sudwikatmono.

Una de las mayores cadenas comerciales minoristas de EE UU, Wal-Mart, está trabajando con Multipolar, que es propiedad del Grupo Lippo que dirige Mochtar Riady, famoso recientemente en EE UU por su participación en el *Asiagate*, el escándalo de las contribuciones no declaradas a la campaña de Clinton. Multipolar es el accionista mayoritario de la cadena Matahari, que tiene más de 50 grandes almacenes en toda Indonesia.

Aunque las reformas previstas por el FMI tienen como objetivo beneficiar sobre todo a intereses de los países imperialistas, una parte muy importante de los créditos será utilizada para cubrir las deudas de los grandes conglomerados con estrechas relaciones políticas o de negocios de la familia Suharto.

La hipocresía occidental

Los países occidentales, al mismo tiempo que expresan su preocupación por la crisis económica indonesia, se están aprovechando todo lo que pueden de la debilidad de la rupia para comprar compañías indonesias. Bob Bernstein, director de mercados emergentes de Brinson Partners, declaró el pasado 20 de febrero a *Tribune Business News* "aunque el riesgo es grande, estamos ante un momento de oro para comprar activos muy baratos". El Presidente de CHS Electronics Inc, de Miami, Claudio Osario, es citado por el *New York Times* del 27 de febrero: "los precios de algunas compañías son tan baratos, una vez que ha estallado la burbuja asiática, que es muy atractivo hacerse con ellas". La caída de los grandes imperios financieros asiáticos se ha convertido en "una gran oportunidad".

Christopher Clark, presidente de Goodyear, una compañía con inversiones en Indonesia desde 1935, antes de la independencia del país, dijo al *Washington Post*, el 23 de febrero, que "la crisis abre oportunidades para que estudiemos nichos particulares en los que antes no habíamos penetrado". Recientemente, General Motors adquirió el 40% de las acciones de su socio indonesio y está empezando a estudiar la compra de empresas de componentes que están en bancarrota.

Es evidente que el principal beneficiario del Plan de Salvamento del FMI serán los países imperialistas y las empresas indonesias con conexiones con la familia Suharto, pero desde luego no los indonesios de a pie. El primer paso para superar esta crisis terrible es rechazar el plan del FMI y exigir la nacionalización de todos los activos de la familia Suharto y sus socios.

Traducción: G. Buster

El Libro Verde de Tony Blair: culpabilizar a las víctimas

Rob Dean

En el prólogo y la introducción al *Libro Verde* sobre la reforma del Estado del Bienestar, que lleva por título *New Ambitions For Our Country: A New Contract For Welfare (Nuevos Objetivos Para Nuestro País: Un Nuevo Pacto por el Bienestar)*, Tony Blair escribe: "Los principios que guían la reforma y alientan nuestra visión del Estado del Bienestar del futuro son claros. Queremos reconstruir el sistema sobre los ejes de trabajo y seguridad. Trabajo para quienes pueden; seguridad para los que no pueden".

El Libro identifica tres problemas prioritarios en el actual sistema:

- mayor desigualdad y exclusión social, a pesar de un aumento del gasto;
- impedimentos para trabajar y desincentivos financieros que atrapan a la gente con prestaciones sociales en vez de ayudarles a bastarse por sí mismas;
- fraude, que detrae recursos de quienes realmente los necesitan.

También se definen cuatro "etapas" en el sistema de bienestar social: poner fin a la miseria; aliviar la pobreza; prevenir la pobreza y promover la igualdad de oportunidades y el desarrollo de las capacidades individuales.

El *Libro Verde* estima que estamos en la tercera "etapa" y que debemos aspirar a la cuarta. Las alternativas que contempla son: privatización manteniendo una red de seguridad social residual; continuar con el *statu quo* actual, pero con unas prestaciones más generosas y por lo tanto costosas; o la "tercera vía" del gobierno Blair: promover la igualdad de oportunidades y no la dependencia, sobre la base de ocho principios:

- 1 - La importancia del trabajo.
- 2 - La necesidad de un nuevo pacto social del bienestar.
- 3 - La importancia de los servicios de bienestar.
- 4 - El apoyo a las personas incapacitadas.
- 5 - Acabar con la pobreza infantil.
- 6 - Luchar contra la exclusión social.
- 7 - Acabar con el fraude en las prestaciones.
- 8 - Modernizar los servicios.

Además de estos ocho principios, el *Libro Verde* propone 32 objetivos que permitan hacer balance, en 10 ó 20 años, del éxito de las reformas propuestas. La base del Estado del Bienestar moderno debe ser un nuevo pacto social entre el Estado y los ciudadanos, con derechos y responsabilidades mutuas.

Una visión neoliberal

El *Libro Verde* debe ser juzgado en el contexto global de los planes del *Nuevo Laborismo* para regenerar la economía, reestructurar el Estado y reanimar la sociedad civil. Las viejas concepciones socialdemócratas sobre el Estado del

Bienestar han dado paso a una visión neoliberal que justifica el fin de la garantía por parte del Estado de un nivel mínimo de seguridad social, la exigencia de mayores condiciones para la concesión de beneficios y la vigilancia efectiva del deber de trabajar. El *Nuevo Laborismo* quiere demostrar su compromiso y aceptación de los límites que impone el liberalismo económico en las políticas monetaria y fiscal con la reforma del Estado del Bienestar y la flexibilización del mercado de trabajo, para demostrar así su conservadurismo social y su autoritarismo político. Aunque el sistema de seguridad social ha fracasado en su objetivo de aliviar la pobreza y reducir la desigualdad, el *Libro Verde* parte de una interpretación más que cuestionable sobre el por qué de su ineficacia, que además ignora las consecuencias en el cambio de derechos y el nivel de prestaciones de las medidas adoptadas por los gobiernos conservadores previos.

Por lo que se refiere al argumento de que son "económicamente inmantenibles", es una falacia sugerir que los costes se han disparado fuera de todo control o que no se pueden financiar los actuales o previstos niveles de gasto.

Falacias

El cuadro nº 1 muestra la evolución del gasto en los tres grandes Ministerios de Bienestar Social en relación con el gasto total gubernamental entre 1982 y 1996. En este período, el gasto aumentó ligeramente en todos los ministerios, excepto el de Educación, y en conjunto, representan una parte mayor del presupuesto.

	1982	1987	1992	1996
Educación	12.91	11.80	12.03	11.98
Sanidad	12.65	11.97	13.13	13.38
Seguridad Social	28.74	28.11	30.17	31.67
% total	54.30	51.88	55.33	57.03

Fuente: *Public Expenditure Statistical Analyses 1997-1998* (HM Treasury, 1997)

El cuadro nº 2 establece la relación entre las cifras anteriores y el Producto Nacional Bruto (PNB) en el mismo período; la proporción relativa de cada Ministerio creció ligeramente, excepto la de Educación. La suma total también representa una mayor proporción del PNB, aunque el gasto presupuestario general se redujera y está previsto que disminuya aun más.

El cuadro nº 3 recoge cómo ha aumentado el gasto de los tres grandes Ministerios de Bienestar Social y el gasto presupuestario en relación con el crecimiento del PNB en los últimos cinco años. Un ratio del 1 % significa que la partida correspondiente ha mantenido su parte de la *tarta nacional*. Si la

proporción es menor del 1 % quiere decir que se ha reducido la parte de la tarta y si aumenta, que la parte de la *tarta* ha crecido.

Cuadro n° 2
Gasto social y gasto presupuestario como % del PNB

	1982	1987	1992	1996
Educación	5.4	4.8	5.2	4.9
Sanidad	5.2	4.9	5.7	5.5
Seguridad Social	11.9	11.4	13.1	13.1
% total	22.5	21.1	24.0	23.5
Gasto presupuestario	45.5	40.5	43.4	41.3

Fuente: *Public Expenditure Statistical Analyses 1997-1998* (HM Treasury, 1997)

Las cifras demuestran así que, con la excepción de 1992 en su conjunto y de la Seguridad Social en 1993, tanto el gasto social como el gasto presupuestario total no han crecido al mismo ritmo que el PNB. Las cifras de 1992 y 1993 (Seguridad Social) son el resultado de la recesión de comienzos de los años 90, que redujo el crecimiento del PNB, a la vez que aumentaron los gastos por prestaciones de la Seguridad Social. Debido a factores cíclicos, hay que esperar un aumento del ratio durante las recesiones. Sin embargo, en las fases de *boom*, el Gobierno puede elegir entre mantener los porcentajes de gasto social o aumentarlos, aprovechando la prosperidad nacional. Las cifras demuestran que el Gobierno ha escogido, por el contrario, reducir en estas circunstancias el gasto social.

Cuadro n° 3
Evolución del gasto social y del gasto total presupuestario (%) en relación con el PNB

	1992	1993	1994	1995	1996
Educación	1.86	0.99	0.88	0.73	0.31
Sanidad	2.23	0.69	0.91	0.96	0.81
Seguridad Social	3.01	1.69	0.46	0.96	0.89
% total	2.56	1.30	0.65	0.91	0.75
Gasto presupuestario	2.38	0.94	0.70	0.85	0.51

Fuente: *Public Expenditure Statistical Analyses 1997-1998* (HM Treasury, 1997)

El cuadro n° 4 recoge la relación entre las cifras del cuadro n° 3 y el crecimiento del PNB de manera acumulativa en el período 1982-1996. La interpretación de los ratios es idéntica a la del cuadro anterior. Al utilizar períodos acumulativos, vuelve a hacerse patente la tendencia a que el crecimiento del gasto social y del gasto total presupuestario sea inferior al del PNB. Los efectos de la recesión de los 90 son aun apreciables, especialmente en el período 1987-1996.

Cuadro n° 4
Evolución del gasto social y del gasto total presupuestario (%)
en relación con el PNB en períodos acumulativos

	1982/1996	1987/1996	1992/1996
Educación	0.94	1.05	0.95
Sanidad	1.07	1.16	0.97
Seguridad Social	1.12	1.17	1.00
% total	1.07	1.14	0.98
Gasto presupuestario	1.02	1.04	0.95

Fuente: *Public Expenditure Statistical Analyses 1997-1998* (HM Treasury, 1997)

El repaso que hemos dado a los datos demuestra lo estable que ha sido el gasto social en los últimos 15 años, bien se mida como un tanto por ciento del gasto total presupuestario (cuadro n° 1), en relación con el PNB (cuadro n° 2), o siguiendo su evolución en relación con la del PNB (cuadros n° 3 y n° 4). También queda patente cómo depende del crecimiento general de la economía y, por lo tanto, de lo acertada que sea la política macroeconómica. Cuando el crecimiento económico disminuye, no sólo provoca un aumento del gasto cíclico en prestaciones de la seguridad social, sino que también reduce la capacidad de financiar este aumento del gasto social y las posibilidades de elección entre políticas alternativas de gasto. Un crecimiento sostenido exige que crezcan tanto la demanda como la capacidad de financiación. Pero ninguna de ellas lo ha hecho al ritmo necesario porque la ortodoxia actual, que suscribe plenamente el Nuevo Laborismo, rechaza todo lo que tenga que ver con un aumento de la demanda del gasto social y perjudica gravemente las capacidades de financiación del mismo con su política de tipos de interés altos y de una libra esterlina sobrevaluada como medida anti-inflacionista.

Por lo tanto, muchas de las presiones que recaen sobre el gasto social de los Ministerios de Bienestar son resultado de la política del propio Gobierno.

Sin embargo, no se pueden considerar las propuestas de reforma del Estado del Bienestar del Nuevo Laborismo simplemente como una excusa para recortar el gasto social. En realidad, su primera prioridad es imponer una disciplina en el mercado laboral más estricta, especialmente sobre los parados, cuya mera existencia cuestiona la moralidad de un sistema económico que produce una creciente desigualdad y mayor pobreza, pero cuyas organizaciones de masas podrían poner en peligro la hegemonía laborista si se les permitiera crear la conciencia política necesaria.

De lo que de verdad trata el *Libro Verde* es de la reestructuración del trabajo para reforzar las relaciones sociales esenciales para la reproducción capitalista. El Estado del Bienestar nunca ha sido una estructura neutral con el objetivo de asegurar la satisfacción de las necesidades de la población sino, por el contrario,

un aparato que apuntala, a través de la canalización del conflicto de clases y el compromiso institucional, los imperativos de la acumulación capitalista.

No debe sorprender por ello que las propuestas del *Nuevo Laborismo* para reformar el Estado del Bienestar se concentren exclusivamente en modificaciones de la oferta dirigidas al mercado laboral. Aceptan como buena la tesis de que los beneficios de la seguridad social desincentivan el trabajo y crean dependencia. Al basarse en teorías conductistas y culturalistas de las causas de la pobreza, deja de lado los factores estructurales a nivel macro. El peligro de esta orientación es que, una vez que se acepta el argumento de que la pobreza, aunque no sea producto de la dependencia del sistema de seguridad social sí al menos se apoya y se reproduce en él, lleva a la conclusión de que la pobreza puede eliminarse reduciendo los beneficios y prestaciones, limitando el derecho de los que necesitan tener acceso a ellos y obligando a los beneficiarios a participar en programas de trabajo obligatorios punitivos.

El *Nuevo Laborismo* está construyendo así una ideología que culpabiliza a los pobres de su pobreza y justifica el abandono de la responsabilidad colectiva de proporcionar un nivel adecuado de seguridad y protección social. Ya no se ve la desigualdad y la pobreza como resultado del funcionamiento de la economía de mercado, sino del sistema de seguridad social. Si en el pasado la solución a estos problemas se hubiera buscado a través de una fiscalidad progresiva y la redistribución de la renta, ahora se quiere aplicar medidas cuyo objetivo es crear incentivos negativos para que la gente no dependa de la seguridad social.

De la misma manera, las políticas de creación de empleo están dando paso a políticas que obligan a la gente a aceptar el trabajo existente que se les ofrece. La seguridad social está pasando de ser un medio para proteger un nivel de renta mínimo para los que no pueden trabajar a ser un mecanismo de coerción para obligar a la gente a aceptar trabajos por muy bajo que sea el salario.

El *Nuevo Laborismo* está intencionalmente haciendo recaer la carga del fracaso del mercado sobre las espaldas de aquellos sectores de la sociedad más débiles. Está culpabilizando a las víctimas.

Traducción: G. Buster



Ceremonia de la confusión

"En Colombia, la lucha armada es la única opción de poder"

Ernesto Herrera entrevista a Marco León Calarcá

El propio presidente Samper y sus generales lo han tenido que reconocer: el Ejército ha sufrido en la zona selvática del Caguán, departamento de Caquetá (suroeste del país), una verdadera debacle militar, la peor de los últimos años. La ofensiva de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP, 12.000 combatientes, más de 70 "frentes de guerra"), ha vuelto a colocar en un primer plano, la disputa que guerrilla y Ejército desarrollan para destrababar lo que muchos califican de un "equilibrio estratégico" en la correlación de fuerzas.

Para conocer la opinión de la principal fuerza insurgente colombiana, conversamos con el compañero Marco León Calarcá, miembro de la Comisión Internacional de las FARC-EP.

Ernesto Herrera: Para muchos analistas, periodistas y politólogos, la guerrilla ha redefinido sus objetivos. Ya no estaría planteada la revolución socialista, ni la construcción del "hombre nuevo", sino una estrategia que privilegia el dominio político sobre algunas regiones, municipios y la creación de "clientelas armadas". Por ejemplo, Alfredo Rangel Suárez, asesor de la Consejería Presidencial para la Seguridad Nacional, decía tiempo atrás, "que la guerrilla ya no sueña con derrotar al Ejército, no con tomarse el poder central del país; sólo aspira a sacar a la Policía del mayor número posible de pueblos para tomarse muchos poderes locales, ampliar su dominio territorial con el fin de tener más capacidad de negociación cuando llegue el momento oportuno para hacerlo". La actual ofensiva militar de las FARC por conseguir una modificación sustancial en la correlación de fuerzas ¿se ubica, en última instancia, en una estrategia de forzar al Estado a una salida negociada a la guerra?

Marco León Calarcá: Bueno, es que todo el accionar militar de la guerrilla se ve como si estuviera dirigido a llegar a una mesa de negociaciones. Sin embargo, las FARC en concreto, no hemos hablado de negociaciones. Hemos hablado de conversar con el país colombiano, acerca de la realidad nacional y proyectar de diferentes maneras cuál es el país que queremos. Las campañas y los operativos militares que realizamos, se inscriben en el objetivo de la toma del poder, por y para el pueblo. Cuando nosotros actuamos militarmente, no lo estamos haciendo sólo pensando en esa mesa de diálogo, que tendría que resolver el conflicto armado, económico y social que ya lleva casi cincuenta años. También, lo hacemos con la mirada puesta en la toma del poder, es decir, no hay un cambio en los objetivos históricos de las FARC. Podríamos decir que son dos caminos paralelos, no contradictorios. Por eso, los analistas y los políticos se equivocan cuando hablan de que la guerrilla abandonó la idea de la toma del poder.

Simultáneamente, construimos poderes locales, pero eso es resultado del apoyo social y de la experiencia con las comunidades en diferentes regiones del país, y eso, es claro, le quita dividendos a los partidos tradicionales, porque ahora el trabajo político de masas refuerza al movimiento revolucionario. Pero te insisto, que desarrollemos una orientación de construir poderes locales, no quiere decir que hayamos dejado de lado la toma del poder por y para el pueblo.

Este discurso o esta propuesta de "toma del poder" (si tenemos en cuenta el contexto internacional desfavorable y el fracaso del llamado "socialismo real") parece cosa de otra época. Nadie en la izquierda latinoamericana habla sobre la cuestión del "poder", incluso una corriente revolucionaria, radical, como los zapatistas teoriza sobre la no toma del poder...

Te diría que ésa es la desgracia que vivimos actualmente. Es el resultado que tuvo para la izquierda la caída del campo socialista, que se abandone —en algunos casos conscientemente y en otros por razones de tipo político, táctico, pragmático— el planteamiento de la toma del poder.

Nosotros pensamos que la única alternativa verdadera al neoliberalismo, es el desarrollo de una sociedad socialista. Actualmente se habla mucho sobre alternativas al neoliberalismo, incluso por sectores supuestamente de izquierda, pero realmente los planteamientos que contienen son "curas de primeros auxilios" para el modelo vigente, formas de viabilizar, de limar los aspectos más irritantes de ese modelo neoliberal, pero no cambiar el modelo.

Esto es cierto, pero una disputa estratégica por el poder no sólo implica correlación de fuerzas en el terreno militar, ni capacidad para construir "parcelas" de poder. Exige también, una correlación de fuerzas en el plano social y político. Porque se trata de enfrentar al Estado en su conjunto, en sus relaciones sociales, en sus instituciones.

E. H.: En Colombia, tradicionalmente, hubo también un desfase entre la lucha armada en el campo y la luchas de los sectores urbanos. ¿Las FARC es consciente de este problema, actúa sobre ese tejido social y político?

M. L. C.: Eso que tu dices lo comprendemos, pero quiero hacerte una precisión muy clara: las FARC no son un ejército, las FARC son una organización político-militar, su objetivo es la toma del poder. No somos propagandistas de la lucha armada, pero en Colombia, la lucha armada es la única opción de poder. En Colombia, la oposición, la resistencia, está basada, fundamentalmente, en la guerrilla.

Al mismo tiempo, somos plenamente conscientes que el problema no es sólo militar; por eso trabajamos con la gente en sus organizaciones de masas (sindicatos, movimientos barriales, con los campesinos en la lucha por la tierra) y en los diferentes niveles de la confrontación política y social, la lucha militar es solamente una componente de la estrategia revolucionaria.

E. H.: Pero las FARC descartan cualquier posibilidad de participación en la lucha electoral, es más, ustedes definen a las elecciones como una "feria de culebreros y corruptos".

M. L. C.: Correcto. En el caso colombiano, nosotros afirmamos que las elecciones no tienen nada que ver con la democracia. Se trata de una feria de compra y venta de puestos, de participación de ríos de dinero del narcotráfico en la financiación de los partidos y de las campañas políticas, donde hay una imposibilidad absoluta de que sectores democráticos, progresistas y revolucionarios, puedan disputar en igualdad de condiciones con los partidos tradicionales, con el sistema.

Nosotros, en este proceso electoral que empezó en octubre del año pasado con las elecciones departamentales y municipales que culmina ahora en mayo o en junio (si hay segunda vuelta para las elecciones presidenciales), por primera vez en nuestra historia, llamamos a no votar y estamos en contra de las elecciones, porque pensamos que se ha llegado al límite donde no hay espacios democráticos para la política electoral. Estamos planteando, entonces, que actualmente las elecciones no legitiman ningún tipo de gobierno en el país.

E. H.: Sin embargo, el Partido Comunista, por ejemplo, sí participa en las elecciones.

M. L. C.: Bueno, hay sectores del Partido Comunista que participan. Ellos hacen otro análisis y consideran que sí hay espacios democráticos-electorales. Pero en la práctica, se demuestra cada vez más que esto no es así. En las recientes elecciones parlamentarias del 8 de marzo, las listas de izquierda quedaron totalmente fuera del panorama político y no consiguieron ni siquiera los votos necesarios para obtener algún diputado. Y esto es resultado de la corrupción y del poder del dinero de los dueños del país y de los narcotraficantes en un cuadro de falta total de garantías democráticas. Por ejemplo, para las elecciones presidenciales no se puede decir que haya opciones populares, democráticas o progresistas; todas las candidaturas reflejan los intereses de las clases dominantes, de los partidos que ejercen el poder político.

E. H.: ¿Cómo explicarías entonces, el desarrollo de movimientos cívicos ciudadanos, que muchas veces tienen una expresión electoral a nivel regional, o por ejemplo, el fenómeno de Navarro Wolf, que acaba de obtener un alta votación, mientras que el M-19 o la Alianza Democrática son hoy casi inexpresivos políticamente?

M. L. C.: Aquí hay varios factores. En primer lugar, los movimientos regionales expresan una forma de organización de la gente que les permite escapar a la lógica de la guerra sucia, digamos, que representan movimientos por reivindicaciones concretas de la comunidad que le permite abrirse paso a tener expresiones políticas.

En segundo lugar, el fenómeno de Navarro Wolf no hay que verlo como un éxito del M-19 o de la izquierda, su campaña la hizo distanciándose del M-19, y poniendo muy en claro que no está en contra del sistema. También hubo un suceso electoral de Esperanza, Paz y Libertad (que proviene del antiguo EPL) en la zona de eje bananero, pero son sectores que cuentan con el beneplácito y el auspicio de los grupos paramilitares de Carlos Castaño, es decir, no pueden ser considerados como éxitos de la izquierda. Esto es un engaño que se promueve desde la prensa por esos sectores no representan a los movimientos populares.

E. H.: Desde el exterior, la percepción que se puede tener (muchas veces promovida por los medios de comunicación) es que hay una guerra entre la guerrilla, el Ejército y los paramilitares y que el costo humano, lo pagan en particular, los campesinos. Las cifras son realmente brutales: miles de muertos y casi un millón de desplazados, o de "refugiados internos", es un número escalofriante, que hace recordar el drama de Ruanda. En una palabra: las víctimas de la violencia no pertenecen a ninguno de los "bandos" armados. Otras opiniones, prefieren hablar de una disputa por la base social campesina entre la guerrilla y los narcos, en especial, en aquellas regiones donde predominan los cultivos de la coca. ¿Ustedes cómo responden ante estas cuestiones?

M. L. C.: Si hay aproximadamente un millón de desplazados internos, a eso hay que sumarle miles de exiliados. Pero en cuanto a los componentes del enfrentamiento, te diría que allí sobra uno de los actores, que está colocado de más, que son los paramilitares. Los paramilitares no son nada distinto al Ejército.

Pero lo que está enfrentado son dos fuerzas: por un lado, el Gobierno, los poderes políticos corruptos, el Ejército y el imperialismo que los sostiene; y por otro lado, los que luchan por la democracia, la soberanía, por una patria justa, digna.

No es la disputa por las bases sociales, ver así la situación es reducir el panorama. El enfrentamiento es contra una estrategia que ya ha sido derrotada en otros lugares y que se promueve por el imperio: es secarle el agua al pez. No es la disputa por la base social, sino acabar con la base social de guerrilla. Por eso, en zonas como Urabá, realizaron tantas masacres y generaron tantos desplazados y ahora se trasladan a otras regiones como Putumayo. Y todo esto pretenden tapanlo con el ingrediente de los supuestos vínculos de la guerrilla con el narcotráfico. En Urabá, por ejemplo, no hay zonas de cultivo de coca, se trata de lugares donde la mayoría son trabajadores agrícolas de las grandes bananeras. Quiero dejarlo claro, las FARC no sólo están implantadas en regiones de plantación coca, las FARC tienen implantación nacional y en todos los sectores sociales.

E. H.: ¿Eso significa que hay una modificación en la composición social de las organizaciones guerrilleras, hay más peso urbano o en sectores juveniles o sindicales?

M. L. C.: No más peso urbano, pero en lo que concierne a las FARC, ya no es el grupo de campesinos que nació en 1964. Si bien los campesinos siguen teniendo mucho peso, cada día se integran más y más sectores que provienen de las universidades, de los barrios populares, de empleados, de amas de casa. Entonces, no es un "ejército campesino" ni por su composición, ni por sus propuestas, que son propuestas para todos los colombianos.

E. H.: Hace unos años atrás, las organizaciones guerrilleras desarrollaban de manera más combinada una estrategia político-militar, esto se expresaba por ejemplo, en la promoción o apoyo de frentes de masas. En el caso de las FARC, había una relación estrecha con el Partido Comunista y su brazo más amplio que era la Unión Patriótica; por el lado del Ejército de Liberación Nacional (ELN), estaba A Luchar. La represión contra los militantes expuestos a la "legalidad" tuvo

un precio altísimo. Hoy las organizaciones insurgentes parecen no repetir la experiencia. ¿Es un simple giro táctico, o ustedes creen que la confrontación militar es lo que predomina?

M. L. C.: No. La Unión Patriótica fue una propuesta de las FARC en el cuadro del diálogo abierto en 1984, fue una propuesta política que llegó a tener un respaldo muy amplio en el pueblo colombiano. Pero fue una propuesta que fue ahogada en sangre. El saldo es trágico: más de 4.000 compatriotas asesinados por el terrorismo de Estado. Sin embargo, este balance dramático y la falta de espacios democráticos no puede impedir la organización de la gente y la pelea por sus demandas específicas.

Por ello, hemos propuesto la creación de un movimiento político clandestino, que se llama Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, que no son lo mismo que las FARC, es una organización de masas que, aprovechando experiencias anteriores, se define como clandestino para defender a la gente de la represión. En segundo lugar, mientras el movimiento vaya constituyéndose, las FARC ejercerán la dirección, pero las FARC no se disuelven en el movimiento, las FARC van a orientar en la medida que se desarrolle el proceso de organización y sea el propio Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, quien promueva sus estructuras de dirección nacional y de direcciones intermedias.

E. H.: Hace unos meses atrás, se dio a conocer internacionalmente una propuesta de paz impulsada por el candidato presidencial Juan Manuel Santos y el escritor Gabriel García Márquez. Para éste, se trataría de detener la guerra o, como lo afirmó en su momento, de "repartir la derrota". En un discreto segundo plano, se movían dos personajes: Felipe González y el canadiense Adam Kahane, quien tenía en su currículum el haber participado en el diseño de la "transición pacífica" en Sudáfrica. En un primer momento, las FARC se manifestaron favorables a la iniciativa, aunque ponían como condición la renuncia del presidente Samper. Al empezar esta entrevista, decías que ustedes no plantean una negociación, ni tampoco hablan de acuerdos de paz, pero, en América Latina, tenemos dos experiencias cercanas de movimientos revolucionarios (en El Salvador y Guatemala) que luego de décadas de guerra civil, terminaron firmando un pacto político que dio por finalizado el enfrentamiento militar y se incorporaron a la lucha civil. ¿Sería aventurado hacer una analogía o tal posibilidad está descartada definitivamente?

M. L. C.: En primer lugar sería bueno aclarar que nosotros no hicimos manifestaciones de apoyo o de interés por esa propuesta en específico. Antes de que existiera esa propuesta, habíamos hecho pública la iniciativa del despeje de cinco municipios para crear condiciones mejores para la población afectada por la guerra. Entonces, está claro que nosotros no hablamos de una negociación sino de un diálogo, lo que hemos ratificado el 15 de junio cuando la devolución de los 60 prisioneros de guerra que estaban en nuestro poder; entonces te repito que no hubo ninguna manifestación especial hacia la iniciativa de Santos, de García Márquez o de otros personajes. Lo que pasa es que demostramos, en la práctica, nuestra intención por conquistar la paz. Pero insisto, esto no tiene una relación directa, o mejor dicho, no hay una relación de causa-efecto en el desarrollo de nuestros planes militares.

Hasta tanto no se haga realidad una solución política, nuestros planes militares seguirán apuntando a la toma del poder.

E. H.: ¿Esos planes militares implican lo que algunos llaman alcanzar el "equilibrio estratégico" a ese nivel?

M. L. C.: No, los planes militares pasaron por ahí en determinado momento. Los planes militares implican la derrota del sistema. La derrota en todos los campos, en el militar, en el político, en el social.

E. H.: ¿En el terreno de las propuestas políticas, las FARC mantienen la convocatoria de una Asamblea Constituyente?

M. L. C.: En un cuadro de soluciones políticas, la Asamblea Constituyente puede ser una conclusión lógica para iniciar un debate sobre el país que queremos definir, lo que incluye los cambios que habría que hacer a la Constitución, y eso se concretaría en una Asamblea Constituyente.

En Colombia se vive una situación dramática, de guerra cotidiana, miles de muertos, desaparecidos, presos políticos, exiliados, y como ya lo hablamos, casi un millón de refugiados internos. Las masacres de campesinos, sindicalistas, militantes de la izquierda son el pan de cada día. Hay una violación sistemática y planificada de los más elementales derechos humanos. Sin embargo, no existe, en el plano internacional, campañas de solidaridad, como por ejemplo, sí las hay con Chiapas y los zapatistas, que tienen un gran impacto en Europa.

E. H.: ¿A qué atribuyen esto? ¿La campaña mediática orquestada desde Estados Unidos sobre los supuestos vínculos de las FARC con el narcotráfico o las acusaciones que dicen que la guerrilla también es responsable de matanzas de la población civil, son las únicas explicaciones?

M. L. C.: Allí habría que mirar diferentes aspectos. Primero; que hubo una campaña de ocultamiento de la realidad colombiana al mundo, se tendió un telón de fondo que se llamó narcotráfico, Y estamos hablando que hasta 1990-93, todo lo que pasaba en Colombia era narcotráfico. Y se ocultaba la lucha del pueblo, tanto a nivel militar como en el político o en el social.

Pero además también se utilizó muy hábilmente por parte del imperialismo y los grandes medios, la entrega de algunos sectores que hacían parte de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, fundamentalmente del M-19, que tenía una gran aparato de propaganda, que en realidad, tenía poco que ver con lo que el M-19 realmente era. Y entonces, la idea que se promovió, era que se había terminado la lucha armada y que estábamos en una democracia. A lo que hay que sumarle la campaña difamatoria contra las FARC al intentar vincularnos con el narcotráfico.

Todo esto se ha dado, claro, en el marco de la ofensiva ideológica de la derecha, que promueve el conformismo, el discurso contra el socialismo y en particular cualquier lucha que se proponga el cuestionamiento al poder establecido. En tal situación, una parte importante del trabajo de nuestra Comisión Internacional, es difundir la realidad colombiana, nuestras propuestas, por qué luchan las FARC. De todas maneras, la magnitud que ha asumido la guerra, la situación colombiana empieza a verse de otra manera.

E. H.: Las FARC, junto a otras organizaciones de la izquierda colombiana, forma parte del Foro de San Pablo. La mayoría de los partidos que integran el Foro, tienen senadores, diputados, alcaldes, es decir, son partidos con una presencia política, social e institucional muy importante ¿esto tiene alguna traducción en términos de la solidaridad con la lucha del pueblo colombiano y con sus organizaciones?

M. L. C.: Nosotros intercambiamos algunas ideas con los compañeros de las otras organizaciones colombianas que integran también el Foro, y estuvimos de acuerdo en hacer un llamado urgente para que se exprese la solidaridad, aunque no sea más que en términos de denuncia de las violaciones a los derechos humanos. Incluso, para que haya pronunciamientos a favor de una solución política al conflicto.

E. H.: Ahora, en el Foro de San Pablo predominan los partidos con "vocación de gobierno", como el Frente Amplio de Uruguay, el FMLN salvadoreño, el Partido de los Trabajadores de Brasil, o los "partidos exitosos" según Ricardo Pascoe, dirigente del PRD mexicano; parecería entonces, que las organizaciones guerrilleras son como el convidado de piedra en este tipo de instancias. ¿Cómo ven ustedes la evolución del Foro de San Pablo?

M. L. C.: Nosotros tomamos la decisión de participar en el Foro, a partir de su definición original de partidos de izquierda, que intentaban reflexionar sobre los problemas del continente. Nosotros no somos propagandistas de la lucha armada, pensamos que las vías y las estrategias de soluciones nacionales las tiene que definir las propias organizaciones de cada país, y por eso no parece importante lo que puedan aportar otros compañeros del Foro.

Sabemos que tenemos divergencias pero respetamos todas las opiniones, incluso cuando nos critican la estrategia de lucha armada, pero volvemos a insistir que en Colombia no hay ninguna otra opción. Pero nosotros también podríamos hacerles muchas críticas a los que Ricardo Pascoe llama "partidos exitosos", porque de pronto se han olvidado de reivindicaciones y de objetivos fundamentales trazados en otros momentos, como objetivos básicos para las necesidades de nuestros pueblos.

Pero no es el Foro la instancia para hacer ese tipo de discusiones. No pretendemos que el Foro asuma una definición favorable a la lucha armada, pero tampoco, permitiremos que el Foro privilegie solamente la lucha electoral-institucional. De todas maneras, creemos que el Foro debe ayudar a socializar los análisis sobre América Latina y a tomar iniciativas para enfrentar el neoliberalismo.

E. H.: En la reciente reunión del Grupo de Trabajo del Foro de San Pablo, las organizaciones colombianas, Presentes por el Socialismo, el Partido Comunista y las FARC, presentaron un documento. ¿En síntesis, qué plantea ese texto?

M. L. C.: El documento se presentó para que los compañeros del Foro tuvieran una idea más precisa de la situación colombiana, de la falta de espacios democráticos, de la represión estatal, pero también, de las importantes luchas del pueblo colombiano, como la de los sindicatos, de los movimientos cívicos, de

los estudiantes. Y expresábamos también la solicitud de utilizar todos los mecanismos posibles por parte de los integrantes del Foro para desarrollar una solidaridad más activa.

E. H.: Presentes por el Socialismo tiene su origen en el Partido Obrero Revolucionario (POR).

M. L. C.: Sí, pero allí convergen compañeros que han mantenido una línea de coherencia revolucionaria, que provienen de distintas vertientes, como del trotskismo, del Partido Comunista y algunos compañeros que se separaron de la Corriente de Renovación Socialista que fue una escisión del ELN hace algunos años.

21 de marzo de 1998

Francia, Holanda, Dinamarca. Buenos resultados electorales para la izquierda alternativa

En las elecciones regionales que tuvieron lugar en Francia a mediados de marzo, las listas de la izquierda alternativa (o, si se quiere, las situadas a la izquierda de la mayoría gubernamental) han recogido más de un millón de votos. El dato ha sido considerado como uno de los más significativos en todos los análisis de los resultados electorales. Y aún hay que añadir otro matiz, o algo más que un matiz: aunque Lutte Ouvrière y su portavoz Arlette Laguiller sigue recogiendo la gran mayoría de estos votos (4,5% como media en los distritos en que se ha presentado), la LCR por primera vez obtiene unos resultados que cuentan: una media del 2,7%, y resultados por encima del 5% en la Creuse (5,9%), Finistère (7,17%) y el Alto Garona (5,52%); en cada uno de estos dos últimos casos las listas obtienen dos elegidos. El muy influyente semanario político *Le Nouvel Observateur* ha dedicado su *dossier* del número del 14 de mayo a lo que llama "La gauche rouge" —la izquierda roja— "que milita por los parados, los excluidos, los sin papeles; la que empuja al Gobierno y avanza". El semanario se pregunta en portada: "¿Es útil o estorba?".

Parece que, incluso en el terreno electoral, un número creciente de gente piensa que "es útil". Ésta es sin duda una de las consecuencias del persistente período de removilización social que se vive en Francia y del papel que se reconoce en ella a los militantes de la izquierda radical; no es un secreto para nadie que la organización en la que militan buena parte de esos militantes es la LCR y que el papel que juegan lo han ganado respetando y defendiendo la democracia, y no debe nada a los manejos desgraciadamente tradicionales en estos casos.

Si siempre se ha hablado de la dificultad de lograr una expresión política de la movilización social, ahora hay que considerar también la dificultad para traducir estos modestos (no olvidemos que la extrema derecha sigue por encima del 15%), pero estimulantes resultados electorales en empuje para la movilización social y nuevas perspectivas políticas, electorales y no electorales, para la izquierda alternativa. Seguiremos con atención todo lo que se mueva en este terreno.

También en las elecciones municipales holandesas han tenido resultados buenos y sorprendentes para la izquierda alternativa. La lista "Amsterdam de otra manera/Los Verdes" ha obtenido un 5,7% y 3 concejales, uno de ellos, Ernst van Lohuizen, miembro del SAP, la sección holandesa de la IV Internacional.

Esta lista se constituyó a iniciativa del SAP y en coalición con Los Verdes (a los que no hay que confundir con Izquierda Verde, una organización surgida de sectores ex PC, ex-maoístas, socialdemócratas y cristianos de izquierda). La lista es consecuencia de un trabajo conjunto contra los grandes proyectos de infraestructuras que se pretenden realizar en Amsterdam (y que no han salido adelante porque en tres referendos sucesivos los ciudadanos los han rechazado). La lista estaba integrada por militantes activos de diversos movimientos sociales,

incluyendo por ejemplo, un dirigente sindical de la lucha de los trabajadores portuarios. El programa presentado tomaba posición, además contra los grandes proyectos de infraestructuras, contra la privatización de los transportes públicos, por una disminución del tiempo de trabajo sin reducción de salarios... y también por proyectos experimentales de transporte público gratuito, impuestos sobre las operaciones financieras para financiar proyectos sociales.

En este caso, hay que reconocer que este avance electoral no tiene ninguna referencia de movilización social. Su porvenir es por tanto mucho más complicado.

Finalmente en las elecciones anticipadas danesas del 11 de marzo, la Alianza Rojiverde ha tenido un leve retroceso (pasando del 3,1 al 2,7%) y perdiendo un diputado (de 6 a 5, entre los que se mantiene Sören Søndergaard, dirigente del SAP, la sección danesa de la IV Internacional). En este caso, la presión tradicional del voto útil parece haber favorecido a los socialdemócratas, que han mantenido básicamente sus resultados y continuarán gobernando. El dato más preocupante es que la única fuerza que progresa sensiblemente es la extrema derecha.

América Latina. Manuel Pérez y Manuel Piñeiro, dos símbolos

El cura Pérez, *Poliarco*, el máximo dirigente de la Unión Camilista-Ejército de Liberación Nacional (UC-ELN), falleció en las montañas de Colombia el pasado 14 de febrero, a los 55 años de edad. Había nacido en Alfamén, Zaragoza, y desde sus años de seminarista se destacó por su compromiso con la causa de los humildes. Vivía con una ex monja, Mónica, con quien tuvo una hija.

A los 10 años, Manuel Pérez se incorporó al Seminario en Teruel donde cursó el bachillerato. La pobreza de su familia no le permitía acceder de otra forma a la educación. Luego el Seminario Mayor, en Zaragoza. En vacaciones viajó a Francia con dos compañeros para hacer una experiencia con los sacerdotes obreros y allí conoció la explotación obrera y la situación de los trabajadores emigrantes.

Después pasó por el Seminario Hispanoamericano de Madrid, deseoso de conectar con la realidad de ese continente. Eran los tiempos en que el sacerdote Camilo Torres recorría Colombia desarrollando su política, poco antes de morir en la guerrilla del ELN en febrero de 1966, el año en que Manuel y sus compañeros se ordenaron sacerdotes. "En esa época todavía no concebía la lucha armada para meterse en ella", dijo Manuel en una entrevista. Ya como sacerdote pasó un año en una parroquia de Getafe, contactando con el movimiento obrero y participando en manifestaciones y protestas. En 1967 fueron asignados a la República Dominicana donde trabajaron en poblados atezados por la miseria. Allí chocaron con las autoridades, hasta que a fines de año marcharon a Cartagena, en Colombia, donde trabajaron como obreros, se enfrentaron con la jerarquía de la iglesia y al cabo de unos meses fueron expulsados

del país, al que regresaron poco después, ya con la decisión de vincularse al ELN, lo que lograron en 1969. Las características militaristas de esta organización la condujeron a una situación sumamente grave.

En 1973 el Ejército logró cercar y casi aniquilar a las columnas del ELN, cuyos restos quedaron desperdigados en pequeños grupos. Manuel quedó solo y le insumió tres meses deambulando por la selva retomar el contacto con sus compañeros. Hablando de esa época años más tarde, diría Pérez: "Al principio éramos fieles seguidores de la teoría del foco... ¡y con desviaciones de foquismo! Y queríamos mantener esa fidelidad tal como lo habíamos interpretado de la Revolución Cubana. Pero muchas cosas las habíamos asimilado de forma incorrecta, tanto de la revolución cubana como de la lectura de los libros del Che".

Hasta el año 1978 no comenzó la reorganización de la guerrilla de los *elenos*, contando con menos de 100 compañeros y ya sobre bases distintas, ligando lo político y lo militar, centrados en realizar un trabajo en las bases populares.

Manuel Pérez jugó un rol protagónico en esa nueva orientación, siendo nombrado miembro de la dirección colectiva del ELN, cargo en el que continuará hasta su muerte. En esos años, la organización crece hasta contar con varios miles de combatientes, particularmente asentados en la zona nororiental de Colombia. El cura Pérez, como continuador de la figura de Camilo Torres, es un símbolo de la fusión de los combatientes cristianos y marxistas en América Latina y de la rebeldía de los sectores progresistas de la iglesia contra la jerarquía.

En cuanto a Manuel Piñeiro, *Barbarroja*, comandante de la Revolución Cubana, murió en La Habana el 11 de marzo en un accidente automovilístico probablemente provocado por un infarto. Tenía 64 años y fue durante la década del 60 viceministro del Interior, jefe del espionaje y director de las relaciones con los movimientos revolucionarios de América Latina y África. Casado con la escritora Marta Hamecker, era padre de dos hijos.

Opositor a la dictadura de Batista, participó en la guerrilla de Sierra Maestra y luego del triunfo de la revolución pasó a ocupar cargos relacionados con la seguridad interior, de hecho al frente de los servicios policiales y de espionaje y contraespionaje en los años 60. También dirigía las relaciones con los movimientos armados en América Latina y África, el entrenamiento de sus militantes en Cuba y el apoyo logístico que se les brindaba. Por ello tuvo un papel destacado en la organización de las guerrillas en Congo y en Bolivia, dirigidas por el Che Guevara. Íntimo colaborador de Fidel y Raúl Castro, fue esencialmente un hombre de aparato, más que un dirigente político.

Defensor de la teoría del foco, poco antes de su muerte sostenía que la intentona de Bolivia podía haber triunfado. Piñeiro fue sobre todo expresión de los primeros años del castrismo desde el poder del Estado, la época en que surgían focos guerrilleros en todo el continente americano y en que Cuba los apoyaba vigorosamente, los años de la Conferencia Tricontinental y que de alguna forma se cierran con la muerte del Che.

En cambio Manuel Pérez personifica el tránsito entre dos etapas de las guerrillas latinoamericanas, en su caso reflejado en la evolución del ELN de Colombia, desde el foco militarista hasta la organización político-militar con implantación popular. Su vida y su militancia transcurrieron íntimamente ligadas a las luchas del pueblo colombiano a lo largo de 30 años de lucha y de entrega. Un ejemplo también de internacionalismo combatiente. [*Daniel Pereyra*]



2 miradas

Voces

Huellas de Lisboa



Soñar



Mirar



Vivir



Amar



Pasar

Fotos de Carmen Ochoa Bravo











3 plural

1 ConCiencia

El peor de los panoramas futuros

Vandana Shiva

La buena ciencia sienta las bases para el peor de los panoramas.

La buena ciencia nos dice que la comercialización de productos creados por ingeniería genética en el campo de la alimentación y la agricultura bajo el control de las grandes empresas multinacionales conlleva todos los riesgos ecológicos y sanitarios de la producción y procesamiento alimentarios industriales, y añade nuevos riesgos, provocados por la emisión deliberada de organismos modificados genéticamente(OMG) al medio ambiente y alimentos.

Los cultivos y los alimentos creados por ingeniería genética aparecen en un contexto en el que los beneficios se privatizan por medio de los derechos de propiedad intelectual (DPI) y los costes se socializan, aunque a la ciudadanía se la mantiene deliberadamente ignorante de esos costes. Los costes sociales y ecológicos se mantienen colectivamente ajenos a las preocupaciones públicas, al negarse la necesidad de unas normas que regulen la seguridad biológica y el "derecho a saber" del público consumidor por medio de un etiquetado de los alimentos creados genéticamente. Se lleva así a la sociedad a una situación en

la que la ciudadanía se convierte cada vez más en víctima de los desastres ecológicos y de salud pública, sin que pueda hacer nada para evitarlo. Se le usurpan sus derechos básicos como productora y consumidora y se la obliga a aceptar costes para su salud y medio ambiente que, como personas libres e informadas en pleno uso de sus derechos democráticos, nunca aceptarían.

Dos culturas de la ciencia. El conflicto sobre los cultivos y alimentos creados genéticamente no es un conflicto entre "cultura" de la alimentación y "ciencia" de la alimentación; sino entre dos culturas de la ciencia: una basada en la transparencia y la responsabilidad pública ante el medio ambiente y la gente, la otra basada en los beneficios y la falta de transparencia y responsabilidad; una basada en la sostenibilidad, la otra en los riesgos. El conflicto está entre una ciencia pública y una ciencia corporativa, entre una ciencia independiente y una ciencia constreñida por los beneficios, entre una ciencia democrática y una ciencia no democrática, entre una ciencia ecológica y una ciencia reduccionista y mecanicista.

La falta de responsabilidad y de democracia bajo cualquier condición genera desastres. Cuando el totalitarismo tecnológico converge con el totalitarismo económico para convertir la ingeniería genética en la base de la actividad económica, por medio de la coacción de agricultores y consumidores, los desastres potenciales pueden alcanzar un nivel sin precedentes. La combinación de una irresponsabilidad total en la manipulación de las estructuras genéticas de los cultivos y la apropiación de los derechos sobre la flora por medio de los derechos de propiedad intelectual provoca unos derechos absolutos y una impunidad absoluta en lo que a la industria biotecnológica se refiere.

Las necesidades de las nuevas industrias procesadoras de alimentos van a cambiar los tipos de cultivos requeridos. En consecuencia, los agricultores han de tener acceso a nuevas variedades de cultivos para enfrentarse a las nuevas preferencias del público consumidor.

En el caso de la India, el gobierno de EE UU está coaccionando al gobierno indio para que cree monopolios transnacionales en la alimentación y la agricultura, obligándolo a introducir dietas ricas en carne y grasas insalubres a través de la expansión de la industria agropecuaria, el procesamiento agrícola y la industria de comida rápida estadounidenses. La propuesta es sustituir la economía agrícola del pequeño campesinado de la India por la agricultura industrial en manos de la industria agropecuaria. Este cambio conlleva una transformación de los agricultores, hasta ahora cultivadores y reproductores de sus propios suministros de semillas, en consumidores de semillas patentadas por la industria seminal. Y de una economía alimentaria basada en millones de agricultores que son productores autónomos, se pasa a un sistema alimentario controlado por un puñado de transnacionales que controlan tanto las inversiones como la producción. Ésta es una receta para la inseguridad alimentaria, la erosión de la biodiversidad y el desarraigo del campesinado que ha de abandonar la tierra.

Toda tecnología genera costes sociales y medioambientales. Sin embargo, los costes generados por la ingeniería genética son diferentes en naturaleza y escala, porque los seres vivos se reproducen y multiplican, y los desastres desatados por

la ingeniería genética no se pueden detener. Además, como las manipulaciones genéticas juegan con el mismo tejido de la vida, las posibilidades de inestabilidad ecológica son muy altas.

El conflicto entre la ciudadanía mundial y el puñado de gigantes biotecnológicos que controlan la ingeniería genética en la agricultura no es un conflicto entre "cultura" histórica y "buena ciencia", sino entre democracia y ciencia corporativa, entre un sistema en el que la ciudadanía ejerce un control democrático sobre la tecnología y un sistema en el que la tecnología está controlada por empresas que controlan a la política pública, y destruyen la democracia para mantener su derecho a imponer desastres sobre una gente que no los desea. De hecho, es un conflicto entre la mala ciencia basada en el analfabetismo ecológico y la buena ciencia basada en la comprensión ecológica.

La supresión del debate sobre la seguridad: ejemplos de mala ciencia disfrazada de buena ciencia. La mala ciencia, disfrazada de buena ciencia, ha suprimido reiteradamente el debate sobre la seguridad. Una de las estrategias acientíficas usadas para eliminar la discusión sobre la seguridad es la de definir tautológicamente un nuevo organismo o alimento creado por medio de la ingeniería genética como "esencialmente equivalente" a los organismos o alimentos convencionales. Sin embargo, un cultivo o alimento creado genéticamente es diferente porque posee genes de organismos ajenos: no se los puede tratar, por lo tanto, como equivalentes. De hecho, la propia industria biotecnológica renuncia al término "equivalencia esencial" al reivindicar patentes de los OGMs en base a su novedad.

Al tiempo que los gobiernos y los organismos gubernamentales que promocionan la ingeniería genética se remiten a la "buena ciencia" como la base de sus decisiones, manipulan datos e investigaciones científicas para promocionar los intereses de la industria biotecnológica, arriesgando la salud de la ciudadanía y el medio ambiente.

Los organismos científicos se han dividido y polarizado en dos comunidades: una comunidad científica corporativa y una comunidad científica pública. La comunidad científica corporativa participa en la distorsión y la manipulación de la ciencia. Entre las distorsiones de la ciencia corporativa se encuentra la suposición de una "equivalencia esencial", algo que contradice tanto la investigación que la comunidad científica pública ha llevado a cabo, como la reivindicación de los "derechos de propiedad intelectual" de la misma industria biotecnológica.

Cuando se confrontan la seguridad y los derechos de propiedad intelectual de la industria de la ingeniería genética, lo que resulta es una estructura acientífica, incoherente y antidemocrática que busca el control total por medio del cual poder reclamar derechos absolutos y negar y rechazar toda responsabilidad.

Esta esquizofrenia ontológica se basa en y lleva a la incoherencia, que es característica de la mala ciencia. La buena ciencia se basa en la coherencia.

Mientras se utiliza la producción de alimentos como argumento para la promoción de la ingeniería genética, cuando se plantea el impacto sobre el campesinado la industria biotecnológica argumenta que la ingeniería genética no resulta en un aumento importante de la producción.

Un segundo concepto científico utilizado para soslayar consideraciones de seguridad biológica es el de "importancia". Así, la Oficina para la Protección del Medio Ambiente (EPA) [de EE UU] ha argumentado que, al estar rodeados de bacterias, el riesgo de la introducción de bacterias patógenas resultantes de la transmisión de genes no es importante. La EPA ha argumentado que, como ya existe el problema de la resistencia antibiótica, un nuevo riesgo resulta insignificante.

Estos intentos científicos de ignorar los riesgos o eliminar datos científicos sobre los riesgos son ejemplos de mala ciencia, no de buena ciencia.

Otra estrategia es la extrapolación de datos de contextos contruidos artificialmente a ecosistemas reales.

La estrategia definitiva es pura presión. Es la estrategia que la administración estadounidense ha intentado usar repetidamente para acabar con el protocolo de seguridad biológica en la Convención sobre la Biodiversidad (CBD), a pesar de que EE UU no forman parte de la Convención.

También ha estado activa a la hora de persuadir a la Unión Europea para que no presentara un texto legal sobre la seguridad biológica ante una reunión de la CBD en Montreal en mayo de 1997.

El debate sobre la seguridad: la extrapolación científica de la fase de Asilomar a la fase de Wall Street. Ha habido dos fases en la discusión de los riesgos asociados con la ingeniería genética.

La primera fase, a la que nos podemos referir como la fase de Asilomar, es la de los inicios de las técnicas de ADN recombinante. Esta fase era experimental y se basaba en el uso de organismos mutilados de los que no se esperaba que sobrevivieran en la naturaleza. Los principales investigadores durante esta fase eran científicos de la universidad y ellos mismos pidieron una moratoria en la investigación del ADN recombinante.

La segunda fase es la de Wall Street, cuando los científicos que habían desarrollado la ingeniería genética dejaron las universidades para fundar empresas biotecnológicas. Durante esta fase, se rechazaban las preocupaciones por la seguridad con la promesa de milagros biotécnicos. Esta fase está sufriendo cambios en la actualidad.

Los organismos creados genéticamente se liberan para la producción y el consumo en los mercados mundiales y las pequeñas empresas que iniciaron la producción están siendo compradas por las gigantes corporaciones químicas. Los temas de seguridad biológica y riesgos en esta fase son muy diferentes a los de los tiempos de Asilomar.

La seguridad bajo condiciones de laboratorio para la investigación por parte de las universidades, que utilizan organismos mutilados, es muy diferente de la seguridad bajo condiciones de mercado para la producción por parte de las corporaciones transnacionales, que utilizan organismos robustos.

Las cepas de laboratorio de los OMG no están diseñadas para sobrevivir en un medio abierto. Por lo tanto, no podemos justificar la extrapolación de los datos de laboratorio a los ecosistemas. Además, las pruebas de campo existentes para la seguridad y la evaluación de riesgos no están diseñadas para recoger datos medioambientales, y las condiciones de las pruebas no se aproximan a las

«El conflicto sobre los cultivos y alimentos creados genéticamente no es un conflicto entre "cultura" de la alimentación y "ciencia" de la alimentación; sino entre dos culturas de la ciencia: una basada en la sostenibilidad, y otra en los riesgos»

condiciones de producción, que incluyen la escala comercial, la variedad de medios y la escala temporal. De esta manera, es falso el argumento de que la seguridad en las pruebas de campo confirma la seguridad a escala comercial.

Impacto ecológico de los OMG: tres modelos para la evaluación de riesgos. Son conocidos algunos de los efectos ecológicos de los OMG introducidos en el contexto de la agricultura industrial y el procesamiento de alimentos. Por ejemplo, el uso de productos químicos como herbicidas, o la erosión de la biodiversidad debido a los monocultivos a gran escala. Pero además de estos efectos conocidos, los OMG pueden también tener otros efectos menos previsibles, específicos de la emisión de organismos transgénicos. No todos los OMG tendrán un impacto ecológico adverso, pero los riesgos sanitarios y medioambientales de aquellos que sí lo tengan pueden ser de gran importancia.

Hay tres modelos para la evaluación de los riesgos para el medio ambiente y la salud pública que la emisión de OMG provoca. El primer modelo es el de las "enfermedades contagiosas", el segundo el de las "especies exóticas" y el tercero el de la "agricultura convencional".

Aunque los tres modelos son pertinentes para la evaluación de los riesgos de la ingeniería genética, el modelo de las "enfermedades contagiosas" es pertinente para la evaluación del riesgo de patogeneidad tanto de los organismos como de los vectores usados en la tecnología transgénica. Estos vectores son normalmente una recombinación en mosaico de parásitos genéticos naturales de diferentes orígenes, incluyendo virus que provocan cánceres y otras enfermedades en animales y plantas, con sus funciones patógenas mutiladas.

El modelo de las "especies exóticas" se basa en los riesgos asociados a la especie introducida, que puede desencadenar colonizaciones y desplazamientos. Al ser los OMG organismos transgénicos, a los que se les han introducido genes, son "exóticos" o "extraños" en cualquier ecosistema. Además, como sus características han sido creadas para cumplir ciertas funciones económicas, los rasgos manipulados pueden tener un impacto ecológico desconocido sobre otras especies y ecosistemas diferentes del organismo de origen.

El modelo de la "agricultura convencional" se basa en el impacto ecológico y medioambiental de la agricultura convencional, con los riesgos añadidos de la introducción de nuevos genes en los cultivos que pueden generar una nueva vulnerabilidad en los ecosistemas agrícolas.

El impacto ecológico potencial de los organismos transgénicos es el impacto ecológico de las tecnologías convencionales más el impacto ecológico de los nuevos riesgos creados por medio de los transgenes. Al saltarse los organismos

transgénicos las fronteras de las especies, se facilita el movimiento de genes y enfermedades de una especie a otra.

Los cultivos transgénicos resistentes a los herbicidas tendrán el impacto ecológico propio del uso de herbicidas al tiempo que crearán riesgos al transferirse la resistencia a los herbicidas a las variantes silvestres o malas hierbas.

La enfermedad de las vacas locas y la aparición de la encefalopatía espongiforme bovina son un buen ejemplo de cómo la manipulación de las cadenas alimentarias puede tener efectos letales de gran alcance. El episodio de las vacas locas es también una buena lección para que la ciudadanía reconozca que no siempre se puede fiar de los intereses oficiales y comerciales cuando hacen declaraciones sobre la seguridad.

El uso de la ingeniería genética en la agricultura tiene efectos en la biodiversidad y los ecosistemas, en la producción agrícola y en la nutrición y salud humanas, y en las estructuras democráticas de la sociedad. Estos efectos se suman a los ya existentes de la agricultura industrial y el procesamiento alimentario industrial.

Colonizaciones de especies: impacto de los OMG en la biodiversidad y los ecosistemas

Los OMG liberados en el medio ambiente pueden convertirse en una importante amenaza para otras especies, bien convirtiéndose en la especie dominante, bien transfiriendo genes a otras especies que se hacen dominantes, poniendo en peligro de extinción a las demás. Pueden, por lo tanto, provocar una pérdida de biodiversidad y una desestabilización de los ecosistemas. Como los OMG tienen genes introducidos artificialmente, son exóticos en cualquier ecosistema, y son invasores potenciales que pueden destruir la biodiversidad.

No se puede predecir *a priori* con seguridad si una especie resultará o no invasiva en un ecosistema particular. Esto se debe a nuestra falta de conocimientos sobre la ecología de las especies, a que la ciencia de la predicción ecológica no se ha desarrollado adecuadamente y al hecho de que el comercio mundial está provocando una más rápida introducción de especies en los ecosistemas sin tiempo para observar la co-evolución con otras especies. Las especies invasivas nos ofrecen una lección sobre cuán grandes son las áreas de ignorancia científica cuando liberamos deliberadamente OMG en el medio ambiente.

Emisión deliberada, ignorancia deliberada. Cuando introducimos en un ecosistema especies que no han evolucionado en él, éstas están libres de las restricciones biológicas y físicas normales que las mantienen a raya. Al no ser los organismos transgénicos un producto de la evolución, su impacto sobre otras especies es más incierto que el de las especies exóticas. Nuestro conocimiento de la ecología de las especies es demasiado pobre para evaluar el impacto de la introducción de especies exóticas y evitar que se conviertan en invasoras potenciales. Más difícil aún es evaluar el impacto de los organismos transgénicos, ya que su ecología se estudia e investiga aún menos que la de las especies exóticas.

Uno de los factores de inseguridad es el lapso temporal entre la introducción de la especie y la colonización. Las especies exóticas que no son ecológicamente

desestabilizadoras en su hábitat nativo pueden convertirse en una importante amenaza para la diversidad local. El hecho de que una especie resulte ser invasiva o no es algo probabilístico e incierto, tanto a causa del lapso temporal entre la introducción y la colonización, como a la naturaleza inherentemente incierta de la posibilidad de que una especie se vuelva invasiva en un hábitat particular.

Se ha demostrado que en muchos casos transcurre un lapso temporal considerable entre la introducción de un especie no nativa y su diseminación espontánea por el nuevo ecosistema. En un estudio de 184 árboles y arbustos no nativos en el área de Berlín y Brandeburgo, Ingo Kowarik registra un lapso temporal medio de 147 años, con ejemplos extremos de 8 a 388 años.

La posibilidad de ser invasivo es una relación entre un organismo y un ecosistema, y no una cualidad del organismo.

El impacto ecológico de los OMG sólo puede por lo tanto evaluarse por medio de una comprensión plena de las relaciones de los organismos transgénicos en cada ecosistema en los que sean introducidos. La seguridad en un ecosistema no garantiza la seguridad en todos los ecosistemas.

El no saber los costes bajo las diferentes condiciones ecológicas no es el equivalente de la seguridad: es la creación deliberada de ignorancia.

Según la Oficina para el Asesoramiento Tecnológico estadounidense, 79 especies exóticas han causado pérdidas económicas directas por un valor de 97 billones de dólares en EE UU entre 1906 y 1996. La lagarta europea causó pérdidas por un valor de 764 millones de dólares en un sólo año. (...)

La colonización de los suelos y la destrucción de su biodiversidad.

Las culturas, tecnologías y economías agrícolas ecológicas se basan en la integración de los cultivos y la cría de animales. No hay frontera que divida los dos sectores, ni muros que separen a los humanos de las otras especies. El forraje para el ganado procede de los prados o de los productos biológicos agrícolas. El ganado, a su vez, proporciona la materia orgánica necesaria para una producción agrícola sostenible.

Con la ruptura de la integración entre cultivos y ganado y la creación de una frontera artificial entre las economías ganaderas especializadas y la producción alimentaria destinada sólo para el consumo humano, se bloquea el intercambio sostenible entre ganado y cultivos, en el que los desechos de uno constituyen la nutrición de los otros, de una manera mutua y recíproca.

Los cultivos no sólo nos dan grano, sino también la paja que se convertirá en forraje y en materia orgánica. Las cosechas dan, pues, 1) alimento para los humanos; 2) alimento para los animales; 3) alimento para los múltiples organismos del suelo.

Por lo tanto, la biodiversidad produce y reproduce la biodiversidad a través de múltiples cosechas. La "mejora" agrícola en un sistema integrado no aumenta 1) a expensas de 2) y 3). La "mejora" en la agricultura integrada mejorará la producción multidimensional y los recursos internos tanto de los cultivos como del ganado. Sin embargo, la "mejora" en un marco fragmentado y reduccionista contempla sólo el crecimiento de 1) como una mejora, aunque eso signifique una reducción de 2) y 3).

Por un lado, suprimiendo el alimento para la tierra, tal "mejora" priva a millones de microorganismos de su derecho a alimentarse de los productos de la tierra. Por otro, suprimiendo el forraje para el ganado, tal "mejora" priva a los rumiantes de un alimento más adecuado para su sistema. Por último, la sustitución de recursos internos por productos agrícolas químicos amenaza la biodiversidad del suelo, que es rico en fauna y flora.

Al negársele a estas diferentes especies, que colaboran en la formación y en el mantenimiento de la fertilidad del suelo, su derecho al alimento de la materia orgánica, y al ser por el contrario atacadas por productos químicos, la rica biodiversidad del suelo se pierde y con ella la base para su renovación.

El tratamiento de la materia orgánica como "desechos" agrícolas que hay que destruir nos lleva también a nuevas aplicaciones de la ingeniería genética que se pueden convertir en una nueva amenaza para la biodiversidad del suelo.

Una típica bacteria de las raíces, la *Klepsiella planticola*, fue tratada genéticamente para darle la novedosa capacidad de producir etanol. La bacteria manipulada se introdujo en cámaras de humus cerradas, en las que se cultivó trigo. En un tipo de suelo, todas las plantas con el microorganismo genéticamente manipulado murieron, mientras que en las demás, que no sufrieron el tratamiento, permanecieron sanas. En todos los casos, se redujo la cantidad de hongos micorrizógenos en más de un 50% en las raíces, lo que destruyó la absorción de nutrientes y el crecimiento de las plantas. Este resultado era algo imprevisto.

Ejemplificación del peor de los panoramas. Imaginaos que la *Klepsiella planticola* genéticamente manipulada, a la que el Departamento para la Agricultura de EE UU (USDA) y la EPA han dado el visto bueno, se comercializara sin el beneficio de las pruebas que han hecho científicos independientes de la Universidad de Oregón.

La globalización de la agricultura, por medio de la Organización Mundial del Comercio, ha destruido las pequeñas fincas en las que se utiliza la biomasa de la paja como forraje para el ganado.

La paja se convierte así en "desecho" que hay que eliminar de la tierra. A las grandes fincas se les ofrece la tecnología "inocua para el medio ambiente" y "verde" que les permita usar la *Klepsiella* manipulada para producir "energía renovable" en forma de etanol y "fertilizantes orgánicos" en forma de estiércol líquido. Esta tecnología se aplica en todas las zonas arroceras y trigueras del mundo.

El experimento se realiza en el mundo real porque las oficinas responsables han declarado el OMG "seguro". En suelos arenosos con poca materia orgánica, hay un total fracaso de los cultivos debido al etanol producido por el OMG. En todos los suelos, los organismos responsables para su fertilidad se adulteran. La producción alimentaria cae en un 60%, los precios de los alimentos se disparan en un 300%. Millones de personas mueren de hambre. Un inocuo microorganismo creado genéticamente para llevar a cabo un "milagro medioambiental" se ha convertido en la causa de un desastre social y ecológico irreversible.

Peces transgénicos y la colonización de los ecosistemas acuáticos y marinos. La introducción de especies exóticas de peces puede resultar en una erosión de la biodiversidad y en la extinción de ecosistemas acuáticos y marinos. Por ejemplo, en EE UU el 34% de las especies de peces se encuentran en peligro de extinción, comparado con el 11% en cuanto a las aves. Oficialmente, más de 80 especies de peces aparecen listadas como amenazadas o en vías de extinción bajo la Ley de especies en peligro de extinción. En más de la mitad de estos casos, se considera a las especies introducidas como factor importante en la decadencia de las especies listadas.

Al igual que pasaba con la introducción de plantas, el lapso temporal entre colonización y sustitución de la biodiversidad puede ser largo. Un ejemplo de lapso temporal lo tenemos en la introducción de salmón rosado (*Oncorhynchus gorbuscha*) en los Grandes Lagos. Después de introducir aproximadamente 21.000 crías en el Lago Superior en 1956, se avistaron salmones maduros por primera vez en las aguas de Minnesota del Lago Superior en 1959. Las primeras seis generaciones produjeron sólo pequeños grupos de adultos. A la altura de 1979, la población había eclosionado hasta cubrir toda la extensión de los Grandes Lagos.

Ejemplificación del peor de los panoramas. Salmones manipulados genéticamente que crecieron diez veces más rápidos que el salmón normal son liberados para uso comercial en las piscifactorías industriales frente a las costas de Noruega y Chile. El salmón es un pez muy susceptible de enfermarse y hay que mantenerlo con fuertes dosis de antibióticos que contaminan la costa.

Escapan de las jaulas en gran número e incluso los salmones estériles pueden volver a ser fértiles. El salmón "contamina" genéticamente bancos silvestres, provocando cambios en sus hábitos alimentarios. Al principio, el número de salmones que se han escapado o sus crías no es demasiado importante, pero tras unos cuantos años se da un estallido poblacional.

A lo largo del tiempo, como resultado de los cambios producidos en la cadena alimentaria, otras especies de peces de lago y de río llegan a extinguirse. El 90% de las especies acuáticas desaparecen. Por último, la misma industria del salmón se derrumba a causa del impacto ecológico en procesos ecológicos básicos que la sostienen.

La ingeniería genética y la inseguridad alimentaria

La agricultura industrial ya ha exhibido importantes impactos ecológicos en los suelos, el agua y la biodiversidad. Los productos químicos agrícolas han contaminado masas de agua y acabado con la fauna y la flora de los suelos. Los monocultivos han destruido la biodiversidad.

Las malas hierbas, las plagas y las enfermedades están aumentando.

La prevención del hambre y de las hambrunas es el gran argumento que se utiliza para impulsar la ingeniería genética en la agricultura e imponer riesgos ecológicos al campesinado y consumidores.

Hay una serie de razones por las que la ingeniería genética va más bien a generar inseguridad alimentaria y no a solucionar el problema del hambre:

i La concentración de la industria seminal-agroquímica-alimentaria creará inseguridad alimentaria. Este control centralizado sobre la cadena alimentaria en su totalidad creará nuevas dependencias y vulnerabilidades tanto para el campesinado como para los consumidores.

ii. La introducción de patentes y DPI en semillas y plantas creará inseguridad alimentaria.

iii. Las sustituciones de cultivos crearán inseguridad alimentaria: se destruirán los sistemas de vida rurales y se empobrecerá hasta desaparecer el acceso a los alimentos.

iv. La conversión de terrenos agrícolas creará inseguridad alimentaria: de la producción de granos y alimentos básicos, que son los que más necesita la población pobre del Tercer Mundo, se pasa a cultivos para la alimentación de animales (el 80% de la soja se utiliza para la alimentación ganadera), para plásticos, pulpa, etc.

v. La ingeniería genética amenazará la seguridad alimentaria al aumentar la vulnerabilidad de los ecosistemas agrícolas por la creación de super-plagas, super-virus y super-malas hierbas, y por la destrucción de la biodiversidad.

vi. El aumento de la probabilidad de accidentes alimentarios o sanitarios creará inseguridad alimentaria.

Control total, impunidad total. La ingeniería genética en la alimentación y la agricultura no se está introduciendo en un contexto de control democrático, sino de control total por parte de un puñado de empresas transnacionales.

Las grandes compañías químicas están comprando a las compañías seminales y a las pequeñas empresas biotecnológicas.

Un segundo mecanismo de control sobre el sistema alimentario se ejerce por los nuevos regímenes de derechos de propiedad intelectual.

La compañías químicas encabezan la lista de solicitantes de permisos para experimentar sobre el terreno cultivos genéticamente manipulados. Entre 1987 y 1993 constituyeron el 46% de los solicitantes de EE UU. De éstos, más de la mitad de las solicitudes procedían de Monsanto.

Monsanto es quien tiene el mayor interés en impulsar la ingeniería genética en la agricultura. En los últimos años, Monsanto se ha constituido en el líder de la industria biotecnológica. Ha colocado con determinación en el mercado productos como la Rbgh (la hormona de crecimiento bovino creada genéticamente), y la soja *Round-up Ready* al no permitir el etiquetado de productos lácteos o de soja. También ha comprado compañías como Calgene, cuyo tomate *Flavr Savr* ha fracasado comercialmente. Las ventas de Rbgh también parece que están cayendo. Monsanto se ha reorganizado y ha cerrado su sección química. Sin embargo, su investigación biotecnológica tiene como objetivo la venta de sus productos químicos como *Round-up* para los que tiene un mercado de un billón de dólares.

La ingeniería genética se ha convertido en la estrategia oculta de Monsanto para el mantenimiento de sus ventas químicas en una época en la que los productos químicos se cuestionan y las patentes químicas se están agotando.

«No se puede predecir a priori con seguridad si una especie resultará o no invasiva en un ecosistema particular. Esto se debe a nuestra falta de conocimientos sobre la ecología de las especies, a que la ciencia de la predicción ecológica no se ha desarrollado adecuadamente y al hecho de que el comercio mundial está provocando una más rápida introducción de especies en los ecosistemas, sin tiempo para observar la co-evolución con otras especies»

La industria química transnacional busca el control total de las semillas, el primer eslabón de la cadena alimentaria. Y al controlar las semillas, controlan el sistema alimentario. Si se pudiera meter a todo el campesinado, que son los cultivadores de semillas originales, en el mercado cada año, la industria seminal tendría un mercado de 7,5 billones de dólares.

La industria biotecnológica no sólo gana un control total sobre el suministro de semillas, sino que también está cada vez más concentrada.

Monsanto ha sido el líder biotecnológico con la comercialización de Rbgh, la soja *Round-up Ready* y el algodón resistente a la bacteria *Bacillus thuringensis*, y Monsanto también está comprando compañías con un considerable mercado seminal o que poseen patentes importantes. El año pasado, Monsanto ha asimilado pequeñas empresas biotecnológicas que acaban de nacer y grandes empresas seminales, como Agracetus, Calgene, Asgrow Seed, De Kalb o Holden.

De esta manera, la semilla, el primer eslabón de la cadena alimentaria, caerá en las manos de un puñado de gigantes corporativos que no tienen que responder ante nadie, cuyo funcionamiento no es transparente en absoluto, y que controlan el sistema alimentario y agrícola en su totalidad.

Cuanto mayores sean los derechos de las transnacionales, menores son los derechos del campesinado, ya que es el deterioro de los derechos del campesinado lo que crea los monopolios de las transnacionales.

Las patentes abiertas de especies son preocupantes. En marzo de 1994, la Oficina europea de patentes concedió una patente extraordinariamente abierta a Agracetus Corporation, subsidiaria de W.R. Grace. La patente cubre todas las variedades y semillas transgénicas de soja, independientemente de los genes utilizados, y todos los métodos de transformación.

Los DPI como monopolios seminales. La concesión de patentes que cubren todas las variedades creadas genéticamente de una especie, independientemente de los genes en cuestión o del método, pone en manos de un solo inventor la posibilidad de controlar lo que cultivamos en nuestras fincas y huertas. De un plumazo, se ha potencialmente invalidado la investigación de innumerables agricultores y científicos por un único acto legal de atraco económico.

La combinación de la concentración de la propiedad de las empresas y de las plantas crea así una nueva forma de esclavitud tecnológica del campesinado.

El campesinado ha sido arrinconado a una posición de total falta de libertad para producir simientes, o como miembros de una comunidad productora, que libremente conservan e intercambian plantas o semillas.

Por otro lado, la legislación sobre las semillas elimina las variedades del campesinado y convierte la producción de semillas por parte del campesinado en una actividad ilegal.

En 1994 se enmendó la Ley sobre variedades vegetales, en concreto los estatutos 3136 y 3142 sobre el privilegio del campesinado para guardar e intercambiar semillas, estableciendo un monopolio absoluto de la industria seminal al ilegalizar el intercambio o venta de agricultor a agricultor.

Los derechos absolutos de la industria seminal y la absoluta falta de derechos del campesinado se ha reforzado en el "Acuerdo sobre el gen *Round-up Ready*" para la soja *Round-up Ready*. El acuerdo impide a los cultivadores la venta o donación de la semilla o material derivado de ella a cualquier otra persona o entidad o la conservación de la semilla.

El acuerdo estipula un precio de 5 dólares por libra de peso en concepto de "tasa tecnológica" como añadidura al precio de la semilla y derechos de patente. Si se viola una cláusula, el campesinado tiene que pagar los daños cien veces. Monsanto tiene derecho a visitar los campos del agricultor o agricultora en cualquier momento, incluso sin el permiso o la presencia del agricultor, durante los tres años posteriores al acuerdo, sin respetar el derecho a la propiedad del agricultor. Esta cláusula ha enfurecido en gran manera a los agricultores.

El acuerdo es vinculante incluso para herederos y representantes personales de los sucesores de los agricultores, pero los derechos de los agricultores no se pueden transferir sin permiso de Monsanto. De esta manera, Monsanto tiene derechos sobre otras personas relacionadas con el agricultor, pero a éste se le niega su derecho a transferir el acuerdo.

Además, el acuerdo no incluye ninguna cláusula de responsabilidad. No se hace referencia al comportamiento de la soja *Round-up Ready*, y Monsanto no se hace responsable en caso de que la soja falle, o por el daño ecológico que produzca. Esto es especialmente relevante dado el fallo del algodón creado genéticamente por Monsanto, *Bollgard*. En la temporada de 1996, los agricultores tuvieron que fumigar los campos para proteger la cosecha de algodón del gusano de la cápsula, a pesar de que el material de promoción había asegurado que los gusanos no podrían dañar al algodón *Bollgard*.

Este sistema desigual, en el que las compañías seminales tienen todos los derechos y no cargan con ninguna responsabilidad social o ecológica, y el campesinado y la ciudadanía no tienen derechos pero cargan con todos los riesgos y costes, no puede ni proteger la biodiversidad ni proporcionar seguridad alimentaria. Es un sistema totalitario.

La deliberada sustitución de cultivos. Siempre se destacan las necesidades de la población pobre y hambrienta del Tercer Mundo como justificación de la ingeniería genética en la agricultura. Sin embargo, las más importantes aplicaciones de la biotecnología en la agricultura tienen como objetivo la sustitución los cultivos del Tercer Mundo, lo que destruirá el sustento de la

población rural pobre y agravará las condiciones de pobreza y hambre.

El caso de la vainilla es un buen ejemplo de la capacidad de la biotecnología de desplazar o eliminar las exportaciones botánicas tradicionales, y transferir la producción agrícola del Sur a los laboratorios y fábricas del mundo industrializado. El 98% de los suministros de vainilla ha venido de cuatro naciones-isla: Madagascar, Reuman, las Comores e Indonesia; con Madagascar representando el 75% de los suministros, con 70.000 pequeños agricultores implicados en la producción.

La sustitución de la producción de vainilla afectará seriamente al sustento de los productores y a las economías de los países que dependen de su exportación para el ingreso de divisas.

Calgene ha creado genéticamente un aceite de colza rico en ácido láurico que se puede producir en EE UU para reemplazar los 300 millones de dólares en aceites tropicales que se importan anualmente para hacer detergentes, jabones y champús. Hasta ahora las fuentes comerciales más importantes de ácido láurico han sido los aceites de coco y de palmera. En las Filipinas, 700.000 pequeños agricultores dependen del coco. En la India, unos 10 millones de personas dependen directa o indirectamente del cultivo y la industria del coco.

El cultivo de proteínas unicelulares para la alimentación del ganado puede afectar en gran medida a la exportación de soja y mandioca del Tercer Mundo. Las importaciones de alimentos para animales en la Comunidad Europea ascienden a cincuenta millones de toneladas por año. En el nordeste de Tailandia, 700.000 familias viven del cultivo de la mandioca. En toda Tailandia, se calcula que entre cinco y seis millones de personas dependen de la producción, procesamiento y empaquetado de la mandioca. Una repentina sustitución de las importaciones de mandioca para alimento del ganado puede destruir estos millones de vidas.

El impacto de la producción de sustitutos se sentirá más fuertemente en aquellos países que, en una anterior división internacional del trabajo, se han visto forzados a depender de la exportación de los productos naturales en cuestión. Destruirá en particular las economías de África que dependen de cultivos únicos para sus exportaciones. Mientras que históricamente África ha cultivado productos que Europa necesitaba, en el naciente orden mundial que se basa en nuevas biotecnologías, África se hará prescindible al tiempo que el Norte encuentra sustitutos biotecnológicos para los productos africanos.

Por lo tanto, la pobreza, el hambre y las hambrunas aumentarán como resultado de la ingeniería genética. La ingeniería genética puede convertirse en causa de escasez y hambre, y no en su cura.

Los riesgos ecológicos de los cultivos transgénicos: super-plagas, super-virus y super-malas hierbas. Las malas hierbas y las plagas en la agricultura son síntomas de prácticas no sostenibles.

La revolución verde o agricultura química ha desembocado en un aumento de las malas hierbas, plagas y enfermedades. Los herbicidas y pesticidas son productos químicos tóxicos cuyo objetivo es controlar los problemas de malas hierbas o plagas de los cultivos. Sin embargo, estas "soluciones" reduccionistas también han resultado ser insostenibles.

Los residuos de herbicidas en los suelos han hecho empobrecer a los campos, y el uso de pesticidas ha provocado un aumento de las plagas, tanto por haber matado a los depredadores como por producirse una resistencia al pesticida en las plagas. La ingeniería genética está ahora profundizando en el modelo reduccionista de control de plagas con la creación de cultivos a prueba de herbicidas y plagas. Estas aplicaciones constituyen más del 80% de la investigación biotecnológica en la agricultura.

Sin embargo, se puede demostrar que en vez de controlar las malas hierbas, las plagas y las enfermedades, la ingeniería genética creará super-malas hierbas, super-plagas y super-virus.

Los científicos nos advierten que, como es probable que la resistencia a los herbicidas se transfiera a las malas hierbas, la estrategia de utilizar herbicidas será inefectiva en unos pocos años.

Monsanto ha emitido una soja resistente a herbicidas creada genéticamente, la *Round-up Ready*, que, al introducirse en regiones como China, Taiwán, Japón, Corea y la antigua URSS donde se encuentran parientes silvestres de la soja, la *Round-up Ready* podría transferir los genes resistentes al herbicida a las variedades silvestres, creando una nueva y problemática mala hierba.

Los riesgos de traspaso genético a las variedades silvestres son mayores en el Tercer Mundo, debido a la existencia de una mayor biodiversidad.

En cuanto a las plagas, el problema no es la creación de super-plagas, sino cuándo se harán dominantes. Se teme que muchas orugas se hagan también resistentes al *Bacillus thuringensis*, bacteria cuyos genes se utilizan en la lucha contra plagas del algodón o el tabaco.

Hay datos que indican que las plantas transgénicas aumentan la frecuencia de recombinación viral, debido a la continua expresión de gen de la proteína de la cubierta del virus. Como resultado de la recombinación, pueden nacer nuevas y virulentas cepas.

Plantas como la lantana y unas pocas semillas de *parthenium* introducidas en la India se han hecho con millones de hectáreas por todo el país. Con estas experiencias históricas de colonizaciones, y con las pruebas de la transferencia genética, es irresponsable introducir elementos como la resistencia a los herbicidas que podrían generar super-malas hierbas.

Ninguna mala hierba causa serios problemas al principio, porque las poblaciones son reducidas y localizadas. Sin embargo, las malas hierbas se expanden y multiplican y han colonizado ecosistemas enteros, destruyendo la productividad.

Una bacteria puede multiplicarse en billones muy rápidamente, y una sola semilla de una mala hierba puede, con el tiempo, invadir zonas y ecosistemas enteros, como prueba la historia.

La seguridad alimentaria, y los peligros en nuestra alimentación. La carrera hacia la mercantilización de alimentos creados genéticamente sin una evaluación de los riesgos, y negándole a la población consumidora el derecho a conocer de qué manera se han producido los alimentos que consumen, plantea una grave interrogante sobre la seguridad alimentaria.

El producto transgénico puede acarrear efectos alérgenos o estimularlos a causa de los desequilibrios en la química de la planta receptora u otros organismos.

«La semilla, el primer eslabón de la cadena alimentaria, caerá en las manos de un puñado de gigantes corporativos que no tienen que responder ante nadie, cuyo funcionamiento no es transparente en absoluto, y que controlan el sistema alimentario y agrícola en su totalidad»

Los productos alimentarios creados genéticamente que no están etiquetados como tales pueden causar alergias en los consumidores, al igual que los trabajadores expuestos a insecticidas transgénicos pueden desarrollar alergias. Las docenas de muertos y los cientos de lisiados que provocó el síndrome eosinofiliamiálgico en 1989, relacionado con una tirada de L-tryptophan sintético producido por una cepa de bacillus amyloliquefaciens creada genéticamente, constituyen un lúgubre aviso de lo imprevisibles que pueden ser los alimentos creados genéticamente.

El potencial alérgico de los alimentos transgénicos también ha empezado a preocupar desde que se descubrió que una soja transgénica que contenía un gen de coquito de Brasil era alérgica.

Estos ejemplos nos demuestran que no podemos dar por supuesto que si el organismo de origen es seguro, entonces el organismo creado genéticamente también lo es. La suposición acientífica de equivalencia y el exceso de confianza, sin embargo, constituyen las pautas a seguir en cuestiones de seguridad.

No se puede afirmar sin faltar a la verdad que no exista diferencia conceptual entre las nuevas variedades de organismos cultivados con métodos clásicos y los creados por ingeniería genética utilizando técnicas moleculares que modifican el ADN y recombinan genes entre especies que tienen pocas probabilidades o ninguna de intercambiar genes en la naturaleza. A diferencia de los métodos de cultivo convencionales, en los que formas diferentes de los mismos genes (alelos) se reorganizan entre variedades de la misma especie o de parientes próximos, la ingeniería genética transfiere nuevos genes a los organismos, por medio de vectores.

No existe un control sobre el lugar del genoma en el que se insertarán los nuevos genes, lo que hace que los efectos de la transferencia sean muy imprevisibles y, en la mayoría de los casos, perjudiciales.

Los vectores mismos se pueden movilizar y provocar otros efectos, incluido el cáncer, y se pueden recombinar con otros virus para producir agentes patógenos. Para facilitar la selección de aquellos prototipos con genes transferidos, se incorporan como indicadores genes resistentes a los antibióticos. Estos indicadores constituyen una nueva fuente de riesgos inexistente en los organismos cultivados con métodos tradicionales.

No hemos ni empezado a entender el impacto de los alimentos procesados industrial y químicamente sobre la salud humana. No tenemos una comprensión suficiente de los principios de las leyes fisiológicas para poder categorizar, *a priori*, aquellos alimentos creados genéticamente que son seguros y los que no lo son.

Se ha debatido mucho sobre la salubridad de la leche de las vacas tratadas con hormonas de crecimiento bovino creadas genéticamente. En 1991 un informe de la Universidad de Vermont dejó al descubierto la existencia de becerros deformes y con graves problemas de salud. Admitió un aumento del 450% en el porcentaje de mastitis y un 725% más de casos de mastitis en las vacas tratadas con Rbgh. Al aumentar los problemas de salud, se aumenta el uso de antibióticos y el riesgo de que queden residuos en la leche comercializada.

Ejemplificación del peor de los panoramas. Una sola corporación transnacional controla todo el suministro de semillas del mundo a través de los derechos de propiedad intelectual. Los agricultores están atados a la corporación, que también controla la industria de procesamiento. Se han eliminado todas las leyes de protección al consumidor. El primer paso ha sido la abolición del etiquetado como derecho fundamental a saber. La tecnología ha pasado de la manipulación genética de productos diferentes a la manipulación de dos productos creados genéticamente: la soja y la patata, que producen elementos químicos, plásticos, pulpa, así como directamente alimentos. Los alimentos se procesan para su comercialización usando ingeniería genética.

Han desaparecido todas las pequeñas granjas. Los pequeños agricultores son refugiados biotecnológicos.

Un gran número de personas que han perdido sus tierras y no pueden comprar alimentos están en campos de refugiados bajo vigilancia armada. Los que tengan acceso a la alimentación tienen que tener también acceso a un cuidado médico caro debido a los constantes problemas de salud derivados de los alimentos.

Los monocultivos industriales a gran escala desaparecen bajo las malas hierbas y las plagas. Al cultivarse las mismas variedades genéticamente uniformes por todo el mundo, las plagas y malas hierbas destruyen los cultivos a escala mundial, creando hambrunas. La escasez generada en un contexto de sistemas de producción totalmente controlados políticamente pero totalmente fuera de control ecológicamente desemboca en el colapso de la estabilidad ecológica y social.

La paz y la seguridad alimentaria sólo existe en unas pocas zonas remotas donde la gente se negó a comprar las semillas u otros recursos patentados por la corporación, usando por el contrario sus propias semillas para cultivar diferentes productos agrícolas. La agricultura y la sociedad se reconstruyen a partir de estas islas de semillas no manipuladas genéticamente y libres de patentes.

La plaga que se avecina: super-gérmenes y nuevas enfermedades

Según la Organización Mundial de la Salud, las enfermedades infecciosas son la principal causa de mortandad en el mundo, siendo responsables de por lo menos 17 millones (un 33%) de los 52 millones de muertes anuales. Enfermedades que estaban localizadas se han expandido a otras regiones.

Enfermedades que estaban controladas, como la malaria y la tuberculosis, están "contraatacando con más fuerza". Las nuevas enfermedades, combinadas con la rápida propagación de agentes patógenos resistentes a los antibióticos y de insectos

portadores de enfermedades resistentes a los insecticidas, constituyen un amenazador reto para la salud humana. Las nuevas enfermedades abarcan desde el sida a infecciones víricas poco conocidas pero igual de mortales. En muchos casos el origen es el mismo. En la mayoría de los casos, no existe un tratamiento específico para ellas.

La resistencia a los antibióticos en los hospitales de todo el mundo amenaza con dejar a los trabajadores médicos y de la salud prácticamente impotentes en la prevención o el tratamiento de muchas infecciones. Muchos de los más potentes antibióticos se han vuelto impotentes. Por desgracia, esto sucede en un momento en el que se desarrollan muy pocas drogas nuevas para reemplazar a las que han perdido su eficacia. En la lucha por la supremacía, los microbios se están adelantando. Cada vez es mayor la distancia entre su capacidad para mutarse en cepas resistentes a las drogas y la capacidad humana para contrarrestarlos.

Aumento del riesgo de la resistencia a los antibióticos. Los cultivos creados genéticamente amenazan la vulnerabilidad humana a las enfermedades porque se crean nuevas enfermedades y nuevas cepas de agentes patógenos resistentes al usar indicadores resistentes a los antibióticos.

Cuando estos genes resistentes a los antibióticos están localizados en fragmentos móviles de ADN, que son elementos transportables, tienen la capacidad intrínseca de transferirse entre diferentes fragmentos de ADN, lo que puede incluir su paso del ADN de la planta a diferentes organismos receptores como las bacterias patógenas.

Los vectores pueden ayudar a la transferencia genética horizontal y así transferir genes resistentes a los antibióticos entre las diferentes bacterias patógenas, así como generar nuevos agentes patógenos por medio de la recombinación genética.

La creación de nuevas enfermedades. La colonización a nivel de microorganismos puede causar la propagación de enfermedades epidémicas.

Existen muchas vías por las que los gérmenes pueden propagar las enfermedades.

Se ha demostrado la capacidad de supervivencia de microorganismos creados genéticamente, y de los que se creía que no podrían sobrevivir fuera de las condiciones del laboratorio. Han sobrevivido en las aguas residuales y en sus sedimentos, en los suelos y en los ecosistemas acuáticos. Organismos claramente "mutilados" han conseguido sobrevivir y competir con microorganismos indígenas.

También se ha demostrado la persistencia del ADN en los laboratorios, en las depuradoras de aguas residuales, en los sistemas acuáticos, en los suelos y los sistemas digestivos de los mamíferos. El ADN que se ingiere con los alimentos no se descompone totalmente en el tracto gastrointestinal, y se puede encontrar incluso en el flujo sanguíneo o en los leucocitos. Se desconocen los efectos a largo plazo de estas inesperadas supervivencias. Además, hay pruebas, en ensayos con ratones y pollos, de que no es improbable que ocurra una transferencia de genes en el sistema digestivo.

Han aparecido 30 nuevas enfermedades infecciosas en los últimos años, y muchas de las viejas enfermedades han reaparecido. La causa subyacente de la "plaga que se avecina" es la combinación de comercio globalizado y manipulación ecológica de ecosistemas y especies.

Ejemplificación del peor de los panoramas. El número de muertos por enfermedades infecciosas se dispara a 40 millones.

Las infecciones de la Shigellosis E. Coli 0157:H7 se propagan desde Europa, donde actualmente se hallan localizadas, a África, Asia y América por la comercialización global de las nuevas semillas. No existe protocolo de seguridad biológica, de forma que estas semillas se mueven libremente: cuando surgen las nuevas epidemias, no hay manera de rastrear el origen o el proceso de propagación.

La tuberculosis también se propaga y, con el uso generalizado de genes resistentes a los antibióticos en los OMG, se da una resistencia generalizada a los antibióticos.

Sólo en EE UU, se gastan actualmente 120 billones de dólares en el tratamiento de enfermedades infecciosas comunes. Con la introducción sistemática de OMG en la alimentación y en la agricultura por todo el mundo, el coste de las infecciones intestinales, las provocadas por la alimentación o por bacterias resistentes a los antibióticos, podrían ascender a más de 2.000 billones de dólares, diez veces más que los 200 billones que se esperan de mayor crecimiento con el libre comercio estipulado por el acuerdo GATT, y 400 veces más que los 5 billones de la industria biotecnológica, en cuyo interés el presidente Bush se negó a firmar la Convención sobre la diversidad biológica, y cuyos intereses protege la administración de EE UU al eliminar las normas de seguridad biológica al tiempo que impone a la población del mundo patentes sobre la vida.

Totalitarismo: precondition para un futuro basado en la ingeniería genética

En los panoramas ejemplificados más arriba, la introducción de OMG en la alimentación y la agricultura traerá como consecuencia la colonización de ecosistemas por unas cuantas especies, la destrucción de la producción agrícola por las malas hierbas, plagas y virus, y la salud de la población atacada por nuevos agentes patógenos y alérgenos.

Estos panoramas se basan en posibilidades reales documentadas científica y empíricamente. Si la posibilidad de riesgos y peligros es real, la seguridad es una ficción creada por definiciones de "equivalencia esencial" e "importancia" elaboradas artificialmente. Buena ciencia contra mala ciencia.

Debido a la combinación de cuatro factores, estos peores de los panoramas futuros no son sólo una posibilidad, sino algo inevitable:

i. Control político total.

Las corporaciones multinacionales que promocionan la ingeniería genética a nivel global controlan totalmente los sistemas políticos y económicos, los gobiernos y los organismos gubernamentales, la investigación, los organismos internacionales como la Organización Mundial del Comercio o la *Codex Alimentarius*.

Y controlan a los agricultores por medio de los derechos de propiedad intelectual.

ii. Falta total de control ecológico.

La emisión deliberada de OMG en los alimentos y los sistemas agrícolas constituye un experimento incontrolado e incontrolable. Todas las investigaciones llevadas a cabo independientemente de los intereses corporativos indican que el impacto ecológico los OMG son desconocidos, imprevisibles e inciertos. Lo que se sabe es que el impacto puede ser grave con altos costes ecológicos y sociales.

iii. Irresponsabilidad total ante el medio ambiente y la ciudadanía.

La liberación comercial de OMG se basa en la negación del derecho de la ciudadanía a tomar decisiones democráticas, y en la imposición obligada de riesgos ecológicos y sanitarios.

iv. Destrucción de las alternativas.

Aparte de que todo indica que la ingeniería genética en la agricultura es una opción insostenible, la ingeniería genética también destruye todas las alternativas; por ejemplo, el uso de la bacteria *Bacillus thuringensis* en la agricultura biológica, al promover la resistencia al *Bacillus thuringensis* en las plagas.

La imposición de la ingeniería genética y sus posibles riesgos para la sociedad es un producto de las estructuras totalitarias que le niegan a la ciudadanía el derecho fundamental a la seguridad, e impiden que elija democráticamente en cuestiones vitales como son la producción y consumo de alimentos.

Estas estructuras totalitarias tienen tres dimensiones:

i. La vida y la biodiversidad como propiedad.

Patentes sobre la vida y control de los recursos biológicos del mundo.

ii. Anestesia ética.

Muerte de la ética y de los valores basados en la idea de la integridad de la vida y de las especies.

iii. Totalitarismo corporativo.

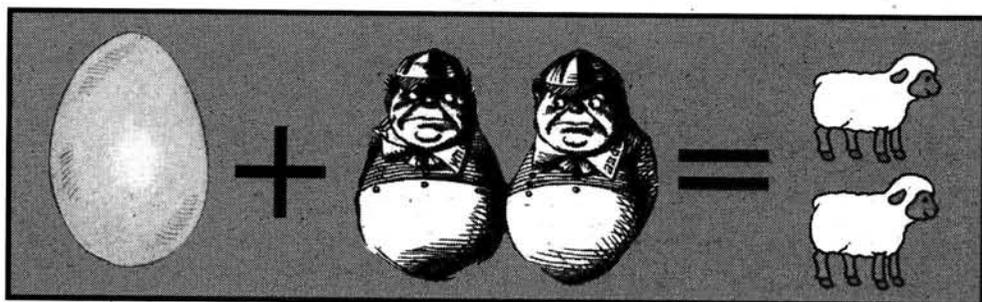
Control total de las corporaciones transnacionales sobre la alimentación, desde la producción al consumo, y por la tanto extinción de los derechos de agricultores y consumidores.

Las patentes sobre la vida, sus procesos y productos, son una precondition para el establecimiento de un sistema alimentario basado en la ingeniería genética. Sin patentes, no se puede esclavizar a la gente para que dependa de un sistema de producción. Sin patentes, los monopolios de las semillas y los métodos de producción no tendrían lugar. Sin patentes, las transnacionales no pueden reclamar la biodiversidad o el conocimiento del Tercer Mundo como un invento suyo.

Las patentes sobre la vida necesitan de una sociedad anestesiada éticamente para que ningún monopolio o manipulación provoque indignación moral. Los mitos científicos son esenciales para esta anestesia ética. Uno de los mitos es que la vida es mera información, y cambiar genes de una especie a otra es simplemente cambiar información. Por lo tanto no tiene transcendencia ética. Otro mito es que el cambio de genes o células equivale a la creación de vida. Este fue el mito que rodeó a la clonación de Dolly.

(Este texto es una versión resumida del texto original de Vandana Shiva, que se difundió por la red APC)

Traducción y edición: Alberte Pagán



2 ConCiencia

Ciencias, determinismo, predecibilidad y caos

Hubert Krivine

PLAN DEL ARTICULO

1. Tres ejemplos perfectamente deterministas, pero no predecibles.
2. Con la ayuda de los ejemplos precedentes, ¿qué es el caos?
3. Algunas implicaciones de la teoría del caos. ¿El caos tiene, por ejemplo, una incidencia en los problemas de la planificación?

Dos notas preliminares

- a. Por supuesto, "explicaré" lo que creo que es verdadero, pero me puedo equivocar: no soy un especialista de la teoría del caos.
- b. Este texto debe ser comprensible para gente que no tienen ninguna formación científica, (salvo, tal vez, en el caso de algunas notas que se pueden saltar). En todo caso, ha sido redactado con ese fin.

La acumulación de descubrimientos científicos no ha traído consigo progreso social al ritmo generalmente esperado y lo que es peor, ha ocasionado diversas poluciones catastróficas (nuclear, química, biológica).

Se puede citar como típica esta mezcla de lucidez (véase la fecha) y de optimismo en la conclusión del discurso de Pierre Curie en Estocolmo, en 1905:

"Es posible imaginar que el radio, en manos criminales, pueda volverse muy peligroso y en ese caso haya que preguntarse si la humanidad tiene interés en conocer los secretos de la naturaleza, si está lo bastante madura para aprovecharse de ello, o si este conocimiento puede hacerle daño. Desde este punto de vista, el descubrimiento de Nóbél [inventor de la dinamita] es ejemplar; poderosos explosivos han permitido al hombre llevar a cabo trabajos admirables. Pero también ha proporcionado terribles medios de destrucción en manos de los grandes criminales que llevan a los pueblos a la guerra. Yo me encuentro entre los que piensan, al igual que Nóbél, que la Humanidad obtendrá más bien que mal de estos nuevos descubrimientos" [1].

**«La noción de caos introduce una distinción
que no es evidente entre lo que es determinista
(el sistema obedece a una ley conocida)
y lo que es previsible
(se puede decir prácticamente lo que va a pasar)»**

Además, la automatización, que podría liberar al hombre de las tareas repetitivas, se traduce, en el sistema capitalista, en pérdida de empleos. Si se añade la quiebra de lo que se llamaba "socialismo científico", se comprende la pérdida de ideales para algunos y el rebrote de las religiones, medicinas blandas y misticismos diversos, para otros. La desconfianza ante la ciencia a la que se hace responsable tanto de la bomba atómica, como del agujero en la capa de ozono y del paro, es por tanto muy popular. Lo más cómico es que esta desconfianza se alimenta del aroma de algunos resultados científicos modernos, singularmente de aquéllos que giran en torno a las bien denominadas *teorías del caos* (y de las catástrofes).

El asunto no es en absoluto nuevo: ya se conocía el "magnetismo", que se ha utilizado (y sigue siéndolo) sin discontinuidad durante al menos dos siglos; en pequeña escala, se ha intentado ya introducir [2] algunos resultados de mecánica cuántica sobre la incertidumbre (las famosas relaciones de Heisenberg) en ámbitos que no tenían nada que ver con ella. Se trata, como máximo, de una -mala- imagen: los resultados de la mecánica cuántica se aplican claramente en un campo bien definido; no se entiende bien qué vendría a hacer la constante de Planck (o un equivalente) en economía política. Ahora bien, sin constante de Planck, no existen tampoco relaciones de incertidumbre.

La noción de caos parece más fácilmente extrapolable: nacida también en un ámbito perfectamente definido, el de la mecánica clásica, introduce una distinción que no es evidente entre lo que es *determinista* (el sistema obedece a una ley conocida) y lo que es *previsible* (se puede decir prácticamente lo que va a pasar). La cita de Laplace [3] cien veces repetida es característica (lo marcado en cursiva está subrayado por mí. Tiene su importancia):

"Debemos considerar el estado presente del Universo como el efecto de su estado anterior y como la causa del que va a seguir. Una inteligencia que para un instante dado conociese todas las fuerzas de que está animada la naturaleza y la *situación respectiva* de los seres que la componen, si además fuese lo suficiente vasta para someter estos datos al análisis, abarcaría en la misma fórmula los movimientos de los cuerpos más grandes del Universo y del más ligero átomo: nada sería incierto para ella, y tanto el futuro como el pasado estaría presente ante sus ojos..."

Esta distinción entre determinismo y predecibilidad, a la que volveremos más adelante, parece tener un alcance más general. Pero atención a las extrapolaciones inducidas: la no predecibilidad (eventual), de la que vamos a hablar, sólo se aplica a modelos que tienen leyes digamos "duras", como la mecánica clásica /1 por ejemplo. La no-predecibilidad de las llamadas "ciencias sociales" es menos asombrosa puesto que las "leyes", si las hay, son "blandas" y remiten a algo más trivial sobre la indeterminación o la complejidad de las causas.

El objetivo pretendido en este artículo es doble:

1. Explicar *lo que es el caos* a lectores para quienes es un problema nuevo.
2. Explicar *lo que no es* a otros, que tienen tal vez demasiada tendencia a utilizarlo allí donde no puede aportar nada.

Tres ejemplos

Por medio de estos tres ejemplos, vamos a ilustrar cómo, aunque se conozca la ley de evolución de un sistema, no se puede prever su comportamiento más allá de un cierto tiempo, porque cualquier pequeña variación (o incertidumbre) de las condiciones iniciales (o de las leyes) puede engendrar desarrollos totalmente diferentes.

El primer ejemplo podrá parecer académico, pero tiene el mérito de permitir una demostración elemental del caos. De hecho, se puede conectar al segundo ejemplo, el de la bola de billar, que puede dar una idea de lo que pasa en un gas (las moléculas se entrecrocaban como bolas de billar). El último ejemplo, introducido a partir de la ley de Malthus sobre el desarrollo de las poblaciones, es de alcance más general: biología, física, economía política, etc.

Un ejemplo bíblicamente sencillo. Consideremos un círculo de longitud (circunferencia) igual a 1 y de centro O. Sea A un punto cualquiera de la circunferencia (un origen) que nos va a permitir medir los recorridos efectuados sobre esta circunferencia por un punto M. M_0 es la primera posición de M, y se mide el ángulo AOM_0 . Es lo que se llama la condición inicial.

El punto siguiente M_1 será obtenido multiplicando por 10 el ángulo AOM_0 , es decir $AOM_1 = 10 \times AOM_0$ (ver la figura 1). El punto 2 se obtendrá multiplicando de nuevo por 10 el ángulo precedente, o sea $AOM_2 = 10 \times AOM_1$. Se continúa así: el punto M_3 se obtendrá a partir del punto M_2 dibujando $AOM_3 = 10 \times AOM_2$, etc. Progresivamente se determina la posición de M_4 , M_5 , etc. Desde luego, a base de ser multiplicados por 10, los ángulos se hacen superiores a 360° , lo que quiere decir que, en el ejemplo de la figura 1, para pasar de M_1 a M_2 , se ha tenido que efectuar más de 2 vueltas completas.

Los puntos sucesivos forman la trayectoria. En principio, el conocimiento de AOM_0 determina esta trayectoria, pues se conocen todos los puntos sucesivos por aplicación de la ley precedente. Se trata de una ley determinista. Y sin embargo, vamos a ver que esta ley no es predictiva: es decir, que no se sabrá prever en la práctica, digamos, el 10º punto. Es lo que vamos a demostrar.

Llamemos u a la distancia medida sobre la circunferencia entre A y M. Veamos cómo u varía con AOM . Por ejemplo, si AOM vale 90° , $u = 1/4$ (en efecto, la circunferencia tiene longitud 1 y se ha girado 1/4 de vuelta).

La distancia u es siempre más pequeña que 1: si AOM es un poquito más pequeño que 360° , u será casi igual a 1; pero si AOM es un poquito más grande que 360° , u será casi igual a 0. Si $AOM = 360^\circ + 90^\circ$, $u = 1/4$. Sea u_0 la distancia medida sobre la circunferencia de A hasta M_0 , u_1 la de A hasta M_1 , u_2 la de A hasta M_2 , etc. (u_{10} la de A hasta M_{10} , por ejemplo).

Prever dónde estará el punto 10º es calcular u_{10} .

Intentémoslo. Se da la posición de M_0 , siguiendo el ejemplo de la figura 1, $u_0 = 0,0235678741\dots$ ¿Dónde estará M_1 ? Hay que conocer u_1 , obtenido al girar 10 veces ese valor en torno a O.

Calculemos 10 u_0 , o sea $0,235678741\dots$; es más pequeño que 1 (la longitud de la circunferencia), por lo tanto no ha llegado a dar una vuelta completa, y se obtendrá:

$$u_1 = 10 \times u_0 = 0,235678741\dots$$

¿Dónde estará M_2 ? Hay que calcular 10 u_1 lo que sería $2,35678741\dots$, es decir, $2 + 0,35678741\dots$ En otras palabras, se ha dado 2 vueltas completas más $0,35678741\dots$ vuelta, por lo tanto $u_2 = 0,35678741\dots$

Y se continúa (ver el cuadro adjunto). Se puede comprobar que $u_4 = 0,678741\dots$, $u_5 = 0,78741\dots$, ..., $u_9 = 0,1\dots$

¿Y qué hay de u_{10} ? No queda más que... aquellos decimales que no se ha considerado necesario escribir (¿cómo se podría medir la posición de un punto M_0 con más de 10 cifras significativas?) /2.

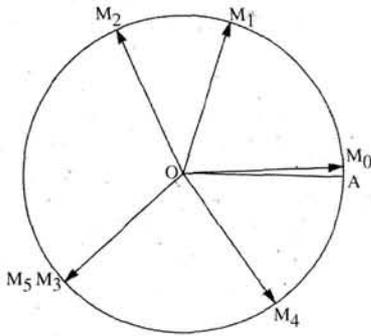
Se comprende entonces de dónde procede la sensibilidad a las condiciones iniciales: si se cambia la décima cifra después de la coma del número que da u_0 , todos los puntos de la trayectoria cambian, los primeros de manera imperceptible, el noveno de forma dramática. De hecho, en cada vuelta se cuestiona un decimal de más de u_0 . Con $u_0 = 0,0235678741\dots$, se ha visto que $u_9 = 0,1\dots$ Si se hubiera tomado como valor de $u_0 = 0,0235678745\dots$, resultaría que $u_9 = 0,5\dots$ ¡Nada que ver!

Prever la posición de M al cabo de 100 puntos supondría conocer u_0 con 100 cifras significativas. Prever toda la trayectoria supondría conocer la posición de partida con una precisión infinita, lo cual, hasta nueva orden, es sólo privilegio de Dios.

El billar de Sinai. El billar es cuadrado y tiene en su centro un tope. Los bordes del billar y el tope son perfectamente reflectantes; se desprecian los frotamientos y no se supone ningún "efecto" a la bola. El interés está en la trayectoria de la bola una vez lanzada en condiciones iniciales dadas (ángulo de tiro y punto de partida). El movimiento se rige por una ley muy simple, la de Descartes: cada vez que la bola rebota, el ángulo de incidencia es igual al ángulo de reflexión, o, lo que es lo mismo, $i = i'$ como ocurre con la luz en un espejo. Se trata por tanto de un fenómeno completamente determinista y con un poco de geometría se puede calcular la trayectoria, rebote tras rebote. Salvo que si se cambia muy poco el ángulo de tiro, las reflexiones sucesivas van a amplificar este cambio, lo que hace que en muy pocos rebotes, la segunda trayectoria no tenga nada que ver con la precedente. Ver la figura 2, donde han sido dibujadas 2 trayectorias de condiciones iniciales muy similares /3.

Se puede mostrar por medio del cálculo que la desaparición de un solo electrón en los confines del Universo crearía una modificación de la ley del movimiento que modificaría la trayectoria al cabo del 60º rebote. O incluso que la presencia de un espectador de 80 kg. de masa ejerce una influencia gravitacional sobre la bola que cambiará un grado la trayectoria del 9º rebote, lo que hará el 10º completamente diferente.

Figura 1
Trayectoria sobre un círculo de circunferencia 1



n	u_n	$10 u_n$	u_{n+1}
0	0.0235678741...	0.235678741...	0.235678741...
1	0.235678741...	2.35678741...	0.35678741...
2	0.36578741...	3.5678741...	0.5678741...
3	0.5678741...	5.678741...	0.678741...
4	0.678741...	6.78741...	0.78741...
5	0.78741...	7.8741...	0.8741...
6	0.8741...	8.741...	0.741...
7	0.741...	7.41...	0.41...
8	0.41...	4.1...	0.1...
9	0.1...	1...	0...

Figura 2
Dos trayectorias nacidas de condiciones iniciales prácticamente indiscernibles

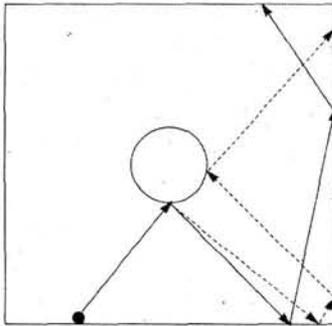


Figura 3
Población relativa al cabo del primer año (curva gruesa) y del cuarto año (curva fina) en función de la población inicial X_0 , con $a = 3,8$

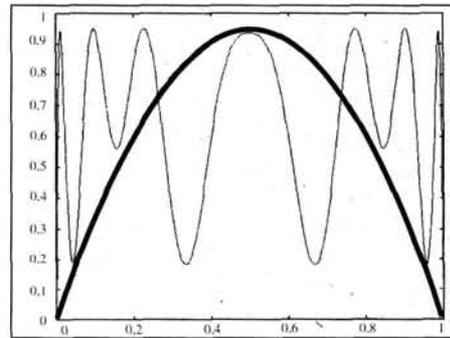
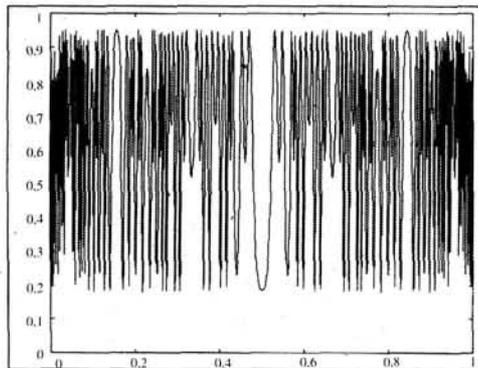


Figura 4
Población relativa al cabo del décimo año en función de la población inicial X_0 , con $a = 3,8$



Malthus y la ley de Verhulst. Malthus consideró que las poblaciones se desarrollaban siguiendo una progresión geométrica: si x_n representa la población en el año n , la población el año siguiente será $x_{n+1} = \lambda x_n$. Por ejemplo, si en 1996 la población es de x_{1996} , en 1997 valdrá $x_{1997} = \lambda x_{1996}$. Si $\lambda > 1$, la población crece indefinidamente; si $\lambda = 1$, se mantiene constante; en fin, tiende hacia 0 si $\lambda < 1$. Esta ley es determinista y predictiva **/5**: una pequeña incertidumbre sobre la población inicial x_0 ocasionará sólo un pequeño error en el resultado final.

La crítica de Verhulst **[6]** era la siguiente: λ no puede permanecer constante. Cuando x_n crece, λ debe decrecer a causa de la rarefacción de los recursos, que no pueden crecer geoméricamente **/6**. En su lugar, ha propuesto $X_{n+1} = a(1 - X_n)X_n$, donde X_n es una población relativa (algo que sea proporcional a la población x_n) y a es una constante.

He aquí una ley perfectamente determinista: conociendo X_0 , la población (relativa) inicial, se obtiene X_1 , después de X_1 se obtiene X_2 por la misma ley. Se debería poder obtener X_n cualquiera que sea n y por tanto prever, como en el caso de la ley de Malthus. Pero hay ahora una diferencia esencial: en el caso de Malthus, x_{n+1} depende linealmente de x_n (si, por ejemplo, se duplica x_n , x_{n+1} se duplica también). Esto ya no es verdad en el caso de Verhulst que contiene una corrección no lineal, el término en X_n^2 .

Este simple hecho puede crear una **sensibilidad a las condiciones iniciales /7**: si se parte de dos valores muy próximos de poblaciones relativas iniciales, se pueden obtener resultados muy diferentes.

La figura 3 ilustra la evolución de las poblaciones relativas al cabo del 1º y del 4º año en función de la población inicial X_0 . Se puede ver en ella la sensibilidad al valor inicial X_0 : una pequeña variación de X_0 provoca una pequeña variación en X_1 (aunque una variación ya más fuerte en X_4).

Por el contrario, en la figura 4 (donde el cálculo ha sido efectuado por ordenador), si se toma, por ejemplo, una población (relativa) inicial de $X_0 = 0,8105$, se obtiene al cabo de 10 años $X_{10} = 0,9462\dots$, mientras que si se hubiera tomado el valor vecino de $X_0 = 0,8140$ se habría obtenido $X_{10} = 0,1835\dots$ ¡Nada que ver! En el primer caso la población se ha multiplicado por 1,16, en el segundo se ha dividido por 4,44.

Puede ser instructivo examinar el problema al revés: supongamos que estadísticas o medidas suficientemente finas nos hayan proporcionado empíricamente una parte de la curva de la figura 4. Se estaría tentado de decir a priori que se trata de un fenómeno aleatorio, sin ley... hasta el descubrimiento de la muy sencilla ley $X_{n+1} = a(1 - X_n)X_n$, aplicada diez veces. Las cotizaciones de la Bolsa se parecen mucho a esta situación y se han hecho considerables esfuerzos para encontrar la correspondiente "ley de Verhulst"... sin mucho éxito, por ahora...

¿Qué es el caos?

Cuando un sistema obedece a una ley determinista, ello quiere decir que su estado en el instante t determina con certeza su estado en el instante $t + 1$. Su estado en cada instante (su trayectoria) está por tanto determinado por la ley de evolución más el conocimiento de su estado en el instante inicial. Si el sistema es tal que un

pequeño cambio en el estado inicial (o una pequeña modificación del sistema) modifica totalmente la trayectoria al cabo de un tiempo relativamente breve, se dice que el sistema es caótico: es impredecible (¡puede, sin duda, ser *impredecible* sin que por ello sea caótico!). Habría que precisar evidentemente lo que se entiende por "pequeño" cambio, tiempo "relativamente" breve y "totalmente".

Por ejemplo, es ahora probable [4] que el sistema solar, a pesar de ser símbolo de regularidad puesto que desde hace mucho ha servido de patrón para medir el tiempo, sea caótico. Y sin embargo, ¡qué precisión en la previsión de las órbitas de los planetas y de algunos cometas! Pero no olvidemos las escalas del tiempo: el sistema solar data de unos 5.000 millones de años. La idea es que no se puede predecir, ni postdecir, la posición de la tierra (y por tanto, el clima) hace (o dentro de) 100 millones de años...

Insistimos en el hecho de que la impredecibilidad ligada al caos no se deriva en absoluto de que las leyes sean complicadas o de que dependan de una multitud de parámetros (ver nuestros tres ejemplos).

Esta definición del caos (el caos *determinista*) es, en líneas generales, la utilizada por los científicos. Es mucho más restrictiva que su acepción común, que significa mescolanza de desorden y azar. Al contrario de lo que a menudo se puede leer, no hay ni una onza de azar en la definición del caos. Si el futuro de un movimiento caótico es impredecible, *no es por ausencia de ley*, sino por el contrario porque *la ley misma crea el caos*.

Más precisamente, la existencia del carácter caótico del movimiento **supone** una **ley**. Por eso, la introducción de caos en todo tipo de disciplinas puede ser engañosa [8]. Incómodos por el hecho de que leyes deterministas sean —eventualmente— no predictivas, algunos [8] prefieren introducir un determinismo matemático que no implica necesariamente el determinismo físico. ¿Por qué no?

No obstante, se puede hacer *algunas* previsiones a largo plazo con fenómenos caóticos con la ayuda del cálculo de probabilidades, previsiones que pueden ser de una gran precisión y utilidad. Estas previsiones se asentarán en medias y éstas podrán tener lugar, una vez más, no a pesar de que el movimiento sea caótico, sino porque lo es. Es el caso, en particular, de la termodinámica [9], rama fundamental de la Física.

El cubilete. No desarrollaremos este punto aquí, pero ilustremos lo que queremos decir por medio del juego de dados. Se puede suponer que el movimiento de un dado en el cubilete es caótico, por tanto impredecible. Se sabe sin embargo que no puede salir más que un número entero comprendido entre 1 y 6, y todos con la misma probabilidad. *Sobre un gran número de ensayos*, se puede entonces prever cuántas tiradas harán falta de media para obtener 10 en 2 golpes, sacar 4 ases seguidos, etc. En pocas palabras, se da la siguiente paradoja: el determinismo puede excluir la previsión, el "azar" puede permitirla. Pero las leyes son entonces *probabilistas*.

Subrayemos que esta probabilidad no tiene nada que ver con la probabilidad "intrínseca" de la mecánica cuántica: no tiene ningún sentido hablar de la trayectoria de un electrón alrededor del núcleo; no se puede hablar más que de su probabilidad de presencia en cualquier punto del espacio [10]; por el contrario, la

**«Al contrario de lo que a menudo se puede leer,
no hay ni una onza de azar en la definición del caos.
Si el futuro de un movimiento caótico es impredecible,
no es por ausencia de ley, sino por el contrario
porque la ley misma crea el caos».**

bola de billar de Sinaï tiene claramente una trayectoria, aunque ésta no sea previsible —en todo caso, más allá de cierto tiempo.

La mayor parte de los sistemas son caóticos. La observación corriente muestra, por ejemplo, que si se echan dos ramillas "prácticamente" en el mismo lugar en un remolino de agua, muy rápidamente sus trayectorias divergirán. De manera menos anecdótica, en 1963, el meteorólogo Lorenz, efectuando cálculos con ordenadores que utilizaban cintas perforadas, quiso rehacer un cálculo interrumpido por la ruptura de la banda. Para hacerlo, volvió a copiar las cifras obtenidas, un poco antes de la ruptura, en la nueva cinta y se dio cuenta de que los resultados no se repetían. Tuvo el gran mérito de investigarlo y comprender la causa: no había copiado *todos los decimales*, y las leyes (que él utilizaba) de la meteorología son caóticas. Esto entraña la imposibilidad de las previsiones meteorológicas a largo plazo. Más prosaicamente, para pasar de la previsión a 4 días vista a la previsión a 8 días, hace falta infinitamente más que doblar los medios a poner en marcha (medios de cálculo y sobre todo densidad de la red de observación y de medidas).

De ahí viene lo que ahora se llama el "*efecto mariposa*": los aleteos de una mariposa (causa indiscernible) van a influir en la formación, la trayectoria, la intensidad de un tornado a miles de kilómetros de allí (¡efecto muy discernible, éste!).

De hecho, la historia del caos *científico* (¡nada que ver con el de la Biblia!) viene de muy atrás. Sin necesidad de remontarse a J.-F. Verhulst (1845), se puede considerar a H. Poincaré (1854-1912) como el padre fundador, ¡incluso en sus aplicaciones a la meteorología! He aquí una cita famosa al respecto:

"Una causa muy pequeña, que nos escapa, determina un efecto considerable que no podemos dejar de ver, y entonces decimos que este efecto es debido al azar. Si conociésemos exactamente las leyes de la naturaleza y la situación del Universo en el instante inicial, podríamos predecir exactamente la situación de este mismo Universo en un instante ulterior. Pero, aun cuando las leyes naturales no tuvieran ya secretos para nosotros, no podríamos conocer la situación inicial más que aproximativamente. Si esto nos permite prever la situación ulterior con la misma aproximación, es todo lo que nos hace falta, decimos que el fenómeno ha sido previsto, que está regido por leyes; pero no siempre es así, puede ocurrir que pequeñas diferencias en las condiciones iniciales engendren muy grandes en los fenómenos finales; un pequeño error en las primeras produciría un error enorme en los últimos. La previsión se vuelve imposible y tenemos el fenómeno fortuito". (Extracto de "*Ciencia y Método*" (1908), citado por J.-L. Chabert en la misma colección que la referencia [3]).

Se puede comparar este extracto de Poincaré con el de Laplace en la primera parte de este artículo. Es manifiestamente de la misma vena, pero para este último la impredecibilidad es debida a "la ignorancia de los lazos que unen [los acontecimientos] al sistema entero del Universo".

Ha sido en buena medida la introducción de calculadores electrónicos, sesenta años más tarde, lo que, al permitir realizar cálculos antes impensables, ha reactualizado sus trabajos.

¿Implicaciones?

¡Atención al determinismo! Como ya se ha subrayado, hay que prestar atención antes de sacar otras implicaciones que las metafóricas, en campos donde el determinismo no es evidente. No vamos a discutir la naturaleza de las "leyes" en historia. Digamos sólo que sin ninguna duda, si existen, están dotadas de memoria, es decir que a diferencia de los procesos que se han descrito más arriba, el estado (?) del sistema (?) en el instante $t + 1$ no está sólo determinado por su estado en el instante t , sino por toda su historia. En todo caso, estas "leyes" están lejos de ser deterministas, en el sentido de nuestros tres ejemplos; también el "efecto mariposa" puede tener un fecundo efecto sugestivo, pero no se trata más que de una imagen: nadie ha expuesto las "ecuaciones de Lorenz de la historia" que permitirían ligar los aleteos de la mariposa con la Revolución. De forma prudente, Daniel Bensaid [7] coloca "la angustia de la lógica histórica" antes del capítulo "Coreografías caóticas", que trata de la física.

Caos y economía política. Tomemos la *economía política* en *El Capital* de Marx. Como toda teoría científica, se interesa ante todo por las relaciones entre conceptos (el valor, la plusvalía) y no entre cosas (los precios, los beneficios); se eleva de lo abstracto (que es fácil) a lo concreto (que es complicado, porque es "síntesis de una multitud de determinaciones" [10]). El paso del valor al precio, lo que se llama la "transformación", está lejos de ser trivial y ha sido objeto de estudios considerables. Digamos solamente que si esta transformación es formalizable y contiene una parte no lineal (como en la ley de Verhulst), podría entonces contener caos, o sea, ser no predictiva, aunque sea determinista. Ahora bien, lo que alimenta las decisiones de los patronos no son las consideraciones sobre conceptos, sino precios reales o negociados. En "el análisis concreto de la situación concreta" y sobre todo en la previsión, la cuestión de la transformación resulta decisiva. Subrayemos de pasada que la incapacidad (eventual) de la economía política marxista para prever no le quita su estatuto científico más que a la hidrodinámica, resueltamente incapaz de prever la trayectoria de una brizna de paja en un torbellino /11.

Caos y planificación. ¿Tiene el caos una incidencia sobre los problemas de la *planificación*? La respuesta a esta cuestión exigiría buenos conocimientos tanto sobre la planificación como sobre el caos, lo que no es el caso del autor de este papel /12. Reproduzcamos sin embargo una cita de Trotsky [11]:

"Si existiese un espíritu universal —semejante al que la imaginación científica de

**«La incapacidad (eventual)
de la economía política marxista para prever
no le quita su estatuto científico
más que a la hidrodinámica, resueltamente incapaz
de prever la trayectoria de una brizna de paja
en un torbellino»**

un Laplace pudo concebir- y que fuese capaz de registrar simultáneamente todos los procesos de la naturaleza y de la sociedad, de evaluar sus trayectorias y prever la resultante de sus interacciones, tal espíritu podría evidentemente establecer *a priori* un plan económico exhaustivo y perfecto, desde la superficie de tierra cultivada con trigo al menor botón del vestido. A menudo la burocracia se imagina que dispone de un espíritu tal, y por ello se ha desprendido tan fácilmente del control del mercado y de la democracia soviética..."

Esta crítica de la burocracia es evidentemente correcta, pero su filosofía procede mucho más del determinismo de Laplace que del de Poincaré, más elaborado. En otras palabras, Trotsky atribuye el fracaso del plan a la arrogancia de funcionarios que no pueden conocer más que un cierto número de las condiciones iniciales (cuando éstas no han sido trucadas por la lógica burocrática).

¿Y si la planificación centralizada misma contuviera mecanismos caóticos (esos famosos términos no lineales) y por tanto divergencias, al cabo de un cierto tiempo o de una cierta escala, incontrolables? Una vez más, esta falta de control no sería debida a la complejidad de los fenómenos, como parece sugerirlo Trotsky un poco más atrás. Ello querría decir que el nivel (y la escala de tiempo) en que las decisiones deben ser tomadas (y controladas) son cruciales.

Estamos muy habituados a decir que la planificación, para ser eficaz, debe ser democrática tanto en su elaboración como en su control. Hemos escrito mucho sobre las combinaciones (contradictorias) plan-mercado necesarias en la democracia. Es cierto que las redes de telecomunicación modernas (que *a priori* son medios técnicos y no sociales) son instrumentos que Marx no podía imaginar, pero que parecen indispensables hoy en día para la realización de esta democracia, sobre todo en una sociedad de producción desarrollada.

Finalmente, si el caos tiene un sentido para la planificación, no puede más que confortarnos en esta (buena) costumbre. Tal vez pone el dedo en la contradicción que existe entre el interés de decisiones centralizadas y a largo plazo que presenta la ventaja de la racionalidad, de las economías a escala, etc., y los granos de arena (la no linealidad) que pueden, al cabo de cierto tiempo, hacer derribar tan hermoso edificio.

Tras la capitulación ante el mercado que han conocido la mayor parte de los militantes opositores, antiguamente marxistas, de los países del Este, está esa idea más o menos formalizada de que cualquier plan centralizado, al margen de la buena voluntad de sus autores, engendrará un Frankenstein. Desgraciadamente no hemos sabido convencerles, tal vez por no haber entendido nosotros mismos el grano de verdad de su temor.

Para resumir. Cuando, a causa de la sensibilidad a las condiciones iniciales, el determinismo matemático excluye toda previsión práctica, se dice que el fenómeno es *caótico* /13.

El caos (determinista) no impide toda predicción; define simplemente un límite en el tiempo que se hace imposible de traspasar: para los elementos de las moléculas de un gas es una fracción de millonésima de segundo; para el sistema solar sería del orden de 100 millones de años. Ahora bien, el tiempo de vida media de un ser humano es de unos 70 años... Para los planificadores (y sus hijos) el sistema solar resulta "ampliamente" predecible. Para un pequeño número de rebotes, el movimiento de la bola de billar es predecible; si no, el juego del billar no sería más que una lotería, como lo es para los debutantes...

En la práctica, un fenómeno caótico, porque es determinista, no impide la previsión a corto plazo. Permite incluso, en el largo plazo, previsiones al nivel de medias estadísticas: no se podrá prever el movimiento particular de una molécula de gas (y además, ¿para qué?), pero sí se podrá prever con precisión la densidad o la presión que resultan del conjunto de movimientos de un (muy) gran número de moléculas.

Para terminar... No voy a sacar ninguna conclusión, al ser el objetivo de esta exposición únicamente el vulgarizar un ámbito cuya importancia irá creciendo (y en el terreno teórico y en el terreno de diversas estafas ideológicas). Solamente diré, para terminar, como impenitente aficionado a la ciencia, que encuentro reconfortante que el problema de los límites de predecibilidad de la ciencia, problema aparentemente filosófico, pueda ser tratado con precisión por métodos científicos. Es el mayor homenaje que le podamos rendir.

(Este texto es la versión escrita de un informe presentado en la Universidad de Verano de la LCR en Risoul, agosto de 1996)

NOTAS

1/ El caos en mecánica cuántica por ejemplo no tiene sentido *a priori*; por el contrario, la investigación del rasgo cuántico de movimientos clásicamente caóticos es un tema actual de la física teórica.

2/ Para quienes no tienen (demasiado) miedo de las *mates*, se trata de la transformación $u_n \rightarrow 10 \times u_n$ [módulo 1]. Lo que significa que si el desarrollo decimal de u_0 es $0, a_1 a_2 a_3 a_4 a_5 \dots$, se tendrá $u_1 = 0, a_2 a_3 a_4 a_5 \dots$; $u_2 = 0, a_3 a_4 a_5 \dots$. Si u_0 es racional (cociente de 2 enteros), su desarrollo decimal es periódico y la serie de puntos M_n , la trayectoria, es finita; si no, se puede demostrar que tendrá que cubrir toda la circunferencia. En jerga científica, es lo que se llama ergodicidad.

3/ En este ejemplo, como en el siguiente de este artículo, se hace la hipótesis del conocimiento de la ley de evolución del sistema (aquí, $i = i'$). Que esta ley dé cuenta perfecta de la evolución real de la bola (se desprecian los frotamientos y los efectos) no es en absoluto el problema aquí tratado.

4/ Este modelo de billar es el del gas de H.A. Lorenz (1853-1928; ya en aquella época...). No confundir con el meteorólogo americano E.N. Lorenz, del que hablaremos más adelante.

5/ Es fácil ver que si x_0 es la población inicial, la población al cabo de n años será $\lambda^n x_0$. En efecto, el primer año se tendrá $x_1 = \lambda x_0$; para el segundo, $x_2 = \lambda x_1 = \lambda \lambda x_0 = \lambda^2 x_0$, etc. Por ejemplo, si $\lambda = 1,2$, al cabo de 20 años se habrá multiplicado por $(1,2)^{20} = 38$.

6/ E incluso debe existir un valor máximo $x_{\text{Máx}}$ de población tal que la tasa de reproducción λ se anule. En otras palabras, λ , en lugar de ser una constante, depende de x_n . Ha propuesto $\lambda = a (1 - x_n / x_{\text{Máx}})$, donde a es una verdadera constante. (Así λ decrece cuando x_n crece y se anula cuando $x_n = x_{\text{Máx}}$). La ecuación de Malthus $x_{n+1} = \lambda x_n$ se convierte entonces en $x_{n+1} = a (1 - x_n / x_{\text{Máx}}) x_n$. Si se reemplaza la población absoluta x_n por la población relativa (respecto a la población máxima admisible $x_{\text{Máx}}$), es decir, si se plantea $X_n = x_n / x_{\text{Máx}}$, se ve, dividiendo por $x_{\text{Máx}}$, que la ley de desarrollo corregida se escribe como indicada.

7/ Para ser más exacto, esta sensibilidad a las condiciones iniciales sólo aparece si $4 > a > 3,569934 \dots$. Si $a < 3$, $\lim_{n \rightarrow \infty} X_n = 1 -$

1/a, cualquiera que sea X_0 . Determinismo entraña, en este caso, predecibilidad e incluso peor: ¡se es totalmente insensible a las condiciones iniciales! Si ahora $3 < a < 3,44948\dots$ se encuentra 2 valores límites, más tarde si ha crecido más 4 valores límites, después 8... Se ha creado "bifurcaciones" y los valores límites son "atraedores". Si el conjunto de estos atraedores tiene una estructura fractal, se dice que el atraedor es "extraño".

Hagamos notar que en el ejemplo 1, no se tenía la ley $u_{n+1} = 10 u_n$, que habría sido lineal, por tanto predictiva, sino que se debía restar l tantas veces como se podía de $10 u_n$, para obtener un número más pequeño que l .

8/ Cuando por ejemplo M. Serres afirma: "Así el desarrollo de la historia se parece verdaderamente a lo que describe la teoría del caos...", citado por J. Bricmont en un texto notable, aunque un tanto técnico tal vez **[5]**, su afirmación es exactamente una imagen. En ese mismo texto hay citas de Lyotard, Baudrillard, Deleuze o Guattari sobre el caos que dan la impresión de puras frivolidades.

9/ En rigor, es más bien la ergodicidad —que es una propiedad menos fuerte que el carácter caótico— lo que constituye uno de los fundamentos de la *termodinámica estadística*.

10/ Esta probabilidad es calculada con ayuda de su función de onda, que a su vez es la solución de una ecuación completamente determinista: la ecuación de Schrödinger.

11/ ¡Tampoco se lo confiere! Si no, se podría decir lo mismo de la bola de cristal y el poso del café. De hecho, la economía política marxista permite una inteligibilidad de los fenómenos económicos, lo que es una noción diferente (y más vaga) que la predecibilidad.

12/ Lo que es seguro es que esta relación existía en la cabeza de los ciudadanos soviéticos y era fuente de muchas bromas: ¡se sabía empíricamente cuánto caos había podido crear el plan! Por una vez al menos, buen sentido y teoría coinciden. ¿No era por lo demás Laplace quien escribía **[2]** que "Se ve por este Ensayo que la teoría de las probabilidades no es en el fondo más que el buen sentido reducido al cálculo, lo que los espíritus justos sienten por una especie de instinto, sin que muchas veces puedan darse cuenta de ello"?

13/ No confundir con los fenómenos de equilibrio inestable: un lápiz colocado verticalmente sobre su punta, una pelota en la cumbre de una colina, caerán de forma muy diferente para condiciones iniciales muy poco diferentes. Para que haya fenómeno caótico, hace falta que esta sensibilidad exista para un amplio ámbito de estados iniciales del sistema. En el caso del lápiz o de la pelota, esta sensibilidad sólo existe para un único estado inicial (lápiz puesto sobre la punta o pelota en la cumbre).

REFERENCIAS

Dos palabras sobre la literatura aquí citada. Las referencias 12 (escrita por un científico) y 14 (escrita por un periodista) son muy elementales y muy claras. La primera es, además, corta y barata. El artículo 15, muy claro, aborda un poco el mismo tema que el presente artículo, insistiendo, con razón, en el problema de las escalas de tiempo y de espacio. La referencia 13 necesita algunos conocimientos en matemáticas y en física. El texto 9 es, en mi opinión, notable: apasionará a la vez a quienes saben y a quienes no saben de física.

[1] Radvanyi, *Europhysics News* 27 (1996) 59.

[2] S.A. Drakopoulos, "Physique et économie: quelques implications méthodologiques", *Problèmes économiques* 2 444-2 445 (1995), pág. 54

[3] Pierre-Simon Laplace, *Essai philosophique sur les probabilités* (texto de la 5ª edición, 1825). Christian Bourgeois editor.

[4] J. Lascar, "La stabilité du système solaire", en *Chaos et déterminisme*, Inédit Science, Édition du Seuil (1992).

[5] J. Bricmont, "Science of Chaos or Chaos in Science" (1996) a aparecer en *Physicist Magazine* y en las actas de la Academia de Ciencias de New York.

[6] M. Buboïs-Gance y P. Bergé, "Chaos: déterminisme et imprédictibilité", en *La Science au présent*, Encyclopedia Universalis, 1992.

R.M. May, "Simple mathematical models with very complicated dynamics", *Nature*, Vol. 261, 1976, 459.

[7] D. Bensaid, *Marx l'intempestif*, Édition Fayard, 1995.

[8] Amy Dahan Dalmedico, "Le déterminisme de Pierre-Simon Laplace et le déterminisme aujourd'hui", en *Chaos et déterminisme*, Édition du Seuil, Inédit Science, 1992.

[9] D. Ruelle, *Hasard et chaos*, Éditions Odile Jacob, 1991.

[10] K. Marx, *Introducción a la crítica de la economía política*.

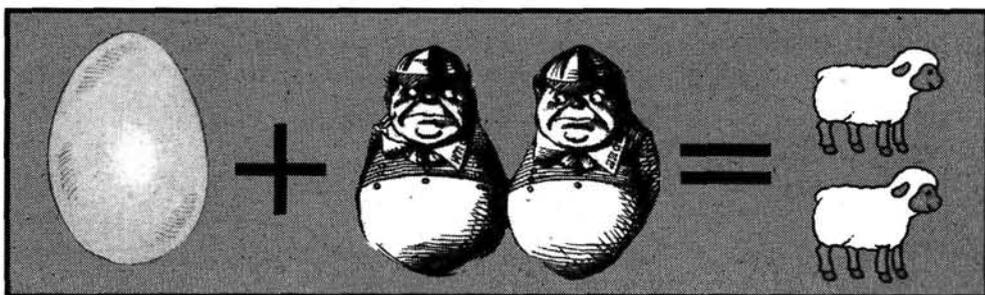
[11] L. Trotsky, *The Soviet economy in danger*, 1932, citado y traducido por M. Durand en *Critique communiste*, de abril-mayo 1991.

[12] I. Ekeland, *Le Chaos*, Éditions Flammarion, 1995.

[13] P. Bergé, Y. Pomeau y Ch. Vidal, *L'Ordre dans le chaos*, Éditions Hermann, 1988.

[14] J. Gleick, *La Théorie du chaos*, Éditions Albin Michel, 1987.

[15] J. Treiner, "Les causes et les effets", *Rouge*, número especial "Sciences sans conscience", 1992.



3 ConCiencia

Darwin leído y aprobado

Patrick Tort

Tener que tomar hoy la palabra, una vez más, sobre algo que *no es ya* un problema: el verdadero sentido de la *antropología* darwiniana, muestra que las demostraciones más conseguidas en el dominio de la lectura de los grandes textos científicos no están protegidas por la evidencia de su lógica, más de lo que lo están las afirmaciones ideológicas más triviales y más claramente refutadas por sus efectos de confusión.

El regreso (en el campo de una ciencia-espectáculo que, a falta de competencia, expone sus falsos debates en los espacios que deberían estar consagrados a compartir los conocimientos positivos y a la evaluación de las hipótesis) de un «antidarwinismo» que, sin saberlo sus partidarios, no es más que la repetición de las objeciones ya enunciadas, y superadas, desde la segunda mitad del siglo XIX (por ejemplo, Denton que repite la objeción clásica de Saint-George Mivart), confirma como síntoma la potencia permanente de las apuestas del darwinismo.

Darwin, aunque de plena actualidad en el universo de los que reflexionan adecuadamente su práctica naturalista o biológica en términos de inspiración teórica global, debería, según una opinión cultivada y vulgarizada como una moda a la que nadie podría sustraerse del todo, estar «caducado» o «superado», igual que otro gran pensador (Marx) al que, sin embargo, algunos encontraron elegante rehabilitar, después de haberse dedicado a esperar a que se instalara la convicción de su «muerte» o de su «superación». La paradoja interesante —¿pero lo es verdaderamente?— es aquí que la idea vulgar de una edad de caducidad de las ideas fundadoras en materia de ciencia es uno de los tópicos más constantemente repetidos por la ideología, la cual, por su parte, no hace más que aprovechar su propia repetición, y por consiguiente, puesto que sólo mantiene una relación oportunista con la positividad innovadora de las grandes teorías científicas, nunca es en sí misma, por desgracia, verdaderamente susceptible de una caducidad definitiva.

No intervendré aquí para refutar la tesis indefinidamente resurgente (por la misma razón de su inconsistencia científica) de la pretendida incapacidad de la teoría darwiniana para dar cuenta de los mecanismos complejos de la evolución de

los organismos. Otros lo han hecho y volverán, por desgracia, a hacerlo a cada reaparición de esta sofística (a menudo matemática) en el horizonte creacionista, que no argumenta sino a partir de la ignorancia, real o táctica, de las leyes genéticas de la determinación de los caracteres ^{1/}. No me explicaré aquí más que sobre el plan del conocimiento restituído del texto y de la lógica de Darwin, tal como resurge de quince años de un trabajo que me ha conducido desde *La Pensée hiérarchique et l'évolution* (Aubier, 1983) al *Dictionnaire du darwinisme et de l'évolution* (PUF, 1996) pasando sobre todo por *Misère de la sociobiologie* (PUF, 1985) y *Darwinisme et société* (PUF, 1992) y que ha obtenido la adhesión a sus conclusiones de un considerable número de eruditos, de teóricos y de historiadores de las ciencias a los que mi esfuerzo actual de explicación ampliada de las pruebas hoy reconocidas quiere ser un homenaje.

Durante más de un siglo –la cosa se remonta, en lo que se refiere a Francia, a la traducción problemática y desastrosamente prologada de *El Origen de las especies* por Clémence Royer (1862)–, se ha querido ver en Darwin el inspirador de las teorías desigualitarias modernas, el gran prescriptor del eugenismo en sus versiones más duras, el teórico de la eliminación de los débiles, el legitimador naturalista del expansionismo occidental y, especialmente, del imperialismo victoriano, el ideólogo inspirador del «racismo científico», el padre efectivo del «darwinismo social» y de la casi totalidad de las sociologías biológicas evolucionistas, y el justificador titulado del egoísmo triunfalista de los poderosos. Se ha visto en él juntos, y sin preocuparse por las incompatibilidades ni por las contradicciones, a Herbert Spencer, Francis Galton, Cecil Rhodes, Arthur de Gobineau y Thomas Robert Malthus. Pero todos estos alegatos no sólo son erróneos, sino que se sitúan muy precisamente en *lo opuesto* de la verdad historiográfica más atestiguada, así como de la lógica de la teoría de la descendencia tal como fue aplicada por el propio Darwin al campo de la antropología.

De esta extraordinaria confusión que ha velado la exacta interpretación de Darwin durante tanto tiempo, y de la que dan testimonio tantos comentarios basados en el rumor y tantos prefacios absurdos a una obra no leída, la responsabilidad incumbe, en primer lugar, a la cortina tejida ante el darwinismo por el *evolucionismo filosófico* de Spencer, sistema de pensamiento que sirve de marco intelectual al proyecto integrador del ultra-liberalismo victoriano, ya instalado en cuanto a sus polos esenciales cuando la teoría darwiniana emerge en el contexto saturado de luchas ideológicas de la Inglaterra de los años 1860.

Como un organismo. ¿Quién es Spencer? Un ingeniero inglés que repartió su vida entre inventos técnicos ya realizados, el periodismo, los ferrocarriles y, a partir de los años 1840, la constitución de la filosofía y de la sociología política requeridas por la representación ultra-liberal del progreso. Apasionado por las grandes perspectivas sintéticas que tratan de reducir a un principio de inteligibilidad único el

^{1/} Un ejemplo desgraciado ha sido dado en Francia por el matemático de la genética humana, Marcel-Paul Schützenberger, entrevistado en *La Recherche* de enero de 1996 bajo el título: «*Les fautes du darwinisme. Les Théories actuelles n'expliquent pas les miracles de l'évolution*»

conjunto de los datos fenoménicos accesibles al conocimiento, influenciado desde el principio por la ley del desarrollo diferenciador enunciada por von Baer en el campo de la embriología, preocupado después por encontrar en esta «ley» una formulación que alcanzase un mayor grado de generalidad, expone su propia «ley de la evolución» en el «Plan general de la filosofía sintética» del 6 de enero de 1858, publicado bajo forma de «Programa» en 1860, dos años antes de los *Primeros principios*, que aparecen en 1862. La «ley de la evolución» define el paso de los agregados, por un proceso de *integración* y de *diferenciación*, desde un estado indefinido, incoherente y homogéneo a un estado definido, coherente y heterogéneo (proceso que corresponde a un aumento de complejidad que conduce hasta los afinamientos extremos de la organización de los cuerpos vivos, de la individualidad humana y de las sociedades). La «ley» así enunciada se aplicará a todas las categorías de fenómenos y a todos los dominios del saber, así como a la propia teoría del conocimiento. La vertiente sociológica del pensamiento spenceriano es particularmente representativa de las aspiraciones de la burguesía industrial inglesa: *la sociedad es un organismo y evoluciona como un organismo*. La adaptación (pensada por Spencer en términos fundamentalmente lamarckianos que no integraron al darwinismo más que para traicionarlo) es la regla de supervivencia en el seno de una competencia interindividual generalizada: los menos adaptados deben ser eliminados sin recursos y sin consideraciones. Spencer se opondrá así a toda medida orientada a ayudar a los desfavorecidos, y a toda forma de ley de asistencia. Así pues, lo que toma prestado a Darwin (pero a este nivel, podría haber sido igualmente a Malthus) es el «núcleo duro» de la teoría selectiva, tal como la descubre en el mes de octubre de 1858 cuando tiene noticia de la intervención común de Darwin y de Wallace ante la *Linnean Society* de Londres. Desde entonces, su preocupación será aplicarla, no en el dominio donde su uso sería legítimo (la evolución de los organismos), sino en un universo en cuyo seno Darwin *rehusa* precisamente su aplicación: el desarrollo de las sociedades humanas.

Por razones de otro orden, que tienen que ver con la lucha común contra el *establishment* científico inglés conservador y antitransformista, Darwin aceptó una lejana connivencia con Spencer, que no le gustaba (su *Autobiografía* de 1876 es sobre esto inequívoca), y una importación terminológica («supervivencia de los más aptos») que quizás tendrán más efectos negativos a largo plazo que ventajas momentáneas. La confusión entre Darwin y Spencer, entre la teoría de la descendencia modificada por medio de la selección natural y el evolucionismo

Darwin antirracista

«A medida que el hombre avanza en la civilización, y que pequeñas tribus se unen en comunidades mayores, la simple razón indica a cada individuo que debe extender sus instintos sociales y simpatías a todos los miembros de la misma nación, aunque le sean personalmente desconocidos. Una vez alcanzado este punto, sólo hay una barrera artificial que impida extender la simpatía a los hombres de todas las naciones y razas. Claro que, si de tales hombres le separan grandes diferencias en apariencias y costumbres, la experiencia, desgraciadamente, nos enseña cuánto tiempo es preciso para considerarlos nuestros semejantes.» (*El Origen del Hombre*, cap. IV.)

filosófico-sociológico, tendrá efectivamente las peores consecuencias conceptuales, teóricas y políticas en Europa y en el mundo, hasta que la distinción y la oposición reales entre las dos teorías llegaron a ser realmente reconocidas (ver Tort, 1983).

Evidentemente, en el medio político-cultural de la clase intelectual victoriana, la confusión fue seleccionada en detrimento de la diferenciación, a través del uso relativamente indiferenciado de términos con confusas relaciones para el público, pero con cargas semántica y connotativa profundamente diferentes. El deslizamiento que tuvo lugar muestra la potencia contaminante de la ideología spenceriana mediante la elección de un vocabulario de extracción «filosófica», que llegará a ser progresivamente dominante entre los propios biólogos: la *evolución* spenceriana (noción filosófica) contra la *descendencia* darwiniana (concepto naturalista), el triunfo o la *supervivencia de los más aptos* –que se transformarán pronto en los «mejores», los más «merecedores» o los más «fuertes»– (noción de utilización esencialmente sociológica en Spencer) contra la selección de las *variaciones orgánicas e instintivas ventajosas*, concepto que, en Darwin en 1871, desembocará respecto a lo *instintivo* en posiciones antropológicas (éticas, sociológicas y políticas) diametralmente opuestas a las del portavoz del integrismo liberal.

El primer acto de esta historia es bastante claro: en el texto darwiniano, Spencer, que ya ha hecho (*Principios de biología*, 1864-1867) su reducción de Darwin a Malthus, se detiene sobre la expresión «selección natural», hace de ésta una crítica ya clásica y ampliamente aceptada por Darwin (la del exceso de «personalización» antropomórfica de una expresión con resabios voluntaristas, incluso finalistas), la reemplaza por «supervivencia de los más aptos», *no la aplica casi* en su dominio de legitimidad (la esfera de lo vivo, en la que continúa estrictamente partidario de la «acción directa» y de los «factores primarios» lamareckianos), pero la utiliza como la clave de una antropología social evolucionista y de una sociología en la que su uso contradice el, finamente dialéctico, que hará Darwin.

Es importante pues identificar, en la lógica de la antropología de Darwin tal como la expone soberbiamente *El Origen del Hombre y la selección sexual* (1871), lo que se opone al hiperseleccionismo biológico-social de Spencer, verdadero inventor del denominado impropiamente «darwinismo social», y creador de todos los paradigmas comunes a las «sociobiologías» posteriores de la historia.

El efecto reversivo de la evolución (o Darwin no era «darwinista social»)

Una vez más, recurriré aquí, para evitar paráfrasis artificiales, al desarrollo que el *Dictionnaire du darwinisme* consagra al concepto de *efecto reversivo de la evolución*.

Figura lógica central de la antropología darwiniana (que hay que diferenciar de la antropología *evolucionista*), el *efecto reversivo de la evolución* es lo que permite considerar en Darwin la transición progresiva entre lo que denominaremos por comodidad la esfera de la *naturaleza*, regida por la estricta ley de la *selección*, y el estado de una sociedad *civilizada*, en cuyo interior se institucionalizan conductas que se *oponen* al libre juego de esta ley. Si este concepto no se nombra

en ninguna parte de la obra de Darwin, está sin embargo *descrito* y opera en ciertos desarrollos importantes (especialmente en los capítulos IV, V y XXI) de *El Origen del Hombre* de 1871, que hay que considerar como su tercera gran obra de síntesis, y como la continuación coherente, en el registro de la historia evolutiva del ser humano natural y social, de la teoría selectiva expuesta en *El Origen de las especies* de 1859.

El concepto resulta de una paradoja identificada por Darwin en el curso de su ensayo de extensión al ser humano de la teoría de la descendencia, y de su esfuerzo para analizar el devenir social y moral de la humanidad como una consecuencia de la aplicación anterior y universal de la ley selectiva en la esfera de lo vivo.

Esta paradoja puede formularse así: *la selección natural, principio director de la evolución que implica la eliminación de los menos aptos en la lucha por la vida, selecciona en la humanidad una forma de vida social, en la cual, la marcha hacia la civilización, tiende a excluir cada vez más, por medio de la acción conjunta de la ética y de las instituciones, los comportamientos eliminatorios.* En términos simplificados, *la selección natural selecciona a la civilización que se opone a la selección natural.* ¿Cómo resolver tal paradoja ?

La resolveremos desarrollando simplemente la propia lógica de la teoría selectiva. La selección natural – se trata en Darwin de un punto fundamental – no sólo selecciona variaciones orgánicas que presentan una ventaja adaptativa, sino también *instintos*. Entre los instintos ventajosos, los que Darwin denomina *instintos sociales* han estado muy particularmente retenidos y desarrollados; así lo

Darwin anti-eugenista

Con ocasión de un artículo sobre «el eugenismo francés» publicado en el número de junio de 1995 de *La Recherche*, Monsieur Alain Drouard (que ha consagrado una gran actividad a tratar de establecer que el médico *vichysta* Alexis Carrel, partidario declarado, en 1935, de la utilización de gases mortales contra diversas categorías de delincuentes y de enfermos mentales, miembro del PPF, admirador de Mussolini, y que aprobó las primeras medidas nazis de depuración biológica de la raza, era un humanista víctima de un «efecto de posición y de sobredeterminación histórica» preocupado por un eugenismo sólo «positivo») declara, con ayuda de citas incompletas, a «Darwin eugenista». Aunque hoy parezca superfluo a los especialistas responder una vez más a este absurdo, invito a su autor a leer el siguiente pasaje de *El Origen del Hombre*, en el que Darwin habla en su propio nombre (la malversación corriente consiste en aislar pasajes donde refiere y examina las tesis de algunos de sus contemporáneos como si fueran asumidas por él):

«Nuestro instinto de simpatía nos impulsa a ayudar los desamparados; la compasión es un resultado incidental de este instinto, que fue adquirido originalmente como parte de los instintos sociales. Por otra parte, la simpatía, de la forma previamente indicada, tiende a hacerse más amplia y más universal. No podríamos restringir nuestra simpatía, incluso ante el apremio de una razón imperiosa, sin deterioro de la parte más noble de nuestra naturaleza. El cirujano puede endurecerse mientras lleva a cabo una operación, porque sabe que está actuando por el bien de su paciente; pero si intencionadamente tuviéramos que desatender al débil y al desvalido, sólo podría ser por un eventual beneficio, al precio de un abrumador daño presente. Por lo tanto, debemos soportar los indudables malos efectos de la supervivencia de los débiles y de la propagación de su tipo.» (*La Descendencia del Hombre*, cap. V.)

«Durante más de un siglo se ha querido ver en Darwin el inspirador de las teorías desigualitarias modernas, el teórico de la eliminación de los débiles, el legitimador naturalista del expansionismo occidental, el padre efectivo del «darwinismo social» y el justificador titulado del egoísmo triunfalista de los poderosos»

prueba el triunfo universal del modo de vida *social* en el seno de la humanidad y la hegemonía tendencial de los pueblos «civilizados». Ahora bien, en el estado de «civilización», resultado complejo de un crecimiento de la racionalidad, de la influencia creciente del sentimiento de «simpatía» y de las diferentes formas de altruismo, se asiste a una *inversión* cada vez más acentuada de las conductas individuales y sociales en relación a lo que sería la continuación pura y simple del funcionamiento selectivo anterior: en lugar de la eliminación de los menos aptos aparece, con la civilización, el deber de asistencia que pone en marcha en su lugar múltiples gestiones de ayuda y rehabilitación; en lugar de la extinción natural de los enfermos y de los inválidos, su salvaguarda por la movilización de tecnologías y saberes (higiene, medicina, deporte) orientados a la reducción y a la compensación de las deficiencias orgánicas; en lugar de la aceptación de las consecuencias destructoras de las jerarquías naturales de la fuerza, del número y de la aptitud vital, un intervencionismo reequilibrador que se opone a la descalificación social. Por la vía de los instintos sociales, la selección natural, sin «salto» ni ruptura, ha seleccionado así *su contrario*, esto es: un conjunto normado, y en extensión, de comportamientos sociales *antieliminatorio*, esto es *antiselectivos* en el sentido que reviste el término *selección* en la teoría desarrollada en *El Origen de las especies*, así como, correlativamente, una ética antiseleccionista (= antieliminatoria) traducida en principios, en reglas de conducta y en leyes.

Un continuismo materialista. La emergencia progresiva de la *moral* aparece, pues, como un fenómeno indisociable de la evolución, y es una continuación normal del materialismo de Darwin, y de la inevitable extensión de la teoría de la selección natural a la explicación del devenir de las sociedades humanas. Pero esta extensión, que demasiados teóricos, engañados por la pantalla tejida alrededor de Darwin por la filosofía evolucionista de Spencer, han interpretado apresuradamente bajo el modelo simplista y falso del «darwinismo social» liberal (aplicación a las sociedades humanas del principio de la eliminación de los menos aptos en el seno de una competencia vital generalizada), en rigor no puede efectuarse mas que bajo la modalidad del *efecto reversivo*, que obliga a concebir la propia *inversión* de la operación selectiva como base y condición progresiva del acceso a la «civilización». Esto es lo que prohíbe definitivamente que la «sociobiología», que defiende por el contrario, en oposición a toda la lógica antropológica de Darwin, la idea de una continuidad *simple*, sin inversión, entre naturaleza y sociedad, pueda en derecho reclamarse del darwinismo. La operación

reversiva es la que fundamenta la exactitud final de la oposición naturaleza/cultura, evitando la trampa de una «ruptura» mágicamente instaurada entre sus dos términos: la continuidad evolutiva, a través de esta operación de inversión progresiva unida al desarrollo (él mismo *seleccionado*) de los *instintos sociales*, produce, de esta manera, no una ruptura efectiva, sino un *efecto de ruptura* que proviene de que la selección natural se ha encontrado, en el curso de su propia evolución, *sometida ella misma a su propia ley* —su forma ahora seleccionada, que favorece la protección de los «débiles», y se impone, porque es ventajosa, a la forma vieja, que privilegiaba su eliminación. La *ventaja* nueva no es ya de orden biológico: ha devenido *social*.

He simbolizado esta inversión progresiva por la imagen topológica de la torsión del anillo de Möbius (Tort, 1992), señalando que el verdadero modelo darwiniano del fenómeno era el de la *divergencia evolutiva seleccionada en el mismo interior del devenir del principio selectivo*.

Darwin permite así, como he explicado a menudo, interpretar la relación naturaleza/civilización escapando al doble dogmatismo de la continuidad (discurso del tipo «sociobiológico») y de la ruptura (discurso de tipo lévi-straussiano), evitando tanto la recíproca exterioridad de lo biológico y de lo social (un sociologismo que excluiría metodológicamente tener en cuenta cualquier factor naturalista), como el reduccionismo ordinario, para el que todo lo social no es sino la traducción de impulsos que provienen de un nivel cualquiera (variable según el estado histórico de las investigaciones sobre lo vivo) de la biología. En resumen, Darwin hace posible, en la reflexión sobre esta relación compleja, un *continuismo materialista* que impone la representación de una *inversión progresiva* (interpretable en términos de divergencia seleccionada en el interior de la selección natural, ella misma en evolución y sometiéndose por ello a su propia regla antes de entrar en regresión) que se aparta de artefactos teóricos tales como el «salto cualitativo», todo ello salvando evolutivamente la independencia final de las ciencias del hombre y de la sociedad.

Correlativamente, Darwin produce, a través del tema dialéctico de la selección de las conductas antiselectivas y del sentimiento de *simpatía*, unido al del crecimiento de la *racionalidad* y de la importancia cada vez mayor que cada sujeto da a la «opinión pública», una *teoría materialista de las bases de la moral* que preserva la independencia conquistada por las decisiones y la reflexión éticas (gracias al *efecto de ruptura* producido por la inversión), a la vez que permite sustraer las primeras al dominio dogmático de las morales de la obligación trascendente (ver Tort, 1995).

Las razones de un largo desprecio: 1. el «darwinismo social»

Lo que antecede instaura inmediatamente el esquema dialéctico del «paso» (para continuar con las oposiciones consagradas que adquieren aquí un sentido auténticamente evolutivo) entre lo *biológico* y lo *cultural* en Darwin. El hecho es que con Darwin, habida cuenta de la formidable conversión del universo mental que implica, una vez comprendido, su continuismo evolutivo, la distinción

**«La antropología de Darwin
se opone al hiperseleccionismo biológico-social
de Spencer, verdadero inventor
del denominado impropriadamente «darwinismo social», y
creador de todos los paradigmas comunes
a las "sociobiologías" posteriores de la historia»**

teorizable entre los dos tipos de realidades (biológicas y culturales)-se desvanece como esencialista para reformularse como dialéctica; he ahí el efecto de una teoría materialista consecuente, sin lugar para las sorpresas. Pero el vocabulario y los esquemas didácticos e ideológicos no se pliegan fácilmente a la dialéctica y prefieren las oposiciones atrincheradas, sea por que son más fáciles, sea porque son operativas respecto a problemas en los que la exactitud parece menos importante que la claridad.

Esto es muy exactamente lo que ha ocurrido con la interpretación de la antropología de Darwin. Se la ha clasificado sin conocerla, en nombre de la información que se creía tener sobre el «núcleo» de la teoría (continuismo bioselectivo simple y homogéneo) en la categoría de las sociologías biológicas, es decir, una vez más, del lado de Spencer (pero también de Espinas, incluso de Vacher de Lapouge, etc.). Ahí se esboza la respuesta a la cuestión que plantean aun, muy ingenuamente, los que sienten una última resistencia a admitir la acción en Darwin de lo que acabamos de describir bajo el concepto de *efecto reversivo de la evolución*: ¿por qué no ha sido visto, si está presente en *El Origen del Hombre*?

Enunciaremos la respuesta en tres puntos.

El primero, lo hemos dicho, se refiere a la historia del recubrimiento inicial de la lógica darwiniana por una «epistemología» dominante que se encarna en el sistema spenceriano. El spencerismo hace pantalla. Impone la formalización filosófica de la nueva organización económica y social bajo el tema anunciado de una ley de la evolución, que no es más que una sofisticación, con refuerzos científicos, de la teoría del *progreso* desarrollada en el siglo precedente por los primeros teóricos del liberalismo. (Sobre las relaciones complejas entre Spencer, el positivismo comtiano y los primeros pensadores liberales del «progreso», ver Tort, 1983; Spencer, 1987; y Tort, 1989).

El segundo se refiere al compromiso darwiniano-spenceriano evocado antes.

El tercero, en fin, se refiere a la historiografía circum-darwiniana. Los partidarios de Darwin, con una insistencia y un poder de convicción proporcionales a su compromiso con él, condicionado por una convergencia de intereses a veces muy diversos, seguros del éxito real, pero aun poco afirmado del *Origen de las especies*, incitaron a su autor a salir de su reserva en cuanto al ser humano y a incluirlo a dentro del marco de la teoría de la descendencia. Esto es: a extender al ser humano que vive en sociedad, y a toda forma de civilización, la teoría de la descendencia modificada por medio de la selección natural.

Se esperaba pues, simplemente, que Darwin, derribando el último tabú, franquease la frontera metafísica que separaba aun al ser humano del resto del

universo vivo, designándolo expresamente como un miembro evolucionado del reino animal, que comparte con él, y especialmente con sus representantes evolutivamente más próximos, una suma importante de características comunes, orgánicas y, eventualmente, psíquicas y comportamentales. Los amigos de Darwin esperaban así, y con ellos todo el público para el que se había profundizado esta espera, la continuación del *Origen de las especies*. Así, desde su aparición, *La Descendencia del Hombre* fue saludado como esta continuación homogénea, y como el complemento esperado para la constitución de una doctrina naturalista global y coherente basada en la aplicación de la teoría selectiva al conjunto de las criaturas, una vez llevada a cabo la necesaria transgresión de los obstáculos teológicos. Esto explica suficientemente que nadie lo haya leído, pensando conocer lo que se encontraba inscrito allí, o que, leyéndolo, cada comentador no haya estado atento más que a los temas que explicitan los vínculos con la animalidad, sin percibir el destino particular –la regresión– que aquí sufría la selección natural en su versión estrictamente biológica. «*La selección natural*», escribe Darwin, «*parece no ejercer más que una influencia muy secundaria sobre las naciones civilizadas, en lo referente a la producción de un modelo de moralidad más elevado y de un número más considerable de seres humanos bien dotados; le debemos, sin embargo, la adquisición original de los instintos sociales.*» (*La Descendencia del hombre*, cap. V). Y aun: «*Por importante que la lucha por la existencia haya sido y todavía sea, otras influencias más importantes han intervenido en lo que concierne a la parte más elevada de la naturaleza humana. En efecto, las cualidades morales progresan directa o indirectamente, mucho más por los efectos de la costumbre, por el razonamiento, por la instrucción, por la religión, etc., que por la acción de la selección natural, aunque se puedan atribuir con certeza a la acción de esta última los instintos sociales, que son la base del desarrollo del sentido moral.*» (*Ibid.*, cap. XXI).

La antropología darwiniana fue pues interpretada, antes de ser conocida. El "progresismo" naturalista –cuyo mayor interés era dar el golpe de gracia al dogma

Darwin antiesclavista

«No sería un *tory*, aunque sólo fuera por su frialdad de corazón respecto al escándalo de las naciones cristianas, la esclavitud.» (*Carta a J. S. Henslow del 18 de mayo de 1832*).

«Alegra el corazón oír cómo marchan las cosas en Inglaterra. ¡Hurra por los honestos *whigs*! Espero que ataquen pronto esa monstruosa mancha sobre nuestra tan ensalzada libertad: la esclavitud colonial. He visto bastante de la esclavitud y de las facultades de los negros, para estar totalmente asqueado con las mentiras y disparates que se escuchan en Inglaterra sobre este tema.» (*Carta a J. M. Herbert, 2 de junio de 1833*).

«Algunos, y yo estoy entre ellos, desearían también que el Norte se empeñara en una cruzada contra la esclavitud, aunque el sacrificio debiera costar la vida de millones de hombres. A fin de cuentas, la causa de la humanidad sería una amplia compensación por un millón de horribles muertos. ¡Tiempos extraordinarios los que vivimos! ¡Gran Dios! ¡Cómo me gustaría ver abolida esta maldición grande entre las otras: la esclavitud!» (*Carta a Asa Gray del 5 de junio de 1861*).

**«La selección natural,
principio director de la evolución
que implica la eliminación de los menos aptos
en la lucha por la vida, selecciona en la humanidad
una forma de vida social, en la cual, la marcha hacia
la civilización, tiende a excluir cada vez más,
por medio de la acción conjunta de la ética
y de las instituciones,
los comportamientos eliminatorios»**

creacionista estableciendo una teoría de la descendencia unitaria y completa— no podía adivinar que, triunfando en este terreno, iba a entrar en una deriva biosociológica en el que el darwinismo real iba a perderse. Y es rigurosamente cierto que el efecto principal de la batalla a favor de las ideas de Darwin hasta el umbral del siglo XX fue imponer tendencialmente el transformismo, sin a pesar de ello hacer justicia a la originalidad de las ideas ni del método darwinianos. Los "darwinistas sociales" spencerianos o haeckelianos triunfaban en un terreno —el ser humano— en el que Darwin dudaba aún, a pesar de su magnífica obra de 1871, en pretender un verdadero conocimiento, mientras que Spencer preparaba su enorme *Sociología descriptiva* (1873) y Haeckel meditaba su *Antropogenia* (1874). El propio Marx, acuciado por sacar conclusiones de su lectura de *El Origen*, y pasado el momento de su primer entusiasmo materialista de 1860, responderá más a los "darwinistas" que a Darwin cuando recriminará en éste la proyección sobre la naturaleza de los esquemas funcionales y dinámicos de la sociedad de la competencia liberal (Carta a Engels de 1862). Engels tendrá menos excusas en 1873 en el *Anti Duhring* cuando hable del "error maltusiano" a propósito de Darwin, y cuando repita esa desgraciada crítica en 1875 en la *Dialéctica de la Naturaleza*, cuatro años posterior a *La Descendencia del Hombre*.

Así, hoy como ayer, y debido al juego de presiones históricas fácilmente identificables, una izquierda de inspiración marxista, a pesar de su interés por una teoría materialista fundamental del devenir, y de las analogías que puede encontrar entre la lucha histórica de las clases y la lucha natural por la existencia, se sigue enfrentando en ocasiones a Darwin, mientras en el polo opuesto la derecha ultraliberal (social-darwinista o eugenista) le elogia, cometiendo el mismo error, que es confundir la antropología de Darwin con el "darwinismo social" de sus epígonos.

Las razones de un largo desprecio: 2. el eugenismo

La segunda causa de equívoco y de confusión fue el nacimiento del eugenismo. Su primer y principal teórico fue un primo de Darwin, Francis Galton, estadístico apasionado en particular por el estudio de los fenómenos hereditarios. Hizo algunos estudios médicos, fue profundamente marcado en 1859 por la lectura de *El Origen de las Especies*, y desde 1865 comenzó a producir las tesis

fundamentales de lo que con él iba a tomar, con un trasfondo de hereditario y de selección artificial aplicada a la humanidad, el nombre de eugenismo. Su propuesta de base es muy simple: como la selección natural asegura en el conjunto del mundo vivo la diversidad de las especies y la promoción de los más aptos a partir de la selección de las variaciones ventajosas, lo mismo debería producirse en la sociedad humana respecto a los caracteres intelectuales. Sin embargo la civilización desarrollada pone obstáculos al libre juego de la selección natural, permitiendo una protección y una reproducción de las existencias mediocres. Hay pues que emprender una acción de selección artificial institucionalizada a fin de compensar este déficit y aligerar este lastre.

A la luz de *La Descendencia* de 1871, se comprende que esta actitud era inconciliable con lo que iba a ser la antropología de Darwin, y contradictoria con el darwinismo estrictamente entendido (el de Darwin, repito), para el que la selección artificial no puede aplicarse más que a las plantas cultivadas y a los animales domésticos. Para Darwin, en efecto, quien trate a otro ser humano, cualquiera que sean su grado de distancia racio-cultural o su fragilidad física o psíquica, como algo diferente a "su semejante" contraviene la ley civilizatoria de la extensión progresiva de la simpatía y regresa en la escala de la evolución humana hasta el estado del salvajismo ancestral.

Galton, que no será más consciente que otros de lo que Darwin escribirá en 1871 y no pudiendo en cualquier caso serlo en 1860, prosigue pues su tarea de explicación militante de la urgencia de una política eugenista científica para frenar la degeneración probable del grupo social, intentando demostrar el carácter hereditario de las cualidades intelectuales, y de establecer estadísticamente el estricto carácter hereditario del genio (*Hereditary Genius*, 1869) haciendo totalmente abstracción de los factores educativos. El eugenismo de Galton, como señala el propio Darwin (*Descendencia*, cap. V) era hostil a la "reproducción de los pobres y de los indolentes", considerada como un obstáculo al aumento

Darwin antimalthusiano

Al final de *La Descendencia del Hombre* (cap. XXI, «Conclusiones principales», Darwin, que defiende sus propias conclusiones contra toda forma de selección artificial aplicada a las sociedades humanas, escribe:

«No es preciso pues emplear ningún medio para disminuir mucho la proporción natural en la que aumenta la especie humana, aunque este aumento traiga consigo numerosos sufrimientos.»

Se trata de no obstaculizar por ningún artificio coercitivo o limitante el libre ejercicio de la competición en la que los individuos, *cualquiera que sea su origen social*, deben tener *oportunidades iguales* de probar su valor. Darwin defiende literalmente el derecho de los más pobres a la procreación, pues «debería haber una competencia abierta para todos». El malthusianismo es rechazado, en primer lugar, porque se opone al propio principio de la continuación de la selección natural en el seno de las sociedades humanas. Pero no hay que olvidar que las modalidades de esta «continuación» son *éticas*, opuestas pues a la versión eliminativa, suplantada en la evolución, de la selección natural. El intervencionismo social de Darwin es pues reequilibrador: se trata de restablecer las condiciones de una *igualdad de oportunidades* de cara a la obligación civilizatoria de producir «un gran número de hombres bien dotados», es decir, prestando la mayor atención al altruismo y la solidaridad.

**«Para Darwin quien trate a otro ser humano,
cualquiera que sean su grado de distancia racio-cultural o
su fragilidad física o psíquica,
como algo diferente a 'su semejante'
contraviene la ley civilizatoria
de la extensión progresiva de la simpatía y
regresa en la escala de la evolución humana
hasta el estado del salvajismo ancestral»**

numérico de los hombres "superiores". Por el contrario, Darwin concluirá defendiendo el principio opuesto de una igualdad de las oportunidades en la competencia social.

A la vez que afinaban la aplicación de los métodos estadísticos a la biología, los continuadores de Galton —los "biométricos" adeptos al principio de la selección darwiniana, principalmente Karl Pearson— compartirán con él la responsabilidad histórica de la elaboración primera de la doctrina eugenista. Se podría señalar aquí que el matiz propio del trabajo de Galton, que sustituye la importancia en Darwin de la individualidad biológica y de sus avatares evolutivos por la de un conjunto poblacional sometido como tal a la selección, favorece así todos los discursos y empresas por venir que irán, en nombre de la mejora de la cualidad biológica del grupo, a recomendar como necesaria la eliminación de ciertas categorías de grupos portadores de "malas" variaciones.

La "calidad biológica". Por otra parte, la oposición entre la concepción galtoniana y la concepción darwiniana de la variación estalla hacia finales de los años 1870, en el seno de una historia compleja que es, a la vez, la de la emergencia de la biología matemática y la de las ideologías de la optimización normalizante del nivel biológico de las poblaciones. Recordaremos aquí, solamente, la idea de un riesgo constante de confinamiento de la racionalidad matemática en sí misma, de olvido de las realidades biológicas del organismo y de desaparición del individuo tras la pantalla de las medidas, de los caracteres cuantificables y de las abstracciones estadísticas. Como a otro nivel la antropología física, la biometría, que llevaba el rasgo constitucional de una deshumanización metodológica relativa de su objeto, era perfectamente susceptible, bajo la acción de ciertas fuerzas político-ideológicas, de servir de instrumento a prescripciones y prácticas intervencionistas sobre la vida y la reproducción de los individuos, en nombre de la calidad biológica de la comunidad, más aún considerando que, en su principal inspirador, Galton, la inclinación elitista era inicial, y que su primer continuador, Pearson, optaba claramente por una "modificación de la fertilidad relativa de las buenas y malas cepas del grupo social (fórmula que, de paso, hace problemática y siempre inestable la distinción entre un eugenismo "positivo" y un eugenismo "negativo"). Correlativamente, la naciente ciencia cuantitativa alimentaba ya el proyecto de una anexión de las ciencias sociales. La genética mendeliana, tras un tumultuoso

debate con la biometría, la integrará progresivamente a su vertiente cuantitativa, y algunos genéticos tomarán entonces el relevo del eugenismo, apoyado también por numerosos médicos, naturalistas y sociólogos biólogos durante los primeros decenios del siglo XX.

La selección artificial. La cuestión de las relaciones entre darwinismo social, eugenismo y racismo está desarrollada en el *Dictionnaire du darwinisme* con una atención quizá sin precedentes. Entre estas tres corrientes hay distinciones históricas y teóricas, a la vez que puntos de encuentro. Una cosa está fuera de duda: el eugenismo, en su acto de fundación moderno (galtoniano), está profundamente penetrado por la idea, que será universalmente retomada, de que en las sociedades civilizadas, la selección natural, debido a las diversas medidas de protección social y sanitaria, así como a las condiciones generales de confort que mantienen la existencias individuales, al margen de cualquier riesgo importante, no juega ya el papel discriminatorio y eliminador que aseguraba en la "naturaleza", y cuyo efecto era privilegiar las mejores cepas en el terreno de la supervivencia diferencial y de la reproducción. De ahí el temor, apuntalado por mil ejemplos, a una "degeneración" global (tema ya aclimatado por la psiquiatría hereditarista) de las poblaciones humanas en sus características biológicas. De ahí en fin la recomendación de medidas institucionales de intervención correctora y compensatoria tendente a restaurar la calidad biológica del grupo por la introducción de una selección artificial aplicada a sus miembros. Ahí se encuentra el núcleo teórico del eugenismo moderno, y hemos visto hasta qué punto Darwin se oponía a él.

La complejidad extraordinaria de las relaciones entre eugenismo y darwinismo social en los diferentes países que han sido teatro de la difusión de las ideas nacidas de la biología moderna es tal que ninguna regla absolutamente fija podría ser formulada en cuanto a una homogeneidad doctrinal realmente estable, con excepción quizá del esquema de base que acaba de ser descrito (carencia de selección natural-degeneración-selección artificial).

En los Estados Unidos, que son, a la vez, el territorio de la exportación masiva del "darwinismo social" ultraliberal de Spencer (que no incluía, al menos en el caso de su fundador, la prescripción de medidas eugenésicas o racistas) y una tierra de emigración multiracial, de esclavitud y de segregación, el eugenismo esterilizador de los Davenport y los Laughlin dominó cruelmente durante un largo período que comienza hacia 1904. Los "débiles de espíritu", los portadores de enfermedades "hereditarias" y los pobres son el objetivo de este terrible movimiento. Prácticas análogas se desarrollan en los países escandinavos. En Alemania, la gran figura de Ernst Haeckel, naturalista lamarckiano fundador del "Sozial-Darwinismus" nacional, se mezcla con el eugenismo y el combate por la cultura alemana, desarrollando en sus obras de vulgarización los temas de la eutanasia y de la "selección espartana", que se encontrarán en el corazón de los motivos clave del nazismo, que prepararán los "higienistas raciales" Ploetz, Rudin, Eugen Fischer y muchos otros. Las medidas nazis de esterilización humana se desplegarán entre 1933 y 1940, y el programa de eliminación de los judíos, considerados como disgénicos, inmediatamente después.

En Francia, el eugenismo de un Vacher de Lapouge seguía estrechamente ligado a las consignas de un "darwinismo social" poco matizado, y las declaraciones eugenistas seguirán siendo esencialmente no aplicativas, aunque la proximidad de Alemania y de la depuración nazi hicieran soñar más tarde a algunos médicos como el gobiniano René Martial. El eugenista más conocido en Francia fue quizá el médico (emigrado a los Estados Unidos) Alexis Carrel, autor de la célebre obra *L'Homme, cet inconnu* (1935), repetidor mediocre del discurso ordinario de la higiene racial alemana y del eugenismo esterilizador americano, partidario declarado en 1936 de las medidas nazis de depuración biológica de la raza, y promotor del uso de las cámaras de gas para el tratamiento "humano y económico" del problema planteado a la sociedad por ciertos delincuentes y enfermos mentales. Carrel creador y dirigente bajo Petain de una "Fundación francesa para el estudio de los problemas humanos" de vocación eugenista muy cercana a la que el noruego Mjoen había proyectado en 1915, y que enviaba sus equipos a investigar sobre la "calidad biológica" de las familias inmigradas durante la Ocupación. Carrel soñador de una "aristocracia biológica hereditaria" y del fin de la democracia. Carrel cuyo nombre quita hoy Francia de sus calles y universidad en un movimiento de toma de conciencia que soy feliz de haber contribuido a suscitar (ver Bonnafé y Tort 1992). Carrel que hoy no tiene como admiradores y defensores a ultranza más que algunos médicos de extrema derecha, un macilento historiador del CNRS, y los ideólogos del Front National.

De Darwin al nazismo, el camino es sinuoso y está atravesado de corrientes cuya característica común es la traición del pensamiento íntegramente desarrollado de Darwin. La verdad sobre lo que Darwin escribió a propósito del Hombre debe ser buscado, no en la obra en la que no dice una palabra sobre ese tema (*El Origen de las Especies*), sino en la que habla de él (*La Descendencia del Hombre*). El transformismo darwiniano en antropología era un humanismo materialista abierto sobre una ética asimilativa y opuesto a toda forma de opresión y de coerción desigualitaristas. Uno de los méritos del Dictionnaire es sin duda permitir a los lectores el acceso a los textos que, definitivamente, efectúan la demostración de todo lo anterior.

Conclusión

Habrà que repetir durante mucho tiempo aún, a falta de obtener que se lea *La Descendencia del Hombre* con la inteligencia requerida por su articulación en el seno de la coherencia dialéctica de la teoría selectiva, que Darwin no era ni eugenista, ni racista, ni neomalthusiano, ni imperialista, ni proesclavista, sino muy precisamente el enemigo de todos esos dispositivos de fuerzas ideológicas que han recurrido a utilizar su influencia científica para procurarse una anclaje naturalista del que tenían necesidad en cada uno de sus renacimientos.

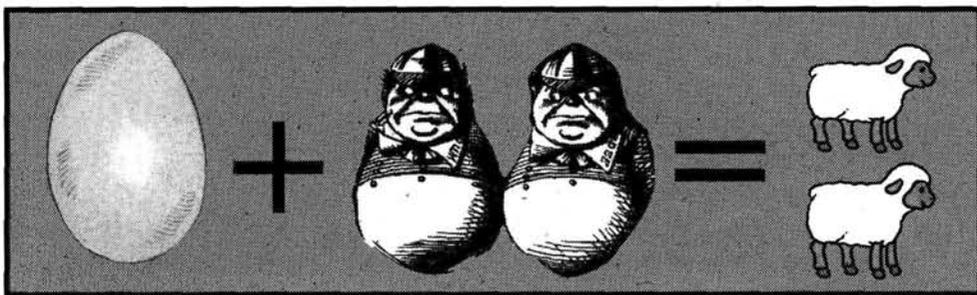
Darwin tomó posición claramente contra el eugenismo propuesto por Galton, se comprometió personalmente contra el racismo oponiéndose, como miembro de la Ethnological Society, al racismo reivindicado de James Hunt y la Anthropological Society, así como argumentando esta posición ética en *La Descendencia*; por otra parte, así como tomó prestado de Malthus un elemento de modelización

matemática que aplicó a las dinámicas de crecimiento de las poblaciones vegetales y animales en territorios limitados en recursos, se negó a la aplicación de las recomendaciones maltusianas a las sociedades humanas; combatió también los efectos de extenuación física y moral de las poblaciones indígenas introducidos ultramar por la fractura mortífera de la dominación colonial; odiaba el esclavismo y toda forma de dominación y de humillación brutales del hombre por el hombre, como podrá comprobar quien lea el *Viaje de un naturalista*, las cartas a Asa Gray sobre la esclavitud de los negros en los estados del Sur de los Estados Unidos en la guerra de Secesión, y también *La Descendencia*.

El mantenimiento tenaz, contra la evidencia lógica, histórica y textual, de los errores que consisten en hacer a Darwin responsable de todos los azotes desigualitarios y aristocraticistas no puede ser totalmente inocente en quienes disponen de todas las posibilidades de acceder a las fuentes y constatar la insignificancia de estas requisitorias sin fundamento. Contra esos "errores", entre otros, se levanta hoy el *Dictionnaire du darwinisme et de l'évolution*.

GLOSARIO DE TÉRMINOS UTILIZADOS

- Esencialismo:** Punto de vista filosófico que considera que la esencia de cada cosa, es decir su naturaleza íntima precisa y fijada, precede a su existencia.
- Eugenismo:** Proyecto seudocientífico de mejorar la raza humana por medio de una selección artificial de "los mejores", que serían favorecidos por la reproducción (eugénica positiva) y la prohibición de la reproducción de los "inaptos" (eugénica negativa).
- Hereditarismo:** Punto de vista que considera que lo esencial de las características de una persona está inscrito en sus genes y, por consiguiente, se hereda de sus ascendientes.
- Sociobiología:** Teoría que pretende estudiar las sociedades animales, o incluso las sociedades humanas, con la ayuda de modelos teóricos tomados exclusivamente de la biología.
- Transformismo:** Sinónimo aproximado de la "teoría de la evolución biológica". El transformismo es el reconocimiento de que las especies vivas se transforman por la vía de la descendencia.
- Lamarckismo:** Por referencia al naturalista francés Jean-Baptiste de Lamarck (1744-1829) que formuló una primera teoría de la evolución de las especies vivas: las especies descienden unas de las otras por transformaciones adaptativas.
- Tory:** Apodo tradicional del Partido Conservador británico.
- Whig:** Apodo tradicional del Partido Liberal británico.



4 ConCiencia

El nuevo "darwinismo social": una moda peligrosa

Robert Lochhead

La 7ª Conferencia anual de la Sociedad de la Evolución y del Comportamiento Humano (*Human Behavior and Evolution Society*), que se celebró en los Estados Unidos en 1995, discutió una explicación "darwiniana" de fenómenos humanos muy variados. Por ejemplo: el arte, la música y la literatura son producidos principalmente por hombres de entre 20 y 40 años. Esto sugiere que la cultura es principalmente una parada sexual por parte de jóvenes machos.

A fines de 1994-comienzos de 1995, el nuevo bestseller en los Estados Unidos (400.000 ejemplares vendidos en 2 meses) era un voluminoso libro lleno de estadísticas: *The Bell Curve* (La curva de campana) de Richard Herrnstein y Charles Murray. Los autores "demuestran", entre clases sociales y entre negros y blancos, diferencias de inteligencia inscritas en los genes y medidos por el QI (coeficiente intelectual). Escriben: "Teniendo en cuenta todas las circunstancias, el éxito y el fracaso en la economía americana, y todo lo que les acompaña, están cada vez más determinados por los genes que las personas han heredado". Y también: "Ya es hora de que América intente vivir de nuevo con desigualdad, puesto que así es la vida...".

El éxito de la sociobiología

La aparición en 1975 del libro *Sociobiología: Una nueva síntesis*, por Edward O. Wilson, profesor en Harvard y especialista de las hormigas, consagró un renacimiento del darwinismo social, en curso desde fines de los 60.

La "sociobiología" se ha instalado como disciplina académica. Cree ser la aplicación del darwinismo moderno a la explicación de las sociedades animales y humanas. Un abanico de publicaciones de genéticos, psicólogos, antropólogos... ha concretado su proyecto: la sociobiología disputa su lugar a las ciencias humanas. La mayor parte de esos trabajos se abstienen de conclusiones racistas o desigualitaristas, como las de Herrnstein y Muray, pero esas conclusiones emergen

un poco por todas partes. E.O.Wilson, a pesar de su afable estilo, ha dejado entrever más de una vez que sus tesis científicas y sus ideas políticas de derecha no dejaban de tener relaciones.

¿Cómo se puede explicar el éxito de la sociobiología?

- Por la fascinación hacia un proyecto de refundación de las ciencias humanas sobre la base de las ciencias de la naturaleza.
- Por la persistencia de la "evidencia de sentido común", cuidadosamente mantenida en contra de toda verificación científica, según la cual los caracteres del comportamiento y la moral de cada persona están inscritos en sus genes.
- En la sociedad liberal, un "darwinismo" que explica la desigualdad social como resultado de la selección natural actuante sobre los individuos en competencia, seduce por lo plausible y útil que parece a cierta gente.

Dos escuelas

Más en general, se puede considerar, para simplificar, que dos escuelas se oponen hoy en el seno del darwinismo.

1. El "ultradarwinismo", al que se adhiere la sociobiología. La selección natural es EL mecanismo activo de la evolución de los organismos vivos. Produce caracteres físicos y comportamientos adaptados y óptimos. Lo único que está en juego en la competencia entre los individuos es la transmisión de un máximo de genes a la generación siguiente y se trata en realidad de una competencia entre genes. Esta corriente es muy reduccionista: los grandes fenómenos de la historia de la vida sobre la Tierra (macroevolución) son reducidos a la genética de las poblaciones (microevolución); las sociedades a las propiedades de los individuos; el individuo a sus genes.

2. Una segunda corriente es más "abierto": la selección natural se refiere, en primer lugar, a la simple supervivencia en un contexto ecológico concreto. Caracteres y comportamientos no son todos adaptativos, aún menos óptimos. Hay que considerar varios niveles jerarquizados de explicación. La macroevolución no es reducible a la genética de las poblaciones; una sociedad no es reducible a las propiedades de los individuos.

De esta corriente es de donde vienen las críticas más duras al darwinismo social: entre otras, la demostración de la vacuidad científica de *The Bell Curve*. Así las de un Stephen Jay Gould o de un Richard Lewontin, por no citar más que a dos profesores de Harvard.

La selección natural no ha seleccionado todas las posibilidades de la mano y del cerebro humanos como adaptativas, aún menos todos los aspectos de la sociedad actual. Ha seleccionado una especie de homínidos extremadamente poco especializada, extremadamente flexible, que se ha mostrado capaz de prosperar en una gama de ambientes más variada que cualquier otra especie y ha demostrado, en el tiempo y en el espacio, una extraordinaria diversidad de formas de vida social y moral.

Una especie no sólo social, sino en la que la transmisión por el lenguaje y el aprendizaje no se puede comparar con los monos y supera de lejos el volumen de informaciones que pueden transmitir los genes. Lo cual fundamenta un nivel de análisis específico. La biología no puede absorber a las ciencias humanas.

El catalán, entre la minorización y los prejuicios

Ricard Martínez i Muntada

La aprobación, el 30 de diciembre de 1997, de la Llei de Política Lingüística (LPL) por parte del Parlament de Catalunya ha cerrado un capítulo más de la polémica que hemos vivido en los últimos tiempos **1**. Sin embargo, episodios posteriores auguran, como se verá, la persistencia de los problemas para la normalización del catalán. Y es que desde hace algunos años el debate sobre la lengua ha entrado en una nueva fase.

Una nueva etapa en el debate lingüístico

Si bien la discusión sobre la cuestión lingüística ha estado presente en la sociedad y la política catalanas desde hace décadas, a partir de 1992-1993 aparecen varios elementos nuevos y relevantes. En primer lugar, se ha articulado un movimiento contrario a la política de normalización del catalán, minoritario pero que va más allá de los límites cavernarios del pasado, con un discurso formalmente "igualitario" y "a-nacional", y que dentro de su heterogeneidad comprende sectores que se definen claramente de izquierdas. Su actividad ha conseguido una considerable notoriedad, hecho que no es ajeno —aunque ésta no es la única explicación— al tratamiento preferente concedido por medios como *ABC*, *El Mundo*, la COPE, y también la edición de *El País* en Catalunya. Por primera vez una fuerza parlamentaria, el PP, se ha hecho eco de estos sectores. La etapa de Alejo Vidal-Quadras al frente del partido inauguró esta línea en coincidencia con la campaña anticatalanista desencadenada a nivel estatal ante la alianza de CiU con el PSOE en 1993; sin embargo, en lo fundamental ha habido continuidad pese al pacto postelectoral de 1996 entre CiU y el PP y la defenestración de Vidal-Quadras.

Por otra parte, se ha extendido entre amplios sectores de la población catalana la percepción de que el catalán ha alcanzado una situación de normalidad, y que por tanto no son necesarias nuevas medidas de promoción, que conllevarían el riesgo de discriminación del castellano y los castellanohablantes **2**. Sin embargo, no se

1/ Estas notas tienen un carácter parcial e incompleto, ya que se refieren exclusivamente al Principat de Catalunya. Una visión plena del problema debería abarcar el conjunto de territorios donde se habla catalán; esta perspectiva, además, mostraría mucho más claramente la situación de minorización —y en algunos casos de persecución— que sufre nuestra lengua. Aún así, la especificidad del caso del Principat y los debates particulares que se han producido hacen que limitarse a este marco no carezca de sentido.

2/ Diversas encuestas apuntan en este sentido. Así, en abril de 1994, y según un sondeo del Instituto Opina para *La Vanguardia*, el 26,3% consideraba que existía un problema de discriminación del castellano, y sólo un 20,4% del catalán; un 14,2% creía que la lengua constituía un problema para la convivencia en Catalunya, porcentaje que subía al 19,7% en octubre del mismo año, aunque después de la sentencia del TC —dos meses más tarde— favorable a la Llei de Normalització Lingüística de 1983, volvió al 12% habitual (datos procedentes del libro de Eduard Voltas: *La guerra de la llengua*, Empúries, Barcelona, 1996). En otra encuesta de *La Vanguardia*, publicada el 20 de marzo de 1997, el 60% de las personas encuestadas (y el 41,5% de los votantes de CiU) consideraba innecesaria una nueva ley del catalán. En los momentos álgidos del debate de la LPL, otros sondeos indicaron que el conflicto lingüístico aparecía como el segundo problema de la sociedad catalana después del paro.

puede hablar de confrontación entre comunidades lingüísticas y hay datos favorables, como el porcentaje mayoritario partidario del catalán como lengua principal en la enseñanza que refleja la encuesta del CIS de 1994 sobre "Conocimiento y uso de las lenguas en España" /3.

De la "crisis de la inmersión" a la nueva ley del catalán

Podemos adoptar como punto de partida de la nueva etapa, la publicación en abril de 1992 del decreto 75/1992, que extendía y aceleraba la catalanización de la enseñanza. Durante los meses siguientes se gesta la respuesta a estas medidas, y en verano de 1993 se constituye CADECA /4. El momento de mayor actividad pública de CADECA es el otoño-invierno de 1993, hasta que a principios del año siguiente la Generalitat responde a las demandas de atención individualizada. A partir de entonces, el conflicto se focaliza en otros ámbitos. En febrero de 1994, el Tribunal Supremo (TS) emite un auto en el que duda de la constitucionalidad de la Llei de Normalització Lingüística (LNL) de 1983, a partir de un recurso de Gómez Rovira que exigía la enseñanza sólo en castellano. En mayo se hace público el "Manifiesto por la Tolerancia Lingüística, 1994" que, impulsado por la Asociación por la Tolerancia y el Bilingüismo (compuesta básicamente, aunque no de forma exclusiva, por personas de procedencia izquierdista) y otras organizaciones, descalifica en términos muy duros la política lingüística catalana. En diciembre de 1994, se produce el fallo del TC sobre el auto del TS, fallo favorable a la LNL y que avala el modelo de conjunción lingüística. 1995 es un año de relativa calma, aunque los adversarios de la normalización siguen su actividad. En marzo de 1996 se produce la victoria electoral "insuficiente" del PP, que deberá pactar con CiU. En los últimos meses del año, el gobierno catalán anuncia la voluntad de sustituir la LNL por un nuevo texto legal /5.

El debate de la nueva ley centra de forma absoluta el conflicto durante todo el año 1997. Varios temas protagonizan sucesivamente la polémica. En primer lugar, la propia necesidad de una nueva norma, cuestionada por el PSC y el PP, y defendida por los demás partidos. Más adelante, la llamada "disponibilidad" de empresas e instituciones /6. Otro tema de debate es la elevación del modelo

3/ Ver el resumen sobre el sistema lingüístico-escolar. Más en general, la encuesta muestra una actitud favorable a la lengua autóctona incomparablemente más extendida en Catalunya que en cualquier otra comunidad autónoma del Estado español. Resultados publicados, entre otros, en *El Periódico*, *El País*, *Avui* y *La Vanguardia* del 16 de marzo de 1994.

4/ Coordinadora de Afectados en Defensa del Castellano, grupo de padres y madres que exige enseñanza en castellano para sus hijos, inicialmente bajo la tutela de grupos derechistas como la Asociación Cultural Miguel de Cervantes y el abogado ultra Esteban Gómez Rovira, aunque posteriormente estos sectores pierden influencia frente a personajes vinculados al sector "salista" del PSC.

5/ Para una visión detallada del período comprendido entre 1993 y 1996 y de los distintos sectores participantes en el conflicto, resulta de gran interés el libro ya citado de Eduard Voltas.

6/ Obligación de atender a ciudadanos y usuarios en la lengua de su elección, finalmente descartada, a mi juicio muy razonablemente por lo que tiene de arma de doble filo y de posible humillación de los trabajadores afectados; otra cosa muy distinta y plenamente deseable es la obligación de atender sin forzar a cambiar de lengua, recogida en la LNL aunque sin suficientes garantías en lo que al catalán se refiere (ver cuadro-resumen).

lingüístico-escolar a rango legal, que topa con la oposición del PP y ciertas reticencias del PSC. Las cuotas de catalán en medios de comunicación y las sanciones por incumplimiento de la ley son otra de las cuestiones centrales, también con la oposición frontal del PP y en muchas ocasiones del PSC. El resultado final, fruto de un pacto entre CiU y PSC, es una ley bastante rebajada respecto a las propuestas iniciales (*ver un resumen de la LPL en la página 98*).

CiU intentaba, con la propuesta de una nueva ley —más allá de su innegable necesidad—, contrapesar ante sus bases la colaboración con el PP. La operación se ha saldado con un relativo fracaso: tan sólo saca adelante una ley de mínimos, y su capacidad para condicionar al PP queda en entredicho por la oposición sostenida por este partido y su voto negativo a la LPL, así como por los ataques a la lengua en el País Valencià, la tolerancia con Vidal-Quadras o las declaraciones de Álvarez Cascos justificando el no del PP a la LPL por ser ésta “contraria al espíritu de libertad y convivencia”. El PP ha jugado la carta de capitalizar el voto de los sectores de población más reacios a la normalización lingüística, sin ningún tipo de reparo ante el riesgo de provocar división social. Por su parte, el PSC ha tenido que efectuar delicados equilibrios frente a la presión que significaba la orientación del PP sobre su propia base electoral y también por la presencia en su interior de sensibilidades divergentes respecto al tema. Sin embargo, los socialistas han salido airoso del envite, ya que han aparecido como los desactivadores de las propuestas más polémicas. Además, el voto negativo a la LPL, por motivos opuestos, del PP y de ERC, ha permitido la visualización de un bloque “moderado” muy mayoritario, lo cual minimiza los costes que hubiera tenido para el PSC la oposición en solitario del PP. ERC, con su voto contrario, ha mostrado un perfil bien diferenciado como portavoz del independentismo, pero al mismo tiempo ha contribuido a neutralizar parcialmente los efectos de la oposición del PP participando en la escenificación del equilibrio entre los “extremos”. En cambio, el PI **17** ha actuado como muleta independentista del bloque partidario de la ley, con un perfil propio bastante bajo. También Iniciativa per Catalunya-Els Verds (IC-EV) ha tenido dificultades para mantener su parte de protagonismo, pero hay que reconocer su coherencia en la defensa de la necesidad de la nueva ley y de medidas como las cuotas y las sanciones, a pesar de ser temas de escasa rentabilidad electoral entre algunos votantes de la coalición. Hay que destacar también la abstención del único parlamentario del Partit dels Comunistes de Catalunya (durante los últimos meses de 1997 se consumó la ruptura de IC-EV), ante las insuficiencias de la ley y las consecuencias negativas del debate tal como se planteó. Ello representa una actitud especialmente apreciable si tenemos en cuenta la fuerte diversidad de opiniones que sobre el tema lingüístico y el hecho nacional se da en el seno de Unitat d'Esquerrés, el referente catalán de IU en proceso de constitución (*ver el artículo de J. M. Tur y E. Prat en página 116*).

Más allá de los grupos políticos, el debate de la LPL también ha tenido una dimensión social. Ha habido, por ejemplo, distintas iniciativas en favor de una mayor profundización de la normalización, a veces ignoradas y a menudo recibidas en los medios de comunicación como “peligrosas” y “crispadoras”.

7/ Partit per la Independència, escisión de ERC encabezada por su antiguo secretario general, Àngel Colom.

También han jugado su papel las entidades culturales de la inmigración, de representatividad difícil de establecer, pero con un eco mediático garantizado y una previsible capacidad de movilizar a ciertos sectores en un momento de especial sensibilidad ante el tema. La Confederación de Entidades Culturales Regionales en Catalunya (CECREC), encabezada por el presidente de la Federación de Entidades Culturales Andaluzas en Catalunya (FECAC), Francisco García Prieto, ha tensado la cuerda al máximo, aunque sin llegar a romperla, para limitar el alcance de la LPL. García Prieto es un personaje bien

El sistema de conjunción lingüística en la enseñanza catalana

El sistema lingüístico-escolar catalán, del cual la inmersión es sólo un aspecto, aunque tal vez el más llamativo, contempla el uso del catalán como lengua vehicular principal, pero reserva también algunos espacios para el castellano (no sólo su propia enseñanza). El objetivo principal es que los jóvenes hayan adquirido, al final de la enseñanza obligatoria, la plena competencia en las dos lenguas, que debido al predominio social del castellano no se alcanzaría con una menor presencia del catalán, especialmente en el caso de jóvenes castellanohablantes. Un criterio fundamental del sistema es evitar la división en dos redes separadas por criterios lingüísticos.

Dentro de un planteamiento general de avance gradual del catalán en las escuelas (que a lo largo de los años ochenta supuso en muchos casos el predominio del castellano, pues tan sólo se establecían unos mínimos para cada lengua), en 1983 se inició la experiencia de la inmersión en algunos centros. El programa se dirigía a escuelas con más de un 70% de alumnado no catalanohablante, y básicamente consistía en realizar la enseñanza de 3 a 7 años completamente en catalán (con la excepción de la asignatura de castellano). La experiencia se extendió en los años siguientes, siempre con el acuerdo de familias y centros, y garantizando atención individualizada (clases de refuerzo, libros en castellano) a quienes la solicitaran. Hasta aquí lo fundamental de la inmersión. A partir de los 8 años, la enseñanza es bilingüe con predominio del catalán, pero siempre con la obligatoriedad de 1-2 asignaturas en castellano.

A partir de 1992, el sistema se extiende por decreto, coincidiendo con el despliegue de la LOGSE. Ello no significa la catalanización al 100% de todas las escuelas, pero sí una aceleración del proceso, que afecta especialmente a los centros donde seguía predominando el castellano. El propio hecho del decreto, el fin de la doble línea (castellano/catalán) en los centros donde aún subsistía y la carencia inicial de atención individualizada en castellano en algunos casos, actuaron como detonantes del conflicto iniciado en 1993.

La práctica totalidad de los estudios realizados muestra que los jóvenes llegan al final de la enseñanza obligatoria conociendo las dos lenguas (y en muchos casos con mayor competencia en castellano), y también subrayan que la conjunción no provoca ningún problema de rendimiento escolar. Un dato relevante es el escaso número de familias que solicitan atención individualizada en castellano; por ejemplo, en el curso 1995-1996 sólo se registraron 94 casos (aunque hay que matizar que en la encuesta del CIS de 1994, un 27% de respuestas preferían el castellano como lengua principal de la enseñanza, frente a un 62% favorable al catalán y un 11% que no sabía o no contestaba).

relacionado con sectores del PSC, pero también con gobierno de CiU, del cual recibe sustanciosas subvenciones, aunque al mismo tiempo puede permitirse expresar cuando le conviene sus coincidencias con el PP. Las asociaciones más cercanas al PP, agrupadas en la Federación de Casas Regionales y Provinciales de Barcelona, han mantenido una oposición más radical, llegando incluso a coquetear con las propuestas de "desobediencia" de Vidal-Quadras.

Tal vez uno de los hechos más originales ha sido la constitución del Foro Babel, que publicó su primer manifiesto en abril de 1997, con el apoyo de un amplio abanico de intelectuales y personajes públicos, alertando sobre el presunto peligro de discriminación de los castellanoparlantes. La composición del Foro Babel es principalmente de gentes de izquierdas (aunque con excepciones), y se ha convertido en un punto de referencia destacado a lo largo del debate. En el apartado siguiente examinaremos algunos de sus argumentos.

Por lo demás, los acontecimientos de los primeros meses de 1998 auguran la continuación del conflicto. Vidal-Quadras y Julio Villacorta (éste último miembro del Consell Nacional del PSC y de la Asociación por la Tolerancia) encabezan la plataforma Convivencia Cívica Catalana (CCC), que agrupa a distintas entidades opuestas a la normalización, y que se ha dirigido al Defensor del Pueblo para que recurra la mayoría de los artículos de la LPL ante el TC **/8**. Al mismo tiempo, Vidal-Quadras propone, ya desde fines de 1997, la "desobediencia civil" a la nueva ley. La dirección del PP insiste en el "bilingüismo igualitario" para los escasos ámbitos donde predomina el catalán. Mientras tanto, Pujol no ahorra esfuerzos, desde el mismo momento de la aprobación de la LPL, para tranquilizar a la CECREC y a la patronal, garantizándoles una "aplicación suave" de la norma. En resumen, pues, el debate tal como se ha producido ha generado una situación en la cual los partidarios de la normalización del catalán se encuentran a menudo a la defensiva, y en que las garantías de efectividad de la nueva ley son bastante dudosas.

Razones y sinrazones

Los críticos de la normalización lingüística han desplegado toda una batería de argumentos, entre los cuales hay algunos que por su propia grosería quedan descalificados, como pueden ser las referencias al *apartheid* por parte de Vidal-Quadras o las alusiones de éste y otros personajes a la "limpieza lingüística", al "totalitarismo" o al "miedo" impuesto sobre los castellanohablantes. Otros argumentos menos descabellados, con los que merece la pena establecer una discusión, son el cuestionamiento de la definición del catalán como lengua propia de Catalunya, el rechazo de la inmersión en las escuelas como forma de sustitución lingüística y de asimilacionismo y en nombre del derecho a la enseñanza en la lengua materna, los ataques al "nacionalismo esencialista" y a la

8/ El 8 de abril Álvarez de Miranda renuncia a recurrir, pero recomienda la introducción de modificaciones, en notable sintonía con el PP.

concepción lingüística del hecho nacional, la defensa de los derechos individuales como los únicos relevantes y, precisamente en nombre de esa libertad individual, el rechazo del "intervencionismo" en el terreno lingüístico. Más adelante nos referiremos a muchas de estas cuestiones, pero antes puede ser de interés, teniendo en cuenta la atención que ha recibido desde ámbitos de izquierda, detenernos en los argumentos empleados por el Foro Babel (algunos coincidentes con los anteriormente expuestos), así como su evolución a lo largo de estos meses.

El primer manifiesto del Foro Babel (abril de 1997) **/9** pretende recoger una gama amplia de posiciones y no caer en un enfrentamiento total con la política de normalización. Su discurso trata de ser cuidadosamente igualitario, aunque desde el principio se produce una focalización en la defensa de los derechos supuestamente amenazados de los castellanohablantes: más allá de una loable defensa del plurilingüismo del Estado español, las únicas medidas concretas que se proponen se refieren a la utilización paritaria de las lenguas precisamente en las instituciones catalanas y en la enseñanza, los dos únicos ámbitos con cierto predominio del catalán. El manifiesto hace también suya la defensa de "los derechos lingüísticos de los ciudadanos catalanoparlantes, derechos inexistentes en el régimen anterior" **/10** pero acto seguido afirma que "la situación de excepcionalidad ha sido superada y el catalán ha entrado en una fase de normalidad". Catalunya es "socialmente bilingüe" y "nadie debe ser discriminado por razón de su lengua": todo catalán tiene derecho "a usar libremente cualquiera de las dos lenguas". En cuanto a la cuestión de la "lengua propia", el manifiesto plantea que la sociedad catalana tiene en la lengua catalana un elemento que la identifica, la especifica culturalmente y la diferencia de otras comunidades; pero eso no significa que el castellano sea una lengua impropia o jurídicamente subalterna. Finalmente, otro aspecto llamativo teniendo en cuenta la composición izquierdista del Foro es el rechazo a la intervención lingüística de los poderes públicos "en las relaciones entre particulares en la vida laboral y económica".

En el segundo manifiesto del Foro (septiembre de 1997) **/11**, los elementos más opuestos a la normalización se agudizan, y los más conciliadores tienden a desaparecer. En plena elaboración de la LPL, el Foro denuncia que la ponencia sustituye la libertad lingüística "por la imposición coactiva del catalán", así como el "fraude jurídico" de confundir la lengua propia con la oficial, dando una preferencia "claramente desproporcionada" al uso del catalán, y el "espíritu intervencionista, reglamentista y controlador de las relaciones económicas, sociales y culturales" del borrador de la LPL. Las alusiones del borrador al efecto del proceso inmigratorio en la situación del catalán (que en el texto final quedarán minimizadas) son equiparadas por el Foro a "culpabilizar" a los

9/ *El Mundo-Catalunya*, 30 de abril de 1997, p.18 (traducido del catalán).

10/ La suavidad de la referencia a la persecución del catalán bajo la dictadura no puede por menos que hacernos sospechar que la voluntad de amplitud de la propuesta del Foro no siempre se ha orientado en la dirección adecuada.

11/ *El País-Cataluña*, 27 de septiembre de 1997, p.6. Elaborado por un grupo reducido, este texto no contó con las numerosas adhesiones del primero y provocó disensiones internas.

inmigrantes, lo cual "denota una actitud xenófoba y reaccionaria producto de un nacionalismo esencialista". El texto denuncia también el peligro de expulsión del mercado de trabajo de quienes no tengan un cierto nivel de conocimiento del catalán.

Prejuicios y evidencias inmediatas

Los adversarios de la normalización tienden a partir de criterios abstractos —y sobre todo de prejuicios—, sin tener en cuenta la situación sociolingüística concreta, y en particular la persistencia de la desigualdad en favor del castellano. Y ello a pesar de algunos ejemplos que la evidencian de forma inmediata: la única lengua realmente necesaria en Catalunya, la que aprende cualquier persona que viene a vivir entre nosotros, es el castellano. Muchas personas viven en Catalunya sólo en castellano, pero nadie puede hacerlo sólo en catalán (queda claro, pues, quién sufre discriminación por razón de su lengua). La totalidad de la población catalanoparlante es bilingüe (y en general con mayor competencia de uso del castellano), cosa que no ocurre al revés. Esto ha llegado a ser invisible de tan "natural" como parece, pero en realidad es la mejor ilustración de cuál es la lengua principal. A partir del hecho que "en castellano nos entendemos todos", se acaba por justificar la continuidad de la minorización del catalán. Cualquier medida que tienda a hacerlo necesario es vista como una imposición, mientras que no aparecen como tales las que obligan al uso del castellano. El catalán queda así, en el mejor de los casos, relegado a una opcionalidad tan prestigiosa como se quiera, pero nunca con el carácter necesario del castellano. Si no bastan estas constataciones, podemos remitirnos a algunos aspectos concretos.

Para empezar por el *ámbito legal*, ya que es aquí donde se ha centrado buena parte de la polémica, centenares de normas de rango diverso hacen obligatorio el castellano, comenzando por la Constitución española, pasando —obviamente— por las ordenanzas militares, y siguiendo por las normativas del tráfico, la Justicia, la Administración estatal, las comunicaciones (incluyendo cuotas y sanciones en el cine o en la programación de las televisiones privadas), el etiquetado de productos, y un largo etcétera. Llama la atención el silencio de los impugnadores de la "imposición" del catalán y de la "subalternidad jurídica" del castellano ante hechos como éstos.

En la Administración, el catalán es la lengua de uso cotidiano de las instituciones autonómicas, y mayoritariamente de las locales. Otro mundo es el de la Administración estatal en Catalunya, donde el castellano sigue siendo la lengua mayoritaria y a menudo única, con especiales dificultades en la Justicia.

En lo que se refiere a los medios de comunicación, el predominio del castellano, abrumador en algunos casos, comprende la prensa escrita, la radio, la televisión privada y la pública estatal, el cine y otros audiovisuales, y la edición de libros.

La enseñanza es el terreno de dominio preferente del catalán, pero ello vale sobre todo para la primaria, y progresivamente la secundaria obligatoria; no así en el bachillerato o la Universidad.

En cuanto al *ámbito socio-económico*, sólo es preciso recordar cómo los servicios de normalización lingüística de los sindicatos han denunciado con frecuencia que éste es uno de los terrenos donde menos ha avanzado la recuperación del catalán, retraso tal vez debido al hecho que normalización y maximización de beneficios no van por el mismo camino. En este aspecto, ha resultado sintomática la virulenta reacción empresarial en el tema del etiquetado, ante la cual CiU se ha batido en vergonzosa retirada, sin dejar ninguna duda sobre cuál es la verdadera patria de Pujol /12. Una cuestión especialmente delicada es la de la pretendida discriminación que representa la exigencia de determinado nivel de conocimiento del catalán para acceder a ciertos puestos de trabajo. Hay que recordar que el

12/ Por cierto, episodios como éste deberían ayudar a desterrar para siempre el manido tópico del "catalán lengua de la burguesía", que no hace mucho todavía esgrimía Victoria Camps ("Las políticas lingüísticas no son liberales", *El País-Cataluña*, 17 de enero de 1998), ex-senadora del PSC y destacada adherente del Foro Babel. La catedrática de Ética debería mostrar mayores conocimientos históricos y tener presente la defección lingüística de las clases dominantes catalanas (hecho que, dicho sea de paso, una enmienda de IC-EV a la LPL intentó incluir entre las razones de la situación actual del catalán; por supuesto, fue rechazada).

Llei de Política Lingüística

(LPL, aprobada por el Parlament de Catalunya el 30 de diciembre de 1997)

Los objetivos fundamentales de la LPL son la consolidación del catalán en la administración y en la enseñanza, la continuación de la extensión de su conocimiento y dar un nuevo impulso a su uso social, con especial atención en este último terreno a los medios de comunicación e industrias culturales y al ámbito socio-económico. La ley define el catalán como lengua propia de Catalunya, y se plantea la combinación del principio de territorialidad y el objetivo de la normalización lingüística con el respeto a los derechos individuales. También incluye el deber genérico de conocer el catalán (al igual que el castellano).

La LPL dota de rango legal al modelo lingüístico-escolar, con el catalán como lengua propia y vehicular de la enseñanza obligatoria (no así en la post-obligatoria ni en la Universidad). El catalán es también la lengua propia de las instituciones catalanas (aunque se debe garantizar la atención en castellano para quien lo desee), y se establece el derecho a relacionarse en catalán con las demás administraciones, incluida la de Justicia (sin obligación de correspondencia en la misma lengua por parte de aquellas administraciones). También debe ser la "lengua preferente" de la Administración del Estado en Catalunya, pero la concreción queda en manos de la misma. Se establece el derecho al uso del catalán en la documentación administrativa y empresarial, y en algunos casos se indica que la lengua utilizada debe ser "por lo menos" el catalán.

La LPL sitúa también unas cuotas mínimas de programación para radios, televisiones locales y privadas, y en general para medios de comunicación audiovisuales de concesión autonómica. Sin embargo, en el proceso de discusión de la ley estos mínimos han sido formulados de manera cada vez más genérica y ambigua, eliminando concreciones y contemplando excepciones.

castellano es obligatorio para cualquier trabajo. Y no vale el argumento anteriormente comentado de que el castellano lo sabe todo el mundo, porque si lo damos por bueno estamos apostando por la minorización definitiva del catalán. Cuestión diferente es que para que esa exigencia no resulte discriminatoria son necesarias una serie de medidas que garanticen el conocimiento de la lengua: un nuevo argumento en favor del sistema lingüístico-escolar, que debe verse acompañado de la formación de los trabajadores adultos por parte de los poderes públicos y las empresas, tal como vienen reclamando los sindicatos.

En el terreno del *uso informal*, coloquial, a pesar de la diversidad de datos /13,

13/ La encuesta del CIS de 1994 indicaba que se había producido un proceso de adopción del catalán como lengua familiar por parte de una pequeña franja de la población originalmente castellanohablante. Pero por otra parte trabajos como los de Emili Boix: *Triar no és traïr Identitat i llengua entre els joves de Barcelona*, Edicions 62, Barcelona, 1993, sobre las actitudes lingüísticas de los jóvenes del área metropolitana de Barcelona, o diversas encuestas también centradas en esa misma zona, como la realizada por la Diputación de Barcelona (entre otros, ver *El Periódico*, 4 de noviembre 1997), no inducen precisamente al optimismo en lo que se refiere a la lengua de relación habitual.

En cuanto al trato de la ciudadanía con empresas de atención al público, todo el mundo debe tener el derecho a relacionarse con ellas en la lengua de su elección, sin obligación de que aquéllas deban corresponder en la misma lengua. Dentro del mismo ámbito empresarial, la ley establece que la rotulación fija y la documentación dirigida a usuarios y consumidores deben ser por lo menos en catalán. Sin embargo, en el tema del etiquetado la obligación del catalán queda limitada a muy pocos casos, mientras que el castellano sigue siendo obligatorio.

Finalmente, la LPL contempla una serie de "garantías de cumplimiento" (sanciones indirectas), aclarando que nunca podrán aplicarse a ciudadanos individuales y remitiendo siempre a otros textos legales: diversas normas sobre audiovisuales y telecomunicaciones, defensa de los consumidores, etc. Resulta llamativo que en la redacción final ha desaparecido la posibilidad de sanciones indirectas para empresas que no atiendan a ciudadanos que se les dirijan en la lengua de su elección (y por tanto les fueren a cambiar), con lo cual este derecho queda considerablemente comprometido.

En conjunto, pues, se trata de una ley que representa avances en ciertos temas, pero que ha quedado lejos de las expectativas iniciales y que corre el peligro de quedarse en una declaración de intenciones sin demasiados medios para incidir en la realidad. Es especialmente remarcable el retroceso respecto a las primeras propuestas en ámbitos como el etiquetado o las cuotas en la publicidad, debido sobre todo a las fuertes presiones empresariales (particularmente de las industrias farmacéutica y de alimentación) sobre CiU, aunque se ha pretendido justificar por la incompatibilidad con la normativa de la Unión Europea (ciertamente insensible respecto a las lenguas minoritarias). Y también la renuncia a una profundización de la catalanización en los niveles superiores de la enseñanza o la dejación en manos de la Administración estatal en Catalunya de su propio proceso de normalización (que en vista de la experiencia es como renunciar de entrada al objetivo).

todo parece apuntar en el mejor de los casos a una fuerte divergencia entre el avance notable del conocimiento del catalán y el escaso o nulo incremento de su uso. Este es un terreno fundamental para la vitalidad de la lengua, y reducirlo a una cuestión de meras "opciones individuales" es ignorar el proceso histórico y el peso de las relaciones de poder político y económico. El problema se concentra especialmente en la juventud del área metropolitana de Barcelona, que paradójicamente tiene un nivel relativamente alto de competencia de uso del catalán. En general, sigue siendo mayoritaria la pauta según la cual las conversaciones entre hablantes de las dos lenguas acaban por converger hacia el castellano, tal como señala Boix (*ver nota 13*).

Minorización, causas y ficciones

En resumen, los niveles de uso social, real, del catalán no permiten hablar con un mínimo rigor de que se haya "entrado en una fase de normalidad". Tal vez el peligro de desaparición no sea para un futuro próximo, pero sí el de la perpetuación de la minorización, que puede incluir la vía de la latinización, la conversión en una lengua culta sin vitalidad real.

La situación de minorización del catalán tiene unas razones históricas claras. En primer lugar, la persecución secular a que ha sido sometido, y muy especialmente bajo el franquismo (con la colaboración de las clases dominantes autóctonas). Otro elemento fundamental es el papel jugado por los medios de comunicación de masas, en particular la televisión, a partir de los años 50-60. Estos factores han venido a combinarse con otro: el proceso inmigratorio de los mismos años, en unas condiciones socioeconómicas y urbanísticas que impidieron el contacto de los nuevos catalanes con la lengua autóctona. Afirmar este último aspecto parece haberse convertido en tabú, en algo "políticamente incorrecto". Hay quien ha querido confundirlo con la culpabilización de las personas venidas. La verdad es que no tiene nada que ver la constatación de un hecho sociolingüístico con la atribución de "culpas". Hablar de "xenofobia" es, siendo benévolo, una muestra de ignorancia supina de la realidad de un país donde la preocupación de casi todo el mundo ha sido precisamente evitar la división en dos comunidades. Ahora bien, esto tampoco debe ocultar el hecho de que parte de aquellas personas hayan podido gozar, conscientemente o no, de una situación de privilegio lingüístico, absolutamente compatible con el hecho de sufrir explotación y opresión en otros aspectos fundamentales /14.

La asunción mayoritaria de la necesidad de recuperación del catalán, junto con el discurso oficial (que combina a partes iguales triunfalismo e ideología bilingüista), así como los avances reales que se han conseguido, han contribuido a crear la ficción de que ya se ha llegado a una situación igualitaria, haciendo mucho menos

14/ A estas razones históricas cabe añadir otros factores actuales, que tienden a perpetuar la minorización. Albert Branchadell sostiene, en *La normalitat improbable*, Empúries, Barcelona, 1996, que la plena normalización del catalán es poco factible, teniendo en cuenta los obstáculos jurídicos existentes (*ver más arriba*), la política del gobierno de CiU (mucho menos coherente de lo que parece, especialmente en lo que se refiere a dotaciones presupuestarias y también a los temas que representan un potencial conflicto con los poderes económicos) y un insuficiente apoyo popular.

visibles los aspectos nada secundarios de subordinación que aún subsisten, y dificultando la legitimación de cualquier nueva acción normalizadora. Es por esta razón que resulta imprescindible insistir en el diagnóstico: el catalán sigue siendo la lengua minorizada, tanto si lo contemplamos a nivel del Estado español como en su propio territorio. Debemos relacionar los criterios generales con esta realidad y deducir de ello las medidas a aplicar.

Algunas ideas sobre criterios generales y medidas concretas

Defensa de la diversidad y del patrimonio cultural de la humanidad. La extinción de cualquier lengua representa una pérdida irreparable para el conjunto de la humanidad. En la actualidad, centenares de ellas se encuentran en trance de desaparición en todo el mundo, en un proceso acelerado por la globalización y la presión de las grandes lenguas, y en primer término del inglés. Este no es por ahora el caso del catalán, pero es preciso protegerlo del deterioro y la minorización, pasos previos a la desaparición de cualquier lengua /15.

Defensa de los derechos de las colectividades nacionales. Muchas colectividades nacionales, como la catalana, manifiestan un especial apego a la lengua como signo de identidad y como elemento fundamental a salvaguardar para proteger aquella identidad, actitudes perfectamente legítimas y compatibles con el criterio anterior. La negación de la relevancia de los derechos colectivos en nombre de la ciudadanía individual abstracta suele ocultar un proyecto homogeneizador de imposición de la cultura y la nación dominantes.

Acción afirmativa. En el caso del catalán, existe el derecho y la necesidad de contrarrestar los intentos de sustitución a que ha sido sometido. Esto requiere una acción preferencial que le permita tender hacia la normalidad. Sin embargo, no se trata de simples medidas de discriminación positiva, que deberían cesar al alcanzar un determinado punto. Branchadell /16 plantea que teniendo en cuenta datos como la debilidad relativa del catalán ante el castellano en el ámbito del Estado español y ante las grandes lenguas en el plano mundial, es preciso establecer una protección permanente para garantizar los derechos de los catalanohablantes. Ahí se inscriben medidas como las de la actual política de normalización. Hay que rechazar la perspectiva que alguien ha denominado acertadamente "neoliberalismo lingüístico". La "no intervención" en nombre de la "plena libertad individual", aplicada en un contexto de desigualdad, no hace otra cosa que perpetuar y profundizar esa desigualdad.

15/ Nadie se ha rasgado las vestiduras por las medidas de protección del castellano o el francés, que no están precisamente en peligro de desaparecer.

16/ Branchadell, Albert: *Liberalisme i normalització lingüística*, Empúries, Barcelona, 1997. Se trata de un interesante intento de fundamentar la normalización desde presupuestos político-morales liberales —de los que habitualmente parten los adversarios de esa política—, abandonando los conceptos de lengua propia y derecho colectivo para centrarse en la defensa de los derechos de las minorías. Más allá del innegable valor de su búsqueda de terrenos comunes con algunos de esos adversarios y de una fundamentación más universal para la defensa de la lengua, la aceptación acrítica del pensamiento liberal (poco sensible precisamente a los derechos de las minorías y a la resolución de las desigualdades más allá de lo formal) y la ignorancia del componente nacional de la cuestión lingüística resultan aspectos problemáticos de la obra.

Lengua propia, territorialidad, oficialidad. El tema de la definición del catalán como lengua propia ha sido también objeto de polémica. Incluso defensores de la normalización como Branchadell (ver nota 16) proponen su abandono como fundamento de esa política. Ciertamente se trata de un aspecto simbólico y ligado a las raíces históricas. En cualquier caso, creo que sí es un concepto que cobra sentido en relación al de territorialidad. Más allá de las obviedades sobre el hecho que son las personas y no los territorios quienes tienen lengua, para garantizar la supervivencia de una lengua minorizada, con pocos hablantes, sometida a una persecución de siglos, en contacto con otra mucho más potente y en el marco de un Estado donde esa otra es la obligatoria y mayoritariamente la única, parece razonable la apuesta por unos criterios de preeminencia legal y social en el territorio que le es propio. Más aún si tenemos en cuenta que seguimos sin conocer casos de sociedades establemente bilingües: siempre tiende a haber una sola lengua socialmente necesaria. Esa opción no significa erradicar el castellano de Catalunya, probabilidad harto más remota que la contraria, si tenemos en cuenta el potencial humano, político y económico de cada una de las lenguas. La concreción de esa preeminencia debe resolverse en combinación con criterios como los derechos individuales y el consenso social. Pero no parece descabellado que la oficialidad única forme parte del modelo, si la aplicamos en sentido restringido, como lengua única de uso de las instituciones, garantizando al mismo tiempo los derechos individuales y la posibilidad de relacionarse con ellas en castellano.

Personalidad. Lo anterior, como ya he indicado, no presupone en modo alguno un proyecto monolingüe, sino que puede y debe combinarse con el respeto a los derechos lingüísticos individuales. El objetivo es que en Catalunya todo el mundo conozca las dos lenguas y todo el mundo pueda vivir en la suya. Diremos de paso que este objetivo plantea el problema irresuelto de los derechos de los hablantes de otras lenguas distintas del catalán y el castellano: ¿cómo garantizar sus derechos? **17**

Consenso. Cualquier medida que se adopte ha de buscar el máximo consenso y tener como criterio fundamental evitar la división en dos comunidades lingüísticas.

Una consideración final sobre el hecho nacional

La pretensión de desvincular la cuestión lingüística del hecho nacional es de difícil viabilidad en la medida que, en casos como el catalán, la minorización de la lengua ha tenido mucho que ver con la voluntad asimilacionista del nacionalismo español. Por otra parte, algunas de las posiciones que hemos visto manifiestan un retroceso en la comprensión del hecho nacional por parte de muchos sectores de la izquierda. Sin duda, experiencias como la de los Balcanes y el reconocimiento del

17/ Esta última cuestión muestra los límites de la comprensión de los derechos lingüísticos como derechos estrictamente individuales. Del mismo modo, también puede ser de utilidad para poner en cuestión el derecho a la enseñanza en lengua materna, que ciertamente se utilizó bajo el franquismo de forma defensiva a favor del catalán, pero que no es un derecho generalizable, ni recogido en ninguna declaración o tratado internacional. Incluso en este aspecto la legislación catalana es más abierta, pues sí recoge ese derecho para el caso del castellano y lo garantiza a través de la atención individualizada.

valor de la pluriculturalidad de nuestras sociedades nos han hecho reflexionar sobre la complejidad del tema. Pero se ha producido un movimiento pendular peligroso que a menudo lleva al rechazo de cualquier expresión legítima de identidad nacional, metiendo en el mismo saco —el de la abstracción más inútil— movimientos nacionales con significados históricos bien distintos. Bien mirado, algunos parecen estar en el mismo punto que treinta (¿o cien?) años atrás, condenando los derechos nacionales en nombre del *internacionalismo proletario*.

Por otra parte, no hay que poner en duda el derecho de cada persona a la adscripción nacional que prefiera, o a no preferir ninguna. Pero del mismo modo hay que exigir a los “a-nacionales” el respeto hacia sentimientos ampliamente presentes entre las colectividades humanas, sentimientos que no tienen por qué ser opresivos ni excluyentes. De todos modos, algunos de estos personajes entran en flagrante contradicción cuando presentan a nacionalistas españoles confesos como Vidal-Quadras como si fueran mártires de la libertad de conciencia. Es el caso, sin ir más lejos, del catedrático Francesc de Carreras, miembro del Foro Babel, que también nos ha deleitado con sus brillantes análisis que relacionan la guerra en los Balcanes con el reconocimiento del derecho de autodeterminación en la antigua Constitución yugoslava **18**. Sin duda la autodeterminación es insuficiente para resolver en toda su complejidad la problemática nacional, pero al mismo tiempo es un instrumento imprescindible. En nuestro caso la alternativa, aunque no se diga explícitamente, es la indisolubilidad de la *Patria Española*. Y es que algunos parecen haber caído en la galería de los espejos de Pujol, aceptando su apropiación exclusiva de la catalanidad, y deduciendo de ello la necesidad de hacer anticatalanismo en nombre de la democracia y los valores de la izquierda, aún a costa del olvidar el carácter mayoritariamente integrador —que no asimilador— del nacionalismo catalán, y el papel fundamental de las reivindicaciones nacionales en el nivel de unidad y movilización antifranquista alcanzado en la Catalunya de los últimos años de la dictadura. Y lo que es más grave: a costa de ignorar la existencia de un nacionalismo español, ése sí, de perversidad históricamente comprobada. Frente a tanto despropósito, parece mucho más razonable plantearnos la asunción y el respeto de la pluralidad realmente existente en la sociedad catalana desde la confortabilidad de un marco de soberanía.

18/ En un debate organizado por el Foro Babel sobre la autodeterminación, donde sólo Paco Fernández Buey tuvo el “atreimiento” de defender la validez de ese derecho de los pueblos (*El País-Cataluña*, 4 de marzo de 1998, p.4).



El origen de las especies

4 Voces Inmóviles

La fortaleza

Galatea Sarandi

Galatea Sarandi nació en Patras el 18 de noviembre de 1920.

Estudió Derecho en la Universidad de Atenas.

Ha recibido muchos premios: el Premio "Costas Uranis" en 1953 por su novela *Vuelta*; el Premio Estatal de Novela en 1959 por su obra *Nuestra vieja casa*; el Primer Premio Nacional de Cuentos en 1972 por su libro *Recuerda a Vilna*; el Premio de la Academia de Atenas - Fundación Uranis en 1982 por su novela *Grietas*.

Sus obras han sido traducidas al francés, inglés, italiano, lituano, polaco y húngaro.

En 1997 fue elegida miembro de la Academia de Atenas, siendo la primera mujer en obtener tal galardón.

Teresa Sempere, catedrática de Griego, ha realizado numerosos trabajos de investigación destacando su reciente estudio sobre los cantos fúnebres populares griegos. Además de colaborar en varios diccionarios ha traducido *En los Palacios de Knosos* de Nikos Kazantzakis (Editorial Planeta) y realizado una admirable versión de *La asesina* de Aléxandros Papadiamandis, (Cairal Ediciones, Madrid, 1991). Pertenece a la Asociación Cultural Hispano-Helénica y ha colaborado en todos los números de la revista *Más cerca de Grecia* del Instituto de Idiomas de la Universidad Complutense.

Se conocieron en una casa amiga. Él era desde hacía tiempo inspector de antigüedades en su pequeña ciudad y ella una muchacha de provincias que soñaba en viajes a mares lejanos. Se fijó en sus ojos oscuros y se acercó a ella. Hablaron un poco sobre cosas sin importancia y cuando se separaron le dijo:

- ¡Si no la hubiera conocido me quedaría con la impresión de que no hay muchachas bellas en su ciudad!

Ella se encogió de hombros y contestó burlona:

- ¡Yo, si no lo hubiera conocido, nunca me habría enterado de que nuestra ciudad tiene museo!

Se rió de corazón:

- ¿De verdad no lo sabía?
- No, no lo sabía...
- Entonces, tiene que venir un día a ver qué cosas tan hermosas tiene.
- Sí, iré, algún día iré, dijo ella...

Pero no fue.

Después de algún tiempo se toparon por casualidad en un mísero callejón. Era primavera. El sol y el verde conseguían ocultar la fealdad de las casas pequeñas, la suciedad de los niños que jugaban en la calle, la basura amontonada en las esquinas...

- ¿Su filantropía la ha traído hasta aquí? - preguntó con suave ironía.
- No. Estoy dando un paseo.
- Creía que el paseo de las chicas de provincias se hacía en la plaza donde suenan los megáfonos...

Enrojeció ella, pero no respondió a su broma.

- Y usted, ¿qué busca por estos lugares?
- Voy a la fortaleza a ver la puesta de sol, dijo y la miró con curiosidad. Venga conmigo, si quiere. Será bonito ver los reflejos rojos del sol iluminar sus ojos negros...
- Vamos, dijo en voz baja y avanzaron por el sendero que ascendía hacia la fortaleza veneciana. Sus murallas medio derruidas coronaban la ciudad que se extendía indolente a sus pies.
- ¿Había estado aquí alguna otra vez? - preguntó ella mientras entraban por el portón abovedado.
- ¡No, nunca!

Estuvieron un rato callados.

Después él le habló de cosas pasadas. Le dio fechas, nombres, le habló de personas que vivieron y lucharon y fueron enterrados en ese suelo. Intentó explicarle el lugar que ocupaban los combatientes, cómo se desarrollaba un asedio duradero...

Hablaba con bellas palabras, con gestos amplios. Se había distraído y creía que veía delante de él a los viejos jinetes mirar enfurecidos los barcos de piratas que entraban despacio en el golfo... El mayor peligro era que se terminase el agua.

Naturalmente tenían ese estanque, pero el sol quemaba. Los cuerpos sudados, cubiertos de polvo pedían agua. Las bocas ardían, la saliva se cuajaba. Estaban sedientos. Agua... Agua...

¡Y la fortaleza no tenía que caer!

La muchacha lo escuchaba mirando el mar. Después se levantó y avanzó despacio hacia el lado derecho del estanque, que se hallaba en el centro del lugar.

- ¿Dónde va? - le preguntó, interrumpiendo su narración.

No le dio ninguna respuesta.

- Vaya con cuidado - le grito. Hay un pórtico subterráneo, en el que ocultaban las municiones y los alimentos... El suelo no es firme. Vaya con cuidado...

La vio agacharse y disfrutó con la hermosa curva de su cuerpo. Al poco rato se volvió a acercarse a él. En sus manos llevaba una amapola, una llameante amapola medio abierta.

- Es la primera que veo este año - le dijo, y en sus ojos había luz. La guardaré, continuó, como recuerdo de nuestro paseo. Para recordar a los jinetes de tiempos antiguos que estaban sedientos, que soñaban con estanques de agua fresca y, sin embargo, combatían hasta el último momento de su vida, porque creían que la fortaleza no tenía que caer...

Se sentaron en una pared contemplando la ciudad, el mar, el sol.

Detrás de ellos estaban las murallas derruidas y el escudo veneciano medio borrado.

- La esperaba en el museo, pero no vino usted, dijo él.
- ¿Para ver estatuas rotas, losas funerarias, jarrones rajados, es decir, las cosas que ha abrazado la muerte? - le preguntó. Yo amo la vida, y sólo la vida... Quería ver algo más vivo...
- Pero todo eso está vivo, y está vivo porque es hermoso, dijo el joven arqueólogo, defendiendo las cosas de su mundo. ¡Lo que toca la belleza no muere nunca!

Sacudió ella su cabeza incrédula.

- Me da la impresión de que tiene siempre la mirada vuelta hacia atrás. ¿Tanto le asusta el presente, el futuro?

Él sonrió con curiosidad.

- ¿Cuántos años tiene? - le preguntó.
- Veinte.
- ¡Veinte! - repitió él con cierta amargura. Le deseo que nunca la vida la obligue a volver la cabeza, la mirada hacia atrás...

Hubo un silencio. Después él continuó:

- De todos modos, venga al museo. Intentaré mostrarle algo que pueda ser de su interés. Veremos juntos las copas en las que nuestros antepasados bebían el vino en los banquetes. Llevaban coronas de rosas y conversaban sobre el amor...

Le oía jugar con el suave tallo de la amapola.

- Le mostraré también las joyas de una antigua señora, que debió vivir tres mil años antes que nosotros. Un collar de cuentas mate, una sortija, broches, hebillas y otras cosas... Quién sabe cuántas lágrimas habrá derramado para conseguir todo esto o cuántas mentiras habrá dicho...
- O cuánto amor habrá inspirado, siguió ella lentamente.
- Seguro que a la muerte le debió gustar mucho todo esto, como les gusta a todas las mujeres lo que las embellece. Se lo pusieron en la tumba junto con perfumes y otras ofrendas, para que le hiciera compañía...

- ¡Collar, perfumes, broches! Así que nada ha cambiado, susurró la joven.
¡El mundo es desesperadamente el mismo!

Se volvió él y la miró sorprendido por la verdad de sus palabras. Un escalofrío se esparció por todas partes. Una nube ocultó el sol.

- ¿Florecían entonces también las amapolas? Preguntó ella.

Y él repitió las palabras de ella:

- El mundo es desesperadamente el mismo. ¡Siempre florecen amapolas!

El ocaso era lívido, sin reflejos rojizos. Se levantaron para marcharse.

- ¿Cuándo volveremos? Le pregunto él.
- No volveremos, contestó afligida.

Retuvo su mano entre las suyas.

- ¿Por qué? ... ¿Por qué?

Tardó un poco en contestarle ella.

- ¡Los jinetes estaban sedientos, dijo finalmente, pero la fortaleza no debía caer!

Así se separaron y ni una sola vez se volvieron a ver. Él se marchó a otro puesto y ella se casó con un comerciante que nunca se equivocaba en sus cuentas.

Pasaron años. Vino la guerra. Mató hombres, destrozó muchas cosas. A la fortaleza veneciana, sin embargo, no le pasó nada.

Una vez subió ella allá arriba con su hijo. Era un niño sensible, que creía en los cuentos y tenía los ojos vueltos al pasado.

- ¡Madre, le dijo extasiado, qué hermoso es aquí arriba!

¡Sí, era hermoso, se perdía la noción del tiempo!

Dejó al niño andar por allí y revivir la vuelta de la época antigua con los jinetes y los barcos piratas, y ella se sentó en el mismo sitio en que se había sentado con el joven arqueólogo, cuando tenía veinte años.

Pensó en el deseo que le había formulado y suspiró. "¡Ojalá la vida no la obligue a volver la mirada hacia atrás!". Recordó su conversación, sus gestos, su entusiasmo, las joyas de la antigua señora y las copas donde los antepasados bebían vino, hablando sobre el amor... Pero aún más fuerte tenía impreso el recuerdo de la amapola medio cerrada que había cortado ella, entonces, en su único paseo.

Vio su vida igual que el terreno baldío que cercaban las murallas desde muchos años antes, sin querer derruirlo, sin que tuviera que ser derruido, y se preguntó: "Puesto que tenían tanta sed, ¿por qué aguantaron los jinetes? ¿Por qué? ... ¿Por qué?"

Pero no encontró respuesta.

Poco después el sol se puso, muy majestuoso. Ni una nube hizo palidecer su gloria. Como un disco incandescente apagó su ardor en el mar.

¡Pero ahora no había nadie a su lado para ver los reflejos rojizos iluminando sus ojos negros!

Traducción: Teresa Sempere.

5 notas y documentos

Réquiem por Doñana

Iñaki Olano

La riada tóxica de Aznalcóllar que envenenó Doñana el 25 de Abril ha marcado un antes y un después para el parque nacional más emblemático de Europa. Antes de la riada hablábamos de salvar Doñana frente al cerco de agresiones que ahogaba sus humedales. En el *VIENTO SUR* nº 30 se informaba sobre la necesaria reaparición de la Plataforma "Salvemos Doñana" ante la revitalización del proyecto urbanístico especulativo de Alfonso de Hohenlohe en Sanlúcar de Barrameda. Ha querido la casualidad que 15 días antes de una manifestación convocada por esta Plataforma, millones de metros cúbicos de aguas ácidas y lodos tóxicos llenasen nuestros ojos de imágenes de muerte y desolación sobre lo que fue un espacio salvaje único y vital para buena parte de la fauna europea. Después de la riada, la manifestación se reconvirtió en protesta e indignación contra todas las agresiones que sufre Doñana, ejemplarizadas en el infame proyecto de Hohenlohe y en la avalancha venenosa de la multinacional Boliden-Apirsa.

Sopa de veneno. Nadie ha puesto en cuestión los peligrosos contenidos de las aguas y fangos que contaminaron la ribera y marismas del Guadiamar distribuyéndose por el Brazo de la Torre hasta el Guadalquivir. Los hechos y sus imágenes hacían imposible ocultar lo que era devastadora realidad: tierras y cultivos contaminados, peces y cangrejos huyendo de las aguas abrasadoras, aves muertas en sus nidos... El rápido viaje de la ministra y su frase

tranquilizadora de que "hemos salvado el corazón de Doñana" no tranquilizaban ni siquiera a sus compinches políticos de la Junta de Andalucía que durante varios días estuvieron en situación técnica de desaparecidos y desconcertados. Desconcierto que posibilitó la irrefrenable marea de datos, denuncias y opiniones que inundaron los medios de comunicación impidiendo todo posible intento de ocultar el desastre.

La presencia sobre el terreno de las organizaciones ecologistas desde el primer momento contribuyó también a un dimensionamiento adecuado de la magnitud de la catástrofe: las denuncias que desde la Confederación Ecologista Pacifista Andaluza-CEPA se habían realizado contra la situación de la balsa de residuos mineros de Aznalcóllar indicaban a las claras que los materiales allí contenidos se correspondían con aguas ácidas y fangos con alta concentración de metales pesados (zinc, cadmio, mercurio, etc.); esas mismas denuncias ponían en evidencia la irresponsabilidad y/o complicidad de las autoridades competentes que conocían el grave riesgo desde hacía años y lo habían ocultado en beneficio de una multinacional sueco-canadiense tan experta en lavar su imagen como en envenenar lagos e incluso personas.

Lo que el fango se llevó. El Parque Nacional de Doñana es conocido por su importancia para gran parte de la avifauna europea. Entre nidificantes y migratorias, gran parte de las aves de Europa dependen en algún momento de su ciclo de vida de los delicados equilibrios de sus marismas. Reptiles, mamíferos—algunos tan amenazados como el lince— aprovechan la existencia de unos terrenos que combinando bosque y matorral con lodazales, arenas y marismas nunca fueron favorables para las actividades productivas humanas. Doñana sólo fue un cazadero, objeto de incursiones solitarias, lugar de mitos, espacio vedado a las poblaciones del entorno. Pero la desconocida vida de sus marismas es fuente de riqueza en la desembocadura del Guadalquivir. Pesca y marisqueo dependen de la biomasa de la marisma inundada; su acuífero posibilita una agricultura de regadío imposible en estas latitudes; arroz, ganadería y frutales se sitúan entre la marisma y el Guadalquivir nutriéndose de las aguas del río Guadiamar. Y el Guadiamar ha traído fango de muerte que se ha llevado por delante los equilibrios que posibilitan tanto la vida salvaje como las actividades productivas. La misma muerte por veneno o hambre que acaba con peces y pájaros destruye los substratos de la pesca, la agricultura y la ganadería de su entorno, por no hablar de las expectativas turísticas que en nuestros tiempos genera un espacio natural de estas características.

¡Ay, minero! La minería es una actividad agresiva para el entorno natural y también para los mineros. La mina de Aznalcóllar se ha cobrado en los últimos años su tributo de vidas humanas con cuatro muertos en accidentes laborales. Es duro ganarse la vida con multinacionales que marchan al ritmo de un mercado en el que pervive el uso de mano de obra esclava e infantil. Para que una empresa sueco-canadiense explote yacimientos europeos que compitan con la extracción de minerales en países africanos o en Indonesia, se tienen que dar condiciones muy particulares. Exigen obediencia ciega de los mineros y sus sindicatos, tratos de

favor y subvenciones por parte de las autoridades y acuerdos particulares con las empresas a las que suministran el material. Residuos del Polo Químico de Huelva, ácidos débiles, cenizas de pirita y otros materiales de Atlantic Cooper, Foret, etc. volvían a la mina de Aznalcóllar, ahora convertida en sumidero de venenos, en pago a la deferencia por la compra de sus minerales. A la dureza habitual de ganarse la vida como minero, se une la de tener que apechugar con la gestión de materiales peligrosos que agravan los riesgos para su salud. Y ahora la angustia por el futuro sin alternativas de una mina que Boliden compró en su día por una peseta y de la que solo heredarán un paisaje desolado. Sobrecogen los silencios de los sindicatos obreros, cuya defensa, sin más consideraciones, de sus puestos de trabajo hace aguas ante situaciones de destrucción de empleo generadas por la defensa incondicional de su empresa, en la que algunos comités de empresa parecen haberse enfangado.

Anatomía de un crimen. Cuando la ministra de Medio Ambiente acuñó el término "corazón de Doñana" reveló sin querer la profundidad del drama: cuando el veneno invade las venas difícilmente se puede impedir que llegue al corazón y se reparta por todo el organismo dañándolo irremisiblemente. Los torniquetes de urgencia en forma de muros impiden la muerte súbita pero no pueden evitar que los metales pesados se incorporen al medio físico y a las cadenas alimenticias, generando efectos sobre la disponibilidad y calidad de alimentos y aguas, cambios en conductas de reproducción y disminución de las posibilidades de supervivencia de los seres vivos. En suma, todo el esfuerzo que se había generado en torno a la conservación y gestión sostenible de un espacio natural privilegiado deberá ser sustituido por la atención que requiere un ecosistema gravemente enfermo. Desde hace años, los poderes económicos y políticos trataban a Doñana como si fuese un gran zoo, aislándolo, creando artificiales líneas de delimitación administrativa, cercándola de carreteras y urbanizaciones, sustrayendo sus aguas y exprimiéndola como cebo de negocios y chantajes a Europa. Ahora velan su agonía, mostrando la aparente salud de sus animales para tranquilizar a sus potenciales clientes. El silencio completará el último cerco a Doñana.

El pacto de los incompetentes. Hace pocos meses había una gran pelea entre Junta de Andalucía y Ministerio de Medio Ambiente: todo el mundo quería mandar en Doñana. La Consejería de Medio Ambiente hacía gala de un andalucismo insospechado exigiendo competencias plenas sobre el Parque Nacional; la flamante ministra de Medio Ambiente respondía recurriendo a la universalidad del Parque Nacional, declarado Patrimonio de la Humanidad. Sobre el territorio en litigio, técnicos y trabajadores/as eran usados como armas arrojadas en la batalla. Ministra y Consejero esgrimían refinados argumentos técnicos sobre la vida y muerte de los lince queriendo asumir la responsabilidad de su mejor seguimiento y conservación. Eran capaces de apelar hasta a los/as ecologistas en sus afanosos choques dialécticos. La negra riada del Guadiamar ha reencauzado sus apetencias: todos/as se declaran incompetentes. Cada cual encuentra la manera de escurrir el bulto de las competencias sobre la fea desgracia y a las posibles implicaciones penales que

les pudiesen acarrear. Y cuando se ponen de acuerdo, comiendo langostinos, es para volver a tachar de alarmista al movimiento ecologista y encargar a unos técnicos también incompetentes que aborden la labor de amurallar el zoo y maquillar sus cicatrices.

Desde entonces la principal preocupación es recuperar la imagen perdida, y para ello montan espectáculos mediáticos y romerías de políticos en lugares elegidos por su fácil accesibilidad y buenas vistas sobre el fango. Todo con tal de evitar sus dimisiones, exigidas por ecologistas y numerosos sectores de una opinión pública escandalizada, que contempla con horror la posibilidad de que estos incompetentes declarados encabecen las labores de preservación y restauración. Denigrante espectáculo de unos personajes políticos que están resultando más peligrosos que los propios vertidos de la balsa minera.

Nuestro futuro robado. Desde el primero momento el movimiento ecologista demostró ser consciente de la magnitud de la tragedia. La inmediata movilización de representantes de las principales organizaciones ecologistas puso a la opinión pública frente a la cruda realidad. El peso simbólico que representa Doñana para la población española y europea se dejó sentir.

En pocos días en las sedes de los grupos ecologistas recibimos innumerables llamadas de gentes de todo el país que se ofrecían como voluntarios para trabajar sobre el lugar y expresaban su solidaridad e indignación. Es de destacar también la labor de los medios de comunicación, desplegando enviados especiales, mojándose en opiniones y exigencias con sus comentarios editoriales. Incluso cuando la llamada a silencio se hizo evidente en medios gubernamentales andaluces, algunos programas de Canal Sur han demostrado que hay periodistas valientes, cuya sensibilidad ambiental está por encima de intentos de censura patronal. Pesó también la actitud de técnicos de conservación y científicos que han demostrado una implicación vital militante en la defensa de Doñana pringándose en sus declaraciones, procurando contar su verdad sin plegarse a las ordenes de los poderes políticos. Por primera vez en este país, un desastre ecológico se ha convertido en problema político de primer orden sacando a relucir las relaciones de subordinación de los poderes políticos con respecto a las multinacionales y revalorizando la importancia de la autonomía de un movimiento ecologista con las manos libres y limpias para enfrentarse unas administraciones incompetentes y corruptas. Miles de personas presentes en la manifestación de Sanlúcar de Barrameda demostraban que en Andalucía es posible movilizar a lo más sano de esta sociedad; que luchas ejemplares como la del pueblo minero de Nerva que llevan realizadas ya más de 800 manifestaciones contra la instalación de un vertedero de residuos peligrosos son ejemplo de la importancia central de los temas ambientales.

Las organizaciones ecologista tenemos que afrontar este desafío siendo capaces de tejer redes de denuncia y movilización que respondan preventivamente ante el robo de nuestro futuro, generando relaciones y experiencias conjuntas de defensa de las condiciones de vida del conjunto de seres vivos. Nuestra desgracia es que hemos perdido en Doñana uno de los escasos espejos que nos quedaban en la Península Ibérica para mirar al futuro con esperanza.

Galiza: una crónica, también electoral, tardía

Iñigo Berriochoa, Dionísio Pereira, Mercedes Conde, Lola Varela, Alberte Pagán, Vitória Iglesias (Colectivo Vences)

Sabido es que el pasado octubre el PP renovó con fuerza su mayoría absoluta en las elecciones autonómicas, que el PS de G-PSOE rebajó más que significativamente los votos y escaños obtenidos; sabido es también que el Bloque *sorpassó* y que lo hizo, además, con claridad. Esquerda Unida-Izquierda Unida rondó los 15.000 votos y la independentista Frente Popular Galega (FPG) recogió apenas 3.000.

Los resultados electorales se situaron en la banda alta de lo que era esperable para el Bloque Nacionalista Galego (BNG), más sin llegar a la expectativa más favorable, aquélla que incluyera también la pérdida de la mayoría absoluta del PP y por tanto la posibilidad real para el BNG y el PS de G-PSOE de acceder al Gobierno autónomo. Fue así que el PP volvió a dar muestras de su fortaleza en el control de las redes clientelares y en la *gestión* de los recursos públicos, de suerte que incrementó de nuevo, sorpresivamente, el número de votos recogidos en anteriores consultas.

El enorme poderío electo/institucional (y también social, para qué vamos a engañarnos) del PP gallego, que hasta ahora ha ido incrementando consulta tras consulta desde el asentamiento de Fraga en su cabeza, incluye, además de la mayoría absoluta en el Parlamento autonómico (42 escaños de un total de 75), el gobierno de las cuatro Diputaciones Provinciales también con mayoría absoluta, las alcaldías de bastante más de la mitad de los 315 Concellos del país, el control de las sociedades públicas que gestionan importantes cantidades sustraídas de los presupuestos, etc., etc... Ese poder apabullante, transmitido electoralmente por la mayoría social que se siente representada por el PP, explica en parte el trasvase de votos habido desde el PS de G-PSOE hacia el BNG.

Mejor se verá si sumamos nuevos argumentos: la falta de oposición real del PSOE a la política "popular", cuando no la complicidad vergonzante con el PP en temas cruciales del país; la permanencia de heridas internas, la falta de entidad nacional de la organización, la pérdida del gobierno estatal y su incidencia en la integridad de la base electoral de un partido conformado, sobre todo, desde las instituciones y los puestos ejecutivos... En suma, buena parte de la población castigada por la crisis del naval, la asfixia del sector de la leche (¡qué diferencia, por cierto, de tratamiento en los medios de comunicación, de compromiso en las fuerzas de la izquierda española en relación al problema del aceite!), el olvido de la pesca, la atonía industrial, etc., y que percibe, además, malos tiempos para el futuro de la propia identidad, creyó oportuno dejar de lado la indefinición del PS de G-PSOE y confiar en la sensibilidad de los y las nacionalistas frente a los principales problemas de la sociedad gallega.

La gran novedad electoral que presentaron los y las socialistas, la "unidade da esquerda" a la que se prestó la mayoría de Esquerda Unida, no dio más de sí y el patético "vamos a gañar" de Abel Caballero remató en el mundo de lo virtual. Por lo que parece todavía no saben muy bien qué hacer y por ahora combinan una presentación de varias cabezas (que llegan a contradecirse y revocarse públicamente) con la pervivencia de un solo dios verdadero, el herculino Paco Vázquez, que ha conseguido un dominio intenso y extenso en el partido, laminando en la práctica a quienes discrepan de su discurso beligerante con una mayor implicación de la sucursal

gallega del PSOE con el espacio político, social y cultural que le circunda. Si acaso, y como noticia de alcance de este tiempo post-electoral, los dirigentes socialistas parecen redescubrir la calle y así se les vio en las "tractoradas" de los ganaderos y en los cortejos reivindicativos de una mejor sanidad pública. Con un poco de oportunismo, todo hay que decirlo, ya que en algo contribuyeron al actual estado de cosas. Todo sea para que, como dice un amigo, "*non lles marche mais ninguén*".

Radiografía del nacionalismo. La debilidad del socialismo (y del resto de la izquierda de orden estatal) en Galiza, tiene que ver con la continuidad de un proceso abierto años atrás y al que aún le queda tiempo para desarrollarse. La capacidad del BNG para liderar la representación socio-electoral de oposición y alternativa al PP sigue creciendo (la última encuesta, realizada a mediados de mayo, apunta a una subida de 7 puntos y ligera disminución "popular", mientras que el PS de G-PSOE sigue en picado; EU-EG e EU-IU no llegarían juntos al 3% de los votos); de la misma forma que su presencia, combinada con el activismo de las organizaciones sociales afines, en los conflictos generados por la defensa de sectores que, como el lechero, son sentidos por amplias capas de la población como "nacionales" y decisivos para el futuro inmediato del país, refuerza su reconocimiento. La mayor incidencia en la vida y los gobiernos municipales (también, no se olvide, en asociaciones vecinales y comunales), una mayor aceptación del *status-quo* y el reforzamiento de la actuación en el terreno institucional, que finalmente y no sin tensiones, es el centro de los esfuerzos del Bloque, completan el panorama.

El BNG vive un momento dulce, en crecimiento. Reúne a diversas y variadas organizaciones, desde un Partido Nacionalista Galego de simpatías "liberales", hasta Primeira Liña-Movimento de Liberación Nacional, una organización independentista de raíz marxista-leninista, nacida de una ruptura de Inzar y muy activa en la Universidad y en el movimiento antimilitarista. Diferentes proyectos que se reclaman con distintos matices del federalismo y la socialdemocracia (Unidade Galega, Esquerda Nacionalista o un indefinible Colectivo Socialista), la Unión do Povo Galego (UPG), como veterano partido comunista patriótico, un inédito Inzar y una mayoría de independientes, completan el frente nacionalista.

La urdimbre en la que (o cómo) se conforma el BNG es deudora de su construcción como frente de partidos, con sus servidumbres asociadas y el mantenimiento de marcos estructurados "por detrás" de los organismos regulares del Bloque y que son en realidad buena parte de su espinazo. Ahora mismo, sin embargo, y debido a las buenas expectativas en las urnas y al aumento de la influencia social, la convivencia tiene una meta (alcanzar el Gobierno autonómico) y un liderazgo nacionales muy poco discutidos, sólidos.

Algo similar ocurre en la red de organizaciones sociales con ideario nacionalista (la CIG, que amenaza la hegemonía sindical de CC OO y UGT; el Sindicato Labrego Galego; los CAF y CAE, mayoritarios en el movimiento estudiantil...) si bien su frecuente protagonismo en las luchas sociales y una orientación menos pactista que sus competidoras de ámbito estatal, alientan el trabajo en su interior de un buen número de gente combativa que desenvuelve un activismo que, por lo general, no está reñido con una conciencia crítica de la trayectoria del BNG, ni, en el caso de acceder éste a la Xunta, con una defensa del papel de las organizaciones de masas como garantes de un verdadero avance social.

La próxima Asamblea Nacional, la VIII, se celebrará a finales de junio, en plenario, sin delegaciones, y decidirá el perfil de un marco de actuación para mejorar posiciones en las próximas municipales y europeas (en estas últimas la decisión final será seguramente competencia del Consello Nacional). El avance en el diseño confederal del Estado, los regates con la Unión Europea y el objetivo "estratégico" de alcanzar más soberanía completan el temario.

A modo de epílogo. En resumen, tiempo confuso para una no menos confusa izquierda alternativa en el país gallego. Esparcida por diversas propuestas (nacionalistas o no) o sin militancia partidaria concreta, operativa más que nada en los movimientos sociales y con incidencia en declive sobre los grandes debates políticos, no tiene (ni se vislumbra) hoy un marco orgánico de referencia futura; sin embargo, no deberían renunciar quienes de ella se reclaman, a influir, a incordiar si se prefiere, en lo que se presume un posible cambio de envergadura en la representación política de la sociedad gallega y el replanteamiento de su relación con el Estado español, en lo que ocupa algún lugar la posible ascensión (bien en coalición con el PS de G-PSOE, bien de otras formas) del BNG al gobierno autonómico. Y llenar de contenido progresista y liberador ese proceso de conquista de soberanía nacional. Mas para ello hay que pensar y actuar desde aquí; con todas las relaciones fraternales en pie de igualdad que se quiera, pero sin servidumbres ni delegaciones. Porque la izquierda alternativa en Galiza será nacional o no será.

16 de mayo de 1998

Nada bueno, nada nuevo

Electoralmente el BNG se afirma sin duda como la candidatura mayoritaria a la izquierda del PP, aunque también es verdad que habrá que esperar a las próximas municipales para ver el grado de firmeza del *sorpasso* nacionalista que, curiosamente, convierte lo que fue virtud (la extensión nacional de las estructuras), en "defecto" —las bases locales por lo regular no alcanzan en su ámbito el tirón nacional—.

La presentación de Esquerda Unida-Esquerda Galega (EU-EG) con el PS de G-PSOE a cambio de dos puestos fijos y grupo parlamentario propio en la presente legislatura, llevó a una escisión de sectores significativos de EU-EG y a la constitución de Esquerda Unida-Izquierda Unida, en un proceso que estuvo muy forzado por la situación de rupturas vivida en IU y un poco más todavía por el apuro electoral. Los resultados, como se dijo, nada alentadores. EU-EG, capitaneada por un "vividor político" incombustible como es Anxo Guerreiro, tratará de apoyarse en su actividad parlamentaria para dotarse de una mínima presencia social de la que su grupo carecía. Con el agravante de que el PSOE gallego no estará en el futuro (véase el rechazo de Paco Vázquez a la entente Leguina-Cristina Almeida en Madrid) por una repetición de lo que se entiende fue un mal negocio electoral.

En cuanto a EU-IU, nada nuevo bajo el sol. Hizo una campaña de resistencia, de legitimidad frente a EU-EG, más que nada para uso interno. Una identificación desmedida con la mayoría estatal de IU y una muy deficiente atención a los problemas y a la sensibilidad nacional del país, completan el cuadro. En todo un alarde de autoafirmación, los 15.000 votos recibidos fueron celebrados como un éxito; su asentamiento, sin embargo, va a ser difícil, con escaso prestigio entre las diversas corrientes de izquierda de ámbito nacional (y aún entre algunas personas refractarias al nacionalismo, como los grupos libertarios) y condenada a pegarse en malas condiciones con sus *ex* en CC OO o en las asociaciones vecinales. Más allá, carece prácticamente de otros campos de intervención.

Elementos para una valoración del proceso constituyente de Esquerra Unida i Alternativa

Enric Prat y Josep Maria Tur

1. La asamblea de l'Espai de Noviembre de 1997 decidió por amplia mayoría participar en el Grupo Promotor de la convergencia de izquierdas en Catalunya que se inició con la ruptura de la coalición IC-Els Verds por parte del Col·lectiu Roig Verd Violeta (el grupo que salió de IC en el cual está integrado el PSUC viu) y del PCC. Partíamos de una valoración crítica del proceso que dió lugar a dichas rupturas, especialmente por los métodos utilizados en el contexto de una actuación por parte de IU en diferentes puntos del Estado español.

No obstante, valorábamos también la oportunidad de redefinir, desde la base y con amplia participación, un proyecto nuevo de izquierda consecuente en Catalunya, constando en los primeros contactos que los puntos de partida eran aceptables, tanto en cuanto a la voluntad de soberanía y corresponsabilidad de la nueva organización con respecto a IU, como en lo que se refería a acuerdos en los principios, el programa y elementos significativos de democracia interna.

2. Durante las conversaciones encaminadas a formular los documentos constituyentes, participamos en las diferentes comisiones de elaboración. En particular, realizamos un trabajo importante de aportación en las propuestas de Estatutos, en el sentido de promover una estructura organizativa no solamente participativa y democrática, sino también innovadora en los métodos y de resaltar el carácter de movimiento de la nueva organización, alejada de las concepciones más tradicionales de aparato político.

Así mismo, intentamos aportar nuestras opiniones en temas como la posición crítica y las alternativas a la Unión Europea, el tratamiento de la cuestión nacional y modelo de Estado, las propuestas de una economía ecológicamente sustentable y al servicio de las personas, etc.

Por lo que se refiere a las cuestiones estatutarias, en la asamblea de Abril de 1998 de L'Espai valoramos que, aún definiendo un marco piramidal, más parecido a las estructuras habituales en los partidos políticos que al movimiento político y social que se pretendía, potenciado además por la presencia de dos aparatos políticos fuertes y en competencia (PCC y PSUC viu), se introducían elementos innovadores de democracia interna (rotatividad, proporcionalidad, incompatibilidades, paridad de sexos en el Consell Nacional, revocabilidad, objeción de conciencia individual, elecciones primarias de candidaturas electorales, carácter colectivo de los órganos de coordinación, entre otras). Creemos que no es exagerado decir que una parte de los elementos anteriores se introdujo a partir de la intervención de L'Espai y, por supuesto, también con la colaboración de otros colectivos.

En cuanto a la Declaración de Principios y a las líneas programáticas, a pesar de tratarse de documentos elaborados con bastante precipitación, en la que se reflejaban aspectos francamente incorrectos en nuestra opinión (tratamiento del tema nacional, feminismo, falta de imbricación de la ecología en lo económico y lo político, etc...) no teníamos desacuerdos de consideración, teniendo en cuenta además que la discusión programática propiamente dicha no formaba parte del propósito de esta Asamblea Constituyente.

3. Por todo ello, en la mencionada asamblea de Abril de 1998 de L'Espai, decidimos seguir participando en el proceso, ya en fase de construcción de asambleas de base, y del nuevo organismo, ya más formalizado: la Mesa de Coordinación.

Con el cambio de fase vino, en nuestra percepción, una modificación apreciable de los métodos de trabajo. La dinámica en la Mesa de Coordinación estuvo presidida, desde el primer momento, más por la voluntad de control del proceso (constitución de una Coordinación colegiada reducida con criterios de representación de los partidos y grupos fundadores, a nuestro entender poco adecuada en esta fase, por lo que votamos contra su constitución) que por la de participación en el debate de los materiales y la actuación política y social.

Ciertamente, era necesario en esa primera fase de organización, un trabajo de estructuración y debate sectorial, territorial y temático (como el municipal, etc.), como así se ha ido realizando en líneas generales, y por tanto el trabajo de la Mesa se desarrollaba en un contexto excepcional. Pero ello no debería haber obstaculizado el desarrollo de sus funciones principales de debate, promoción de la actividad y organización.

Sin embargo, tanto la Coordinación colegiada como la propia Mesa estuvieron desde el principio condicionadas por una pugna soterrada entre las dos organizaciones principales en torno a los aspectos considerados por ellas decisivos, al margen de los acuerdos plasmados en los documentos congresuales: el nombre, en tanto que expresión de la relación a establecer con IU, la propia formulación de esta relación y el reparto del poder en los organismos de dirección que se iban a constituir.

Dicha pugna mantuvo en suspenso y prácticamente sin capacidad de decisión sobre los temas principales a la Mesa de Coordinación, lo que condujo tanto a una desatención al debate que ya se iba desarrollando en las asambleas, y al que hubiera sido necesario hacer con IU, como a la falta de capacidad de acción práctica: tres únicos debates con contenido (*medicamentazo*, pacto de ocupación y 35 horas) e incapacidad de desarrollar la campaña 35 horas y la intervención en las diversas campañas en curso (ILP sobre las incineradoras, entre otras) son el balance de su actuación.

De todas formas, esta situación, si no aceptable, hubiera sido comprensible por la excepcionalidad del proceso, y en tanto se hubiera mantenido dentro de parámetros de actuación colectiva y de búsqueda de soluciones de consenso. Por el contrario, las contradicciones entre los dos grupos principales alcanzaron mayor nivel tras la decisión del Comité Central del PCE de reconocer al PSUC vii como heredero de las relaciones históricas entre los comunistas catalanes y del Estado español, decisión externa al proceso de unidad de las izquierdas y en la que, por tanto, no entramos, pero que le afectó notoriamente.

Tras ello, el cénit de las contradicciones llegó tras una reunión en Madrid de la Coordinación colegiada con la dirección de IU, de la que se informó en la Mesa de Coordinación, en la que se indicaba la necesidad de que en el nombre de la nueva organización figurara con claridad la relación con IU, sobre la cual además se alcanzaron diversos acuerdos: añadir la "unidad de acción" a los criterios de soberanía y corresponsabilidad con voz y voto, y establecimiento de un hipotético Grupo Parlamen-

tario estatal, exclusivamente federal, con el nombre de IU sin añadidos. Dichos acuerdos se acompañaban con el anuncio por parte de IU de su voluntad de no asistir a las actividades constituyentes, ni a la propia Asamblea, en tanto persistieran los conflictos sobre nombre, las relaciones con Izquierda Unida y las propuestas de dirección.

Como consecuencia de dicha reunión, y no del resultado de los debates en las asambleas de base, la Mesa de Coordinación inició un proceso de revisión de sus propuestas iniciales a la Asamblea Constituyente; los elementos más significativos del cual fueron las propuestas de nombre (pasaba a proponerse Unitat d'Esquerres / Esquerra Unida sea como subtítulo, sea como guión) y la estructura dirigente (en la que se sustituía la coordinación colegiada por una suerte de bicefalia (Coordinador General / Presidente Ejecutivo), implícitamente dirigida a satisfacer las aspiraciones de las dos organizaciones principales.

Dichos cambios, junto con los acuerdos alcanzados con IU en Madrid, constituían ya entonces una ruptura significativa de las propuestas congresuales y del consenso alcanzado entre los diversos colectivos promotores, con el agravante de efectuarse sin información a las asambleas de base y en el contexto de una presión evidente por parte de IU y un sector del PSUC viu.

Es por ello que la Coordinación de L'Espai decidió en su día suspender su presencia en la Mesa de Coordinación.

4. Al margen de diversos incidentes desagradables, reveladores de la subsistencia de métodos del pasado, el debate en las asambleas de base, aunque presidido por la pugna en torno a las dos grandes organizaciones, ha discurrido en términos generales dentro de cauces razonables, evidenciándose una gran disposición a construir una organización seriamente alternativa en contenidos y métodos por parte de sectores muy amplios de afiliados y afiliadas.

En la propia Asamblea Constituyente, se pusieron en evidencia las dos diferentes dinámicas que se estaban desarrollando. Por una parte, los delegados y delegadas recibieron información por la prensa matinal de las "innovadoras" propuestas que la Mesa Coordinadora les serviría a continuación: las siglas de EUA, tan poco agradecidas para una organización de izquierda, la bicefalia, y un protocolo de relaciones con IU que incorpora modificaciones notorias en sentido federalizante.

No es de extrañar, por tanto, que la propuesta de L'Espai en la apertura de la Asamblea, solicitando explicaciones a los componentes de la Mesa de Coordinación sobre el contenido y las reuniones conducentes a dichos cambios, encontrara una contundente acogida entre las delegaciones (362 a favor, 96 contra, 114 abstenciones). Esta nueva oportunidad de reconducir el malestar existente a través de la transperencia informativa, no fue aprovechada, sino que se atribuyó a las habituales "invenciones de la prensa" en lugar de reconocer lo evidente.

A partir de ese momento, la Asamblea Constituyente inició con normalidad el debate de las enmiendas presentadas por las asambleas de base, hasta llegar a lo inexorable con una curiosa e "innovadora" aportación a la democracia participativa: el uso perverso de las llamadas "enmiendas transaccionales".

Se trata de propuestas de la ponencia, teóricamente producto de una oferta de acercamiento a las diversas enmiendas presentadas a puntos sensibles. Nada que objetar a tan loable procedimiento de consenso, salvo que dichas transacciones

consistían exactamente en sustituir las propuestas iniciales por sus contrarias: justamente las defendidas por las enmiendas opositoras o simplemente por propuestas nuevas, desconocidas por las asambleas de base y presentadas por la Mesa fuera de los plazos reglamentarios.

Por este procedimiento se consagró la eliminación de las propuestas iniciales sobre nombre, relaciones con IU, organismos de dirección, etc., que ni siquiera tuvieron la posibilidad de ser votadas en positivo ya que la propia ponencia abandonaba su defensa.

Particularmente lamentables fueron dos aspectos:

El primero de ellos fué la forma elegida para la votación del nombre de la nueva organización, también mediante enmienda "transaccional", por la cual las personas partidarias del nombre Unitat d'Esquerres (UE) tenían que votar en contra de las otras propuestas para conseguir su propósito, sin poder votar a favor de UE. El resultado (362 a favor de EUA, 335 contra EUA y 58 abstenciones; y por otra parte 72 a favor de EU-IU y 558 en contra, más algunas abstenciones), podría haber sido bastante diferente en caso de optarse por una votación alternativa sobre los tres nombres que finalmente se mantuvieron (UE, EUA y EU-IU), como hubiera sido lógico en un tema tan polémico.

En segundo lugar, la negativa de la Ponencia a acceder a un voto pormenorizado del articulado del capítulo de los Estatutos dedicado a las relaciones con IU, como se había hecho en el resto del debate, obligando a votar en bloque y descartando la posibilidad de matices introducidos por diversas asambleas de base en un tema de tanta trascendencia. Esta particularidad resulta bastante reveladora de la estricta, y poco *alternativa*, voluntad de que nada escapara al control de la dirección.

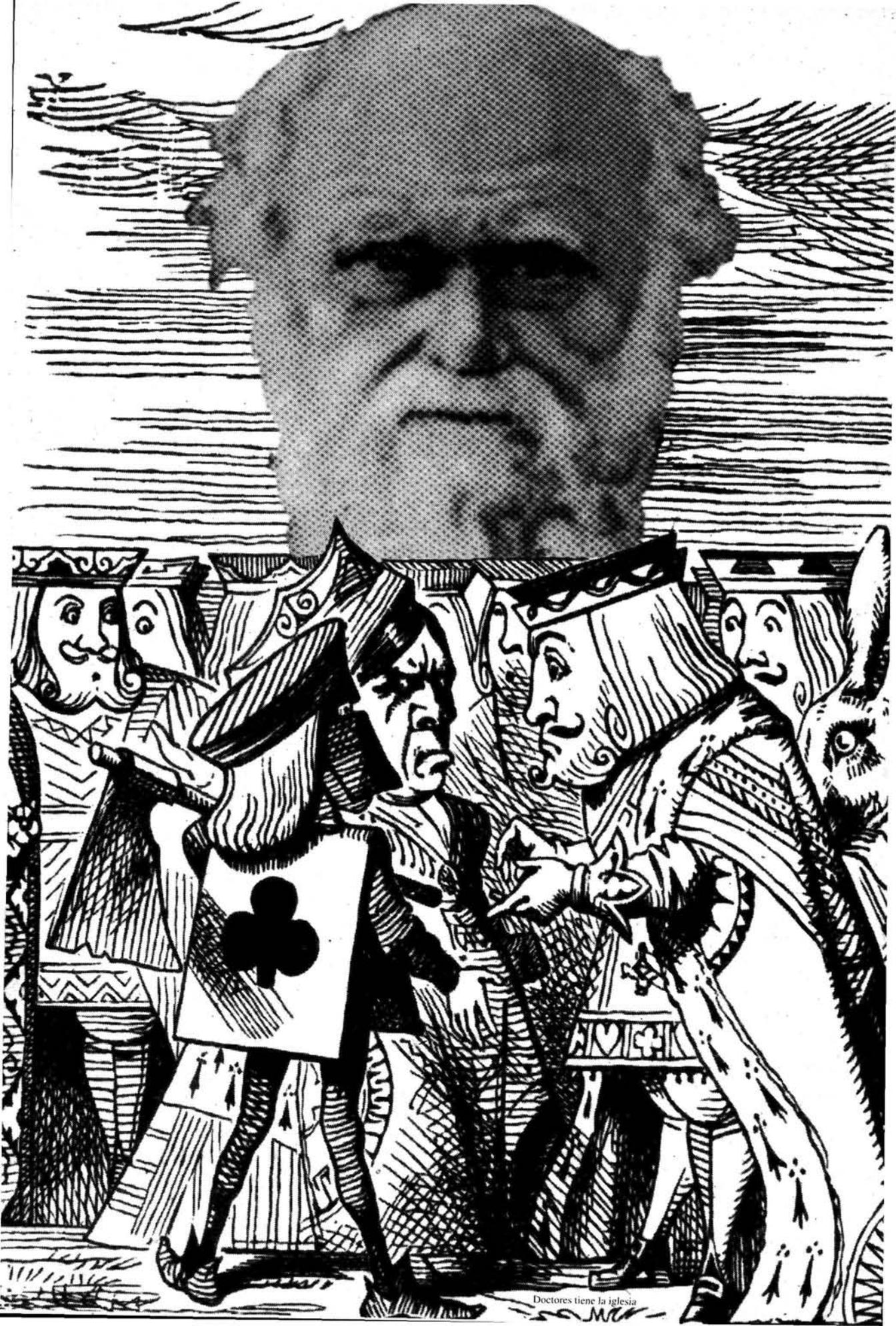
Fué por este motivo, y tras una intervención particularmente agresiva por parte de la ponencia, que los delegados y delegadas pertenecientes a L'Espai decidimos no participar en la candidatura al Consell Nacional.

5. Es necesario clarificar que esta última postura no constituye un posicionamiento global sobre nuestra relación con EUA. Desde el primer momento hemos dejado claro, con las palabras y sobre todo con los hechos, que nuestro objetivo no era la obtención de cuotas de poder sino la defensa de un modelo diferente de hacer política y de funcionar. Nuestra presencia en la candidatura llamada unitaria tenía por objeto visualizar nuestra voluntad de colaboración y vinculación, pero resultaba poco compatible con una votación contraria de la mayoría de los delegados-as miembros de L'Espai a los Estatutos y con nuestra negativa a contemporalizar con los métodos de siempre.

También es importante tener en cuenta que los términos en que acordamos participar en el proceso han sido violentados y no por una votación contraria de una Asamblea Constituyente, que podíamos aceptar o no, sino por un cambio en aspectos esenciales de los documentos iniciales por medios con los que no queremos transigir.

Sin embargo, L'Espai sigue formando parte de EUA, estando pendiente una Asamblea, prevista para el 20 de Junio, en la que entre otros puntos se realizará una valoración del proceso y la postura a mantener a partir de ahora.

3 de Junio de 1998



Doctores tiene la iglesia

6 subrayados

La razón de los vencidos

"Un fenómeno así en la historia de la humanidad no se puede olvidar porque ha revelado una disposición en la naturaleza humana, una tal facultad de progresar que ninguna política no hubiera podido, a fuerza de sutilidad, desgajarla del curso anterior de los acontecimientos: sólo la naturaleza y la libertad reunidas en la especie humana siguiendo los principios internos del derecho estaban en condiciones de anunciarla, aunque fuera de una manera indeterminada en cuanto al tiempo y como acontecimiento contingente.

Pero incluso si el objetivo perseguido por ese acontecimiento no hubiera sido alcanzado, aunque la la revolución o la reforma de la constitución de un pueblo hubiera finalmente fracasado, o si pasado un lapso de tiempo, todo recayera en la escane precedente (como pretenden ahora ciertos políticos), esta profecía filosófica no hubiera perdido nada de su fuerza. Porque este acontecimiento es demasiado importante, está demasiado imbricado con los intereses de la humanidad y tiene una influencia demasiado amplia sobre todas las partes del mundo para que, en ocasión de circunstancias favorables, no regrese a la memoria de los pueblos y sea recordado cuando haya nuevas tentativas de este género".

Emmanuel Kant, *El conflicto de las facultades*, 1798.

"Éste es el problema que hay que identificar: ¿esta marcha de los acontecimientos es efectivamente continua o bien se trata de dos series de acontecimientos intrínsecamente ligados, pero referidos pese a todo, a mundos políticos y morales distintos? Si no conseguimos clarificar este problema, podemos por miopía llegar a ser peligrosos. Porque el pasado no meditado reanima los peores prejuicios e impide a la conciencia histórica penetrar en el campo político".

Mikhaïl Guefter. "Staline est mort hier", en *L'Homme et la société*, 1987

El Libro Negro del comunismo VV.AA. Espasa Calpe, Madrid, 1998

Ya en 1995, François Furet había propuesto como lápida funeraria para el comunismo difunto su libro *El pasado de una ilusión, ensayo sobre la idea comunista en el siglo XX*.

Ahora, un equipo de historiadores coordinado por Stéphane Courtois publica una obra aún mas monumental, *El Libro negro del comunismo*. Ochocientas páginas para censar

los crímenes del comunismo por todo el mundo. Se trata esta vez de sacar al comunismo de su tumba para juzgarlo.

El nazismo tuvo su Nuremberg. ¿A qué se espera para erigir el Nuremberg del comunismo?, se pregunta nuestro historiador, que se decreta juez y emite su veredicto: el comunismo, indisociable del estalinismo, se ha mostrado al menos tan criminal como el nazismo.

Formidable empresa de confusión de referencias, de desorientación de las conciencias,

a cuya conclusión el siglo es solamente una montaña de cadáveres, la revolución de Octubre un horrible accidente y el ideal comunista una funesta monstruosidad.

Para que la historia no se reduzca simplemente a la represión, para que la razón no ceda al furor, y para que no se confundan las víctimas y los verdugos, hay que volver sobre Octubre para estudiarlo y sacar de él lecciones para el porvenir. Un Octubre demasiado grande como para ser machacado por algún historiador entronizado en inquisidor.

Una contrarrevolución. La suerte de la primera revolución socialista, el triunfo del estalinismo, los crímenes de la burocracia totalitaria constituyen uno de los hechos más importantes del siglo.

Para algunos, el principio del mal residiría en un mal fondo de la naturaleza humana, en una irrefrenable voluntad de poderío que puede manifestarse bajo diferentes máscaras, incluso la de la pretensión de hacer la felicidad de los pueblos a su pesar, imponerles los esquemas preconcebidos de una ciudad perfecta.

El objetivo polémico del *Libro Negro* consiste en establecer una estricta continuidad entre Lenin y Stalin, arruinando "la vieja leyenda de la revolución de Octubre traicionada por Stalin (...) Los horrores del estalinismo son consustanciales al leninismo" (Jacques Amalric); "El impulso criminal precoz proviene de Lenin" (Eric Conan, *L'Express*, 6 de noviembre). Por su parte, algunos responsables del Partido Comunista Francés, no habiendo llevado la crítica de su propio pasado hasta un examen riguroso de la periodización de la revolución rusa y de las orientaciones que se enfrentaron a lo largo de los años 20 y 30, se contentan con una autocrítica vaga y se dejan llevar hasta hablar de los crímenes del estalinismo como de la "prolongación trágica" del acontecimiento revolucionario (Claude Cabanes, *L'Humanité*, 7 de noviembre). Si un destino implacable, portador de tales desastres, hubiera estado en marcha desde el primer día, ¿por qué seguir siendo comunista?

Los años veinte: ¿"pausa" o bifurcación? A pesar de la reacción burocrática, que comenzó muy tempranamente a "helar la revolución", a pesar de las penurias y del atraso cultural, el impulso revolucionario inicial se hacía aún sentir a lo largo de los años veinte, en las tentativas pioneras en el frente de la transformación del modo de vida: reformas escolares y pedagógicas, legislación familiar, utopías urbanas, invención gráfica y cinematográfica. Es aún ese impulso el que permite explicar las contradicciones y las ambigüedades de la "gran transformación" operada en el dolor durante el período de entreguerras, en el que se mezclan aún el terror burocrático y la energía de la esperanza revolucionaria. No fue la menor de las dificultades para tomar conciencia del sentido y del alcance histórico del fenómeno.

Es importante pues captar en la organización social, en las fuerzas que se constituyen en ella, y que en ella se oponen, las raíces y los resortes profundos de lo que a veces se ha llamado "el fenómeno estalinista". El estalinismo, en circunstancias históricas concretas, remite a una tendencia más general a la burocratización, que actúa en todas las sociedades modernas. Se alimenta fundamentalmente del auge de la división social del trabajo (entre trabajo manual e intelectual principalmente), y de "los peligros profesionales del poder" que le son inherentes. En la Unión Soviética, esta dinámica fue tanto más fuerte y rápida en la medida en que la burocratización se produjo sobre un fondo de destrucción, de penuria, de arcaísmo cultural, en ausencia de tradiciones democráticas.

Desde el origen, la base social de la revolución era a la vez amplia y estrecha. Amplia en la medida en que reposaba en la alianza entre los obreros y los campesinos que constituían la aplastante mayoría social. Estrecha en la medida en la que su componente obrera, minoritaria, fue rápidamente barrida por las destrucciones de la guerra y las pérdidas de la guerra civil. La brutalidad burocrática es proporcional a la fragilidad de su base social. Es constitutiva de su función parasitaria.

Pero no deja de ser cierta una ruptura, una discontinuidad irreductible, en la política interna como en la política internacional, entre el comienzo de los años veinte y los terribles años treinta. Las tendencias autoritarias comenzaron ciertamente a predominar bastante antes. Obsesionados por el "enemigo principal" (bien real en cualquier caso) de la agresión imperialista y de la restauración capitalista, los dirigentes bolcheviques comenzaron por ignorar o subestimar el "enemigo secundario", la burocracia que les minaba desde el interior y que acabó por devorarles. Este desarrollo inédito de los acontecimientos era difícil de imaginar. Fue necesario tiempo para comprenderlo, interpretarlo, sacar las consecuencias. Si Lenin había percibido sin duda la señal de alarma que significó la crisis de Kronstadt, hasta el punto de impulsar una profunda reorientación económica, fue bastante más tarde, en *La Revolución Traicionada*, cuando Trotsky conseguirá fundamentar el pluralismo político en la heterogeneidad del propio proletariado, incluso tras la toma del poder.

La mayor parte de los testimonios y documentos sobre la Unión Soviética o sobre el propio Partido Bolchevique (ver *Moscú bajo Lenin*, de Rosmer, *El leninismo bajo Lenin*, de Marcel Liebman, *El partido bolchevique* de Pierre Broué, el *Stalin* de Souvarine y el de Trotsky, los trabajos de E.H.Carr, de Tony Cliff, de Moshe Lewin, de David Rousset) no permiten ignorar, dentro de la estrecha combinación de ruptura y de continuidad, el gran cambio de los años treinta. La ruptura prevalece de lejos, atestiguada por millones y millones de muertos de hambre, de deportados, de víctimas de los procesos y de las purgas. Fue necesario el desencadenamiento de tal violencia para llegar al "congreso de los vencedores" de 1934 y a la consolidación del poder burocrático.

El gran giro. Entre el terror de la guerra civil y el gran terror de los años treinta, Nicolas Werth privilegia la continuidad. Debe para ello relativizar la significación de los años veinte, la opciones que se presentan, los conflictos de orientación en el seno del

partido, reducirlos a una simple "pausa" o "tregua" entre dos accesos terroristas. Aporta sin embargo, él mismo, los elementos que dan fe de un cambio (cuantitativo) de la escala represiva y de un cambio (cualitativo) de su contenido. En 1929, el plan de "colectivización masiva" fijaba el objetivo de trece millones de explotaciones a colectivizar por la fuerza. La operación provocaba las grandes hambrunas y las deportaciones de masas de 1932-33: "La primavera de 1933 marcó sin duda el apogeo de un primer gran ciclo de terror que había comenzado a finales de 1929 con el lanzamiento de la erradicación de los koulaks" (N. Werth, *Libro Negro*). Tras el asesinato de Kirov, comienza en 1934 el segundo gran ciclo, marcado por los grandes procesos y sobre todo por la "gran purga" (*iejovschina*) de 1936-38, cuyo número de víctimas está evaluado en 690.000 personas. La colectivización forzosa y la industrialización acelerada conllevaron un desplazamiento masivo de poblaciones, una "ruralización" de las ciudades y una masificación vertiginosa del Gulag.

Al filo del proceso, la legislación represiva se va desarrollando y reforzando. En junio de 1929, al mismo tiempo que la colectivización de masas, se pone en marcha una reforma capital del sistema de detención: los detenidos condenados a penas de más de tres años serán en adelante transferidos a los campos de trabajo. Ante la importancia incontrolable de las migraciones interiores, una decisión de diciembre de 1932 introduce los pasaportes interiores. Algunas horas después del asesinato de Kirov (dirigente del partido en Petrogrado), Stalin redacta un decreto conocido como "ley del 1 de diciembre de 1934" legalizando los procedimientos expeditivos y proporcionando el instrumento privilegiado del gran terror.

Más allá del aplastamiento de los movimientos populares urbanos y rurales, este terror burocrático liquidó lo que subsistía de la herencia de Octubre. Se sabe que los procesos y las purgas produjeron innumerables bajas en las filas del partido y del Ejército. La mayor parte de los cuadros y dirigentes del período revolucionario fueron deportados o ejecutados.

De los 200 miembros del Comité Central del partido comunista ucraniano, sólo quedaron tres supervivientes. En el Ejército, el número de los arrestos alcanzó a más de 30.000 cuadros de 178.000. Paralelamente, el aparato administrativo requerido para esta empresa represiva y para la gestión de una economía estatizada se dispara. Según Moshe Lewin, el personal administrativo pasó entonces de 1.450.000 miembros en 1928 a 7.500.000 en 1939, el conjunto de los cuellos blancos de 3.900.000 a 13.800.000. La burocracia no es una palabra sin más. Se convierte en una fuerza social. El aparato burocrático del Estado devora lo que quedaba de militante en el partido.

Esta contrarrevolución hizo también sentir sus efectos en todos los terrenos, tanto en el de la política económica (colectivización forzada y desarrollo a gran escala del Gulag), de la política internacional (China, Alemania, España), de la política cultural (ver el libro de Varlam Chalamov, *Los años veinte*, que subraya el contraste entre estos años aún efervescentes y los terribles años treinta), de la vida cotidiana, con lo que Trotsky llamó el "thermidor en el hogar", de la ideología (con la cristalización de un ortodoxia de Estado -codificación del "diamat" y redacción de una Historia oficial del partido).

Hay que llamar a las cosas por su nombre, y a una contrarrevolución una contrarrevolución, masiva, visible, desgarradora de un modo completamente distinto al de las medidas autoritarias, por muy inquietantes que fueran, tomadas en el calor de la guerra civil.

Nicolas Werth, por su parte, está desgarrado entre el reconocimiento de lo que hay de radicalmente nuevo en estos años treinta y su voluntad de establecer una continuidad entre la promesa revolucionaria de Octubre y la reacción estalinista triunfante. Habla así de "episodio decisivo" en la puesta en pie del sistema represivo o de "último episodio del enfrentamiento empezado en 1918-22". Episodio o giro decisivo, hay que elegir.

Optar por la continuidad conduce a saltar por encima de los años veinte, sus controversias y sus problemas, como si se tratara de un simple paréntesis. El relato lineal de la

represión sale entonces de su contexto. Relega a un segundo plano difuso los conflictos alrededor de opciones cruciales, tanto en materia de política internacional (orientación durante la revolución china, actitud ante el ascenso del nazismo, posiciones enfrentadas sobre la guerra de España), como en materia de política interior (oposición tanto trotskysta como bujariniana a la colectivización forzada; alternativas económicas y sociales propuestas en nombre de una idea diferente del ... comunismo).

Contrarrevolución y restauración.

La idea de contrarrevolución inquieta a algunos con el pretexto de que no conduce al restablecimiento de la situación anterior. El tiempo histórico no es reversible como el de la física mecánica. La película no va hacia atrás. Tras Termidor, Joseph de Maistre, ideólogo conservador bajo la revolución y buen conocedor en materia de reacción, señalaba ya con finura que una contrarrevolución no es una revolución en sentido contrario, sino lo contrario de una revolución. Los dos procesos no son simétricos. Una contrarrevolución puede así producir algo nuevo e inédito. Ocurrió en la Alemania de Bismarck tras el fracaso de las revoluciones de 1848. Igualmente, Termidor no es aún la Restauración. El imperio constituye una amplia zona gris en la que se mezclan las aspiraciones revolucionarias y la consolidación de un orden nuevo.

Es en una zona gris análoga donde se perdieron numerosos militantes comunistas sinceros, impresionados por los éxitos de la "patria del socialismo" sin conocer o sin medir su coste. Se sabía mucho a condición de quererlo, incluso si no se sabía todo, en los años treinta sobre el terror estalinista. Hubo testimonios de Victor Serge, de Ante Ciliga, el contra proceso presidido por John Dewey, los testimonios contra la represión de los anarquistas y el POUM en España. Pero en estos tiempos de lucha antifascista y de "heroísmo burocratizado" (según la fórmula de Isaac Deutscher), fue a menudo difícil combatir a la vez al enemigo principal y al enemigo no tan secundario, que derrota

desde el interior. Numerosos actores (Jan Valtin, Elizabeth Poretsky, Jules Fourier, Charles tillon, lo supervivientes de la Orquesta Roja, y tantos otros) dan fe de aquellas "existencias desgarradas".

En efecto, la Unión Soviética bajo Stalin no era la del estancamiento de Brejnev. Se transformaba a toda velocidad, bajo el látigo de una burocracia emprendedora. El secreto de aquella energía no deja de tener relación con el de la energía napoleónica, que fascinó a Chateaubriand: "Si los boletines, los discursos, las alocuciones, las proclamas de Bonaparte se distinguen por la energía, esta energía no le pertenece exclusivamente; era de su tiempo, venía de la inspiración revolucionaria que se debilita en Bonaparte, porque él marchaba en sentido contrario a esa aspiración". (*Memorias de Ultratumba II*). Ésta no es la única analogía llamativa entre los dos personajes: "La Revolución que era la nodriza de Napoleón no tardó en ser considerada por él una enemiga: no dejó de golpearla". (*ibid*).

Nunca ningún país del mundo conocería una metamorfosis tan brutal como la Unión Soviética de los años treinta, bajo el puño de una burocracia faraónica: entre 1926 y 1939, las ciudades crecerán en 30 millones de habitantes, y su parte en la población global pasará del 18% al 33% de la población; sólo durante el primer plan quinquenal, su tasa de crecimiento será de un 44%, es decir prácticamente tanto como entre 1897 y 1926; la fuerza de trabajo asalariado se multiplicará más que por dos (pasa de 10 a 22 millones); lo que significará al "ruralización" masiva de las ciudades, un esfuerzo enorme de alfabetización, y de educación, la imposición a marchas forzadas de una disciplina del trabajo. Esta gran transformación se verá acompañada de un renacimiento del nacionalismo, de un auge del carrerismo, de la aparición de un nuevo conformismo burocrático. En este gran barullo, ironiza Moshe Lewin, la sociedad estaba en cierto sentido "sin clase" pues todas las clases eran informes, estaba en fusión (Moshe Lewin, *La Formation de l'Union Sovietique*, Gallimard 1985).

A la opción esencial que plantea Mikhail Guefter en su artículo "Staline est mort hier" (*L'Homme et la société*, 1987) —una "marcha continua" entre Octubre y el Gulag, o "dos mundos políticos y morales distintos"— el análisis de la contrarrevolución estalinista aporta una respuesta clara. La periodización de la revolución y de la contrarrevolución rusas no es una pura curiosidad histórica. Induce posiciones, orientaciones y tareas políticas: antes, se puede hablar de error que hay que enderezar, orientaciones alternativas en un mismo proyecto; después, son fuerzas y proyectos que se oponen, opciones organizativas. No se trata de una querrela de familia que permita exhibir a posteriori las víctimas de ayer como prueba de un "pluralismo comunista" que reuniera a víctimas y verdugos. La periodización rigurosa permite así, por retomar la fórmula de Guefter, a la "conciencia histórica penetrar en el campo político".

¿Una revolución "prematura"? Desde la caída de la Unión Soviética, ha recuperado vigor una tesis: aquella según la cual la revolución habría sido de entrada una aventura condenada por prematura. Es la que defiende Henri Weber en una tribuna de *Le Monde* (14 noviembre 1997). Esta tesis encuentra su origen muy tempranamente, en el discurso de los propios mencheviques rusos y en los análisis de Kautsky, a partir de 1921: mucha sangre, lágrimas y ruinas, escribía entonces, se hubieran evitado "si los bolcheviques hubieran poseído el sentido menchevique de la autolimitación a lo que es accesible, que es donde se ve la maestría" ("Von der Demokratie zur Staatskaverei", 1921, citado por Radek en *Les Voies de la Révolution russe*, EDI p.41)

La fórmula es reveladora. Kautsky polemiza contra la idea de un partido de vanguardia, pero imagina de buen grado un partido-maestro, educador y pedagogo, capaz de regular a su criterio la marcha y el ritmo de la Historia. Como si las luchas y las revoluciones no tuvieran también su propia lógica. Por querer autolimitarlas cuando se presentan, se pasa pronto del lado del orden establecido. Ya no se trata de "autolimitar"

los objetivos del partido, sino de limitar sin más las aspiraciones de las masas. En este sentido, los socialdemócratas, los Ebert y los Noske, asesinando a Rosa Luxemburg y aplastando los soviets de Baviera demostraron ser unos virtuosos de la "autolimitación".

La toma del poder en octubre de 1917 resulta de la incapacidad desde febrero de los burgueses liberales y de los reformistas de dar una respuesta a la crisis de la sociedad y del estado. A la pregunta de: "¿Había otra opción en 1917?", la respuesta de Mikhail Guefter parece mucho más fecunda y convincente que la tesis de la "inmadurez": "La cuestión es cardinal. Habiendo reflexionado mucho sobre el problema, puedo permitirme una respuesta categórica: no había otra opción. Lo que se llevó a cabo entonces era la única solución capaz de oponerse a una transformación infinitamente más sangrienta, a una debacle privada de sentido. La disyuntiva se ha planteado después. Una decisión no sobre el régimen social, sobre el camino histórico a emprender, sino que debía ser efectuada en el interior de ese camino. Ni variantes (el problema era más amplio), ni escaleras que subir para alcanzar la cumbre, sino una encrucijada, unas encrucijadas". (Mikhail Guefter, artículo citado).

Estas encrucijadas, estas bifurcaciones, no dejaron de presentarse y de suscitar respuestas diferentes y opuestas: en 1923, ante el Octubre alemán, sobre la NEP y la política económica, sobre la colectivización forzada, sobre la industrialización acelerada y las formas de planificación, sobre la democracia en el país y en el partido, sobre el ascenso del fascismo, sobre la guerra de España, sobre el pacto germano-soviético. Sobre cada una de estas pruebas, se enfrentaron propuestas, programas, orientaciones, atestiguando la existencia de otras opciones y de otros posibles desarrollos.

En verdad, la tesis de la "inmadurez" conduce ineluctablemente a la idea de una historia bien ordenada, regulada, como un reloj, donde todo llega a su hora, justo a tiempo. Cae en las simplezas de un estricto determinismo histórico, tan a menudo reprochado a

los marxistas, donde el estado de la infraestructura determina estrechamente la superestructura correspondiente. Elimina simplemente el hecho de que la historia no tiene la fuerza de un destino, está llena de acontecimientos que abren un abanico de posibilidades, no todas ciertamente, sino un horizonte determinado de posibilidad.

No puede borrarse. Leyendo hoy a los autores del *Libro Negro*, se tiene la impresión de que los bolcheviques, una vez conseguido el golpe de mano de Octubre, se habrían aferrado a cualquier precio al poder por el poder. Es olvidar que nunca pensaron en la Revolución rusa como una aventura solitaria, sino como el primer elemento de una revolución europea y mundial. Si Lenin, se dice, bailó en la nieve en el 73º día de la toma del poder, es porque no esperaba, inicialmente, aguantar más que la Comuna. El futuro de la revolución dependía a sus ojos de la extensión de la revolución a escala europea, principalmente en Alemania.

Las convulsiones que sacudieron, entre 1918 y 1923, Alemania, Italia, Austria, Hungría, indican una verdadera crisis europea. Los fracasos de la revolución alemana o de la guerra civil española, los desarrollos de la revolución china, la victoria del fascismo en Italia y en Alemania no estaban escritos por adelantado. Los revolucionarios rusos no fueron sin embargo responsables de las abdicaciones y de las cobardías de los socialdemócratas franceses y alemanes.

A partir de 1923, se hizo claro que no se podía ya contar a corto plazo con una extensión de la revolución en Europa. Se imponía una reorientación radical. Fue lo que estuvo en juego en los enfrentamientos entre las tesis del "socialismo en un solo país" y las de la "revolución permanente", que desgarró al partido a mediados de los años veinte.

Sin poner en duda la legitimidad inicial de la revolución rusa, algunos estiman que estaría basada en un pronóstico erróneo y en una apuesta imposible. No se trataba sin embargo de una predicción, sino de una orientación que intentaba eliminar las causas de la guerra derrocando el sistema que la había

engendrado. La onda de choque a la salida de la guerra fue confirmada, de 1918 a 1923. Tras el fracaso del Octubre alemán, en cambio, la situación se había estabilizado de forma duradera. ¿Qué hacer entonces? ¿Intentar ganar tiempo sin ilusión de poder "construir el socialismo en un solo país", que además estaba arruinado? Es toda la sustancia de las discusiones y de las luchas de los años veinte. Esa es toda la dimensión política de la cuestión, lo esencial del asunto. En el terreno económico y social, la NEP dio un elemento de respuesta, pero para aplicarla habría sido preciso un personal educado de otra forma que el formado en los métodos expeditivos del comunismo de guerra. En el plano político, habría sido precisa una orientación democrática, que buscara una legitimación mayoritaria mediante la expresión electoral de un pluralismo soviético. En el plano internacional habría sido preciso una política internacionalista que no subordinara, a través del Komintern, a los diferentes partidos comunistas y su política a los intereses del estado soviético. Estas opciones fueron, al menos parcialmente, planteadas. No tomaron la forma de sosegadas discusiones, sino de enfrentamientos sin piedad.

Los vencidos de estas luchas no estaban equivocados. Pues, si no hay problemas para llevar a cabo la contabilidad macabra de las revoluciones, se evalúa más difícilmente el coste de las revoluciones abortadas o aplastadas: la no revolución alemana de 1918-23 y la revolución española vencida de 1937 no son ajenas al la victoria del nazismo y los desastres de la segunda guerra mundial.

Para establecer las responsabilidades reales, periodizar la historia alrededor de las grandes alternativas políticas, es ese hilo el que hay que coger y reexaminar. Hablar simplemente de revolución prematura, al contrario, se traduce en enunciar un juicio de tribunal histórico, en lugar de comprender la lógica interna del conflicto y de las políticas enfrentadas en él. Pues las derrotas son pruebas de error, como las victorias no son pruebas de la verdad: "si el éxito tuviera la reputación de inocencia; si, pervirtiendo hasta a la poster-

dad, la cargara con sus cadenas; si, esclava futura, engendrada de un pasado esclavo, esta posteridad corrompida se convirtiera en cómplice de cualquiera que hubiera triunfado, ¿dónde estaría el derecho, dónde estaría el premio de los sacrificios? Al no ser el bien y el mal más que relativos, toda moralidad se borraría de las acciones humanas". (Chateaubriand, *Memoires d'Outre Tombe II*. P. 649)

Si no hay juicio último en historia, es importante que se trace paso a paso, ante cada gran opción, cada gran bifurcación, la pista de otra historia que hubiera sido posible. Es lo que preserva la inteligibilidad del pasado y permite sacar de él lecciones para el futuro.

Lo que, en diez días, conmovió el mundo, no puede borrarse. La promesa de humanidad, de universalidad, de emancipación que apareció en el fuego efímero del acontecimiento está "demasiado ligada con los intereses de la humanidad" para que pueda olvidarse. Depositarios y responsables de una herencia amenazada por el conformismo, tenemos la tarea de alumbrar las circunstancias en la que podrá, de nuevo, "regresar a la memoria".

Daniel Bensaid

Traducción: Alberto Nadal

Apellidos Nombre

Calle Nº Escalera Piso Puerta

Localidad Provincia C.P.

Otras Indicaciones

SUSCRIPCION NUEVA SUSCRIPCION RENOVADA CODIGO AÑO ANTERIOR

MODALIDAD DE SUSCRIPCION ANUAL

ESTADO ENVIO COMO IMPRESO 4.500 pta EXTRANJERO ENVIO COMO IMPRESO 6.000 pta (38 \$)
ESPAÑOL ENVIO COMO CARTA 5.500 pta ENVIO COMO CARTA 9.000 pta (57 \$)

MODALIDAD DE ENVIO

ENTREGA EN MANO
ENVIO POR CORREO

MODALIDAD DE PAGO

EFFECTIVO
DOMICILIACION BANCARIA

INSTITUCIONES Y SUSCRIPCION DE APOYO

8.000 pta

DOMICILIACION BANCARIA - AUTORIZACION DE PAGO

Apellidos Nombre

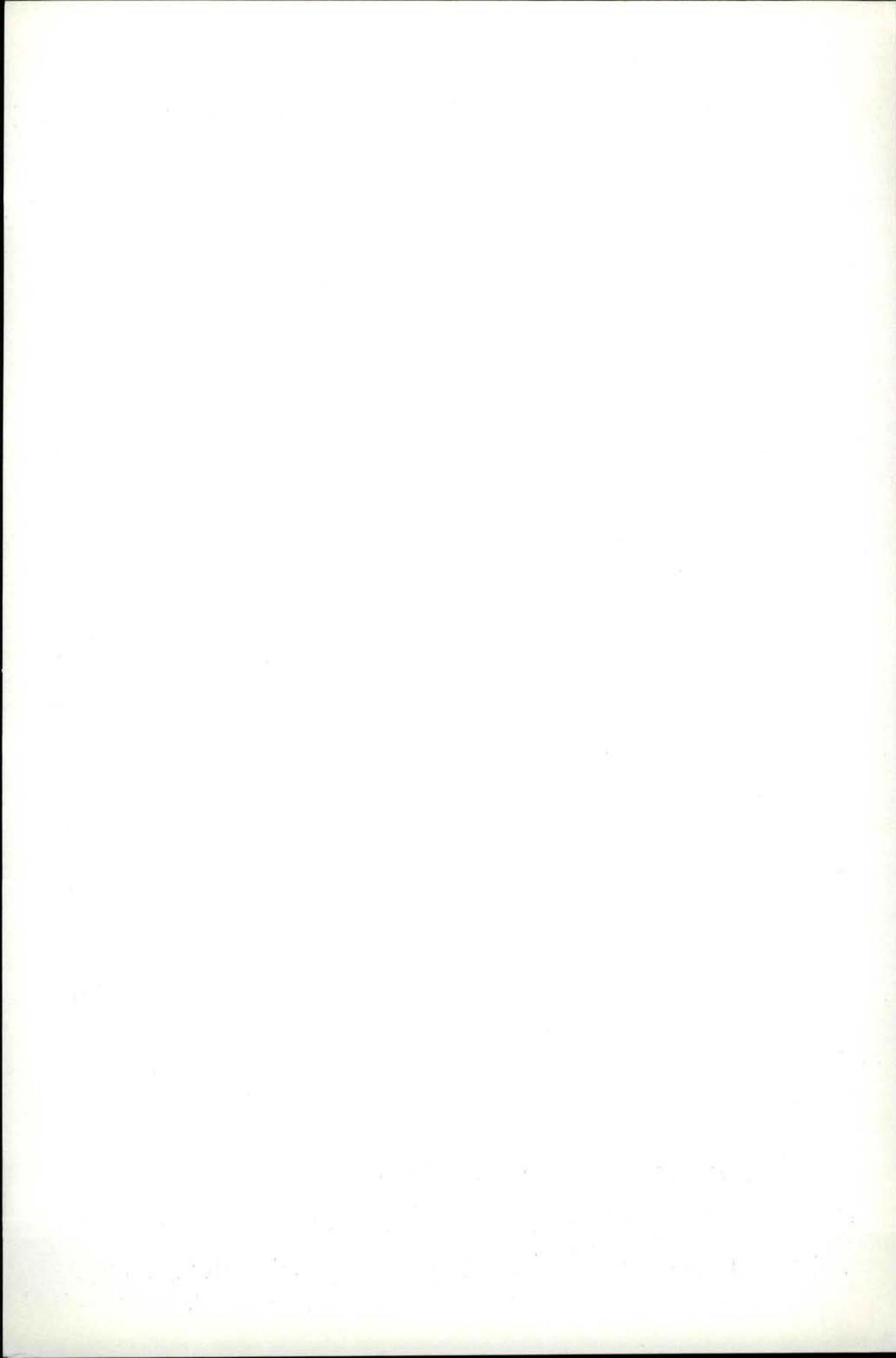
Calle Nº Escalera Piso Puerta

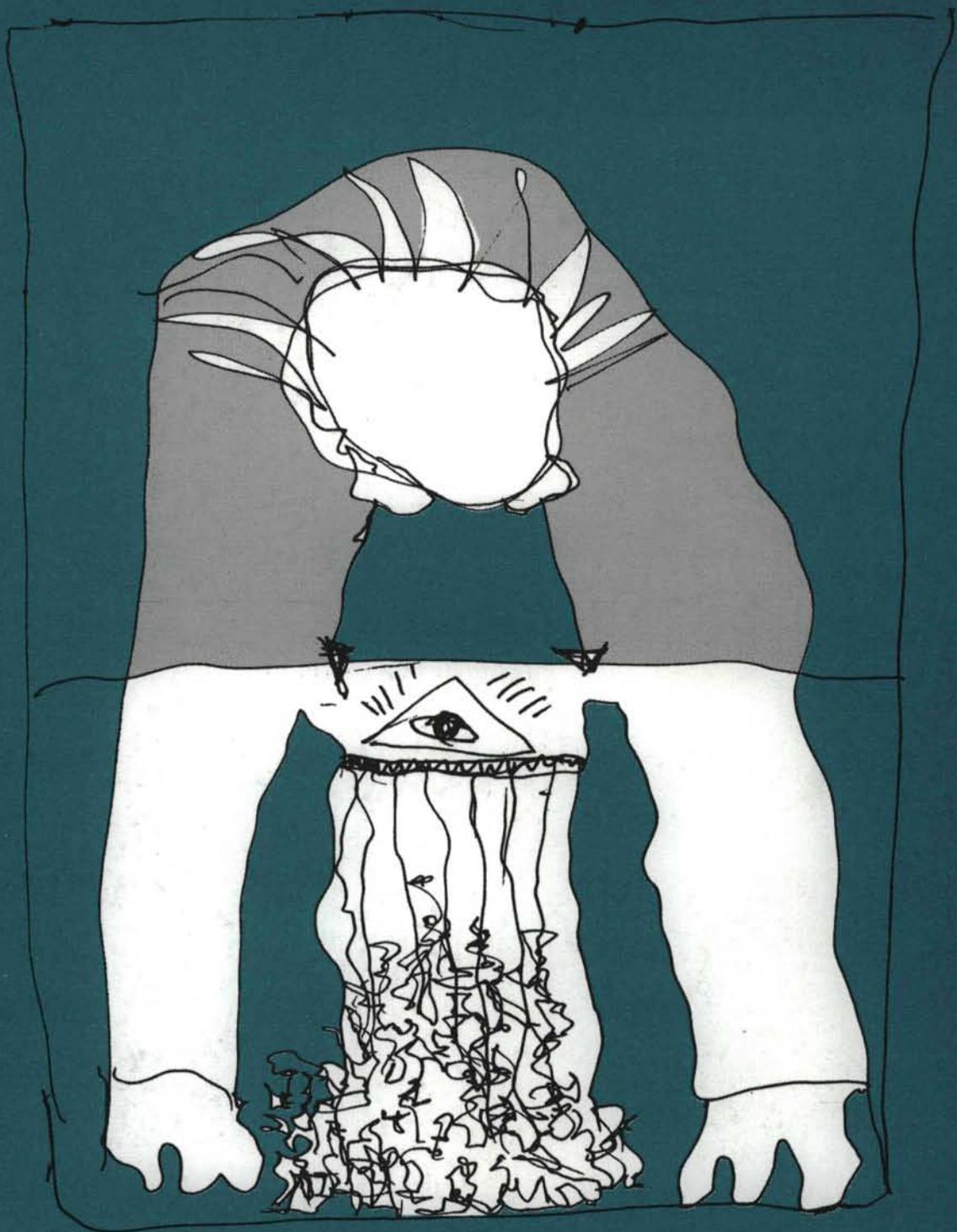
Localidad Provincia C.P.

ENTIDAD				OFICINA			CONTROL		NUM. CUENTA												
<input type="text"/>																					

Fecha:

Firma:





*“... un viento sur que lleva
colmillos, girasoles, alfabetos
y una pila de Volta con avispas ahogadas”.*

Federico Garcia Lorca Poeta en Nueva York